El Hogar

164



PINTADA EXPRESAMENTE PARA "EL HOGAR"

CARNAVAL

Por Mario López Osorno

"ICED-TEA"

(SE PRONUNCIA: AIS-TI)



Un delicioso y saludable refresco

Iced-tea es el refresco más sano, quita la sed y el cansancio y tiene un rico sabor.

Es muy fácil de preparar y su costo es insignificante, un vaso de iced-tea cuesta un centavo.

Se prepara así: Enjuague la tetera con agua hirviendo, ponga en ella una cucharadita de Te Sol, no muy llena, por cada vaso que necesite servir. Echele encima agua hirviendo, (que no haya hervido más de un minuto). Déjelo reposar en la tetera cinco minutos. Cuélelo y póngalo en una jarra en la heladera. Una vez fresco, se sirve con una tajadita de limón y azúcar.

Te Sol

"Más tazas por libra"

Muestra Gratis

Señores del Te Sol, San Martín 195, Bs. Aires
Sírvanse mandarme una latita de Te Sol y el folleto para preparar el iced-tea.

Nombre .....
Calle ..... No. .....
ciudad ..... Pueblo o F.C. .....

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

Año XXVIII. Núm. 1164

FEBRERO 5 de 1932

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

LA TREGUA DE MOMO Cuenta la fábula que a causa de la causticidad de sus sátiras Momo fué arrojado del cielo por los dioses. Pero se refugió en este valle de lágrimas, y gracias a eso ha sobrevivido a la catástrofe del Olimpo. Aquí muere todos los años, pero después de haber cumplido su misión, y todos los años resucita para volver a cumplirla honradamente. Sin duda la muerte de Momo no es más que un sueño letárgico, una manera económica de pasar el intervalo entre dos carnavales. Suerte fué que los dioses arrojaran a Momo del Olimpo antes de que fuera demasiado tarde, y que él prefiriera la Tierra entre todas las ínsulas del universo. Es así cómo podemos gozar todos los años de esa tregua de Momo que ahora se avecina. Mientras ella dure pasarán a segundo término todos los problemas políticos, económicos y financieros que esparció entre nosotros la caja de Pandora, y en su lugar tendremos los regocijantes dones de la diosa pandereta. ¡Olé!...

SIN MEDIAS ¿En qué calle empieza la moda?... En las calles céntricas ha sido novedad este verano la aparición de mujeres sin medias. Pero mujeres sin medias se veían ya desde hace varios años en los barrios populares; allí muchas mujeres salían a la puerta sin medias e iban al almacén sin medias. Sin embargo, nadie pretendía que en Buenos Aires estuviese entrando la moda de andar sin medias, y esas mismas mujeres, cuando tenían que ir al centro, se ponían las medias. Tal cosa que en una calle puede ser una costumbre, no es la moda sino a condición de que se exhiba en alguna otra que goce de privilegios consagratorios. ¿En qué calle de Buenos Aires empieza la moda de andar sin medias?... No es muy fácil precisar, pero puede asegurarse que la moda de andar sin medias empieza en la calle donde termina la costumbre.

TAMMANY HALL La historia moderna del Tammany Hall, como le llaman en Nueva York al cuartel general de los demócratas, no es mejor que la antigua. Es lo que se desprende de un informe presentado por un juez a la legislatura del estado. Quien manda en Nueva York es Tammany, y quien manda en Tammany es el "boss", el patrón. Ahora mismo se menciona que el alcalde Walker, dejándose llevar por la franqueza, declaró en un banquete que él era un funcionario hecho por Tammany, y volviéndose hacia el boss Curry, que estaba a su lado, lo saludó como al jefe del Tammany, y el coadministrador, junto con él, de la más grande ciudad del mundo. La institución de los bosses es muy general en los Estados Unidos. Como son los que dictan los nombramientos, los que otorgan las concesiones, los que suspenden la imposición de multas, son los que ganan las elecciones, y como son los que ganan las elecciones, son los que dictan los nombramientos y hacen todo lo demás. En los Estados Unidos, hacete amigo del boss.

PROPIEDAD INTELECTUAL El juez de instrucción Dr. Antonio L. Beruti resolvió convertir en prisión preventiva la detención de un procesado por la edición clandestina de obras musicales. Resulta absurdo, dice, que se castigue a quien se apropia de un objeto ajeno, y se halle exento de toda represión quien atenta a la propiedad de una obra intelectual, que es quizá la propiedad más legítima y la más natural, porque ella es la que se encuentra más íntima y profundamente ligada a la personalidad del individuo. En una palabra, el Dr. Beruti impone una severa calificación a la usurpación de la propiedad intelectual, y no está muy distante de decir expresamente que ésta es la propiedad individual por excelencia. Proteger la propiedad intelectual, proteger al hombre que crea, que origina, que descubre, que inventa, que añade algo al patrimonio humano, es de la mayor importancia para un país. De eso depende que florezcan sus intelectos creadores y originales. Se admite, por ejemplo, que la grandeza de los Estados Unidos se debe en gran parte a sus inventores.

EL MÁS ALLÁ Un estudiante norteamericano que se suicidó, le dejó estas líneas a un amigo con quien tenía el extraño pacto que se verá:

"Acuérdate de nuestro juramento. El primero que muera debe regresar a este mundo y decirle al otro lo que haya visto más allá. Quiero ser el primero en cumplir lo prometido."

Es de temerse que el estudiante sobreviviente tenga al fin que convencerse de que la muerte disuelve el matrimonio, salda las cuentas con la justicia, y absuelve de todo juramento, y que el que quiera saber algo no tiene más remedio que molestarse él mismo.

RECOMIENDAN ECONOMÍAS Los tenedores de títulos, a quienes tanto interesa el porvenir financiero, recomiendan que se hagan economías en los presupuestos públicos, pero subrayando que ellas deben recaer sobre los gastos improductivos. En efecto, dos presupuestos iguales en cantidad, pueden ser muy distintos en calidad, según la distribución de los gastos.

El estado contribuye por medio de los gastos reproductivos a sostener y reforzar las energías económicas y a desarrollar la capacidad contributiva. Economizar sobre esos gastos es un caso semejante al del agricultor que economizara sobre la semilla o que vendiera el tractor en lugar del automóvil. Los presupuestos argentinos son doblemente gravosos porque el régimen impositivo es atrasado y los gastos están desfavorablemente distribuídos. Economizando sobre los gastos reproductivos, se economiza, es cierto, pero se acentúan los rasgos viciosos del presupuesto.

●

LA PRAGMÁTICA SANCIÓN

El ministro de justicia de España, Sr. Álvaro de Albornoz, al decir que la pragmática sanción de Carlos III sobre expulsión de los jesuítas nunca fué derogada, nos recuerda un viejo conocido de la historia colonial del Río de la Plata. Excepto la metrópoli misma, fué aquí donde el cumplimiento de la pragmática sanción tuvo más importancia, debido a la existencia de las misiones jesuíticas. Numerosos son los recuerdos y reliquias dejados entre nosotros por las misiones y por el cumplimiento de la pragmática. A las primeras debe su nombre uno de nuestros territorios, cuya capital, Posadas, llamada entonces la Candelaria, era justamente la capital de las misiones. El nombre de Temporalidades, tan famoso en el antiguo Buenos Aires, vino de que esos edificios, antes pertenecientes a los jesuítas, pasaron a ser "propiedad temporal" a raíz de la expulsión.

●

SUPERPRODUCCIÓN

Cuando hay 30 millones de obreros sin trabajo, dice el Dr. Martínez Zuviría en "La Nación", es necedad hablar de exceso de producción.

Cuando hay medio millón de niños sin escuela, agreguemos por nuestra parte, tampoco es acertado hablar de exceso de maestros, y sin embargo es lo que suele hacerse entre nosotros.

Como se ve, se trata de una manera de enfocar algo generalizada.

Quizá el Dr. Martínez Zuviría incurre en un error parecido al que critica, pues mientras cree que el oro es quien distribuye la producción en el mundo, los papeles bien pudieran ser a la inversa; sin quitar por eso que el transporte de la producción y otros factores también contribuyan a la distribución del oro.

En todo caso, cuando hay 30 millones de obreros sin trabajo, hablar de exceso de producción es algo así como lo que dice el Dr. Martínez Zuviría.

●

JEREMIADA

Un diario puede decir más de lo que dice. "Noticias Gráficas" traía en un número de la semana pasada:

Un reportaje a Victoria Kent: "Dice que tiene mucho trabajo, y quiere colonias de trabajo, y no penales."

Un artículo autobiográfico de Rosita Forbes, la célebre exploradora y periodista: "Su primer pañal fué un diario, y su cuna un asiento del tren."

Un reportaje a Paula von Reznicek, la famosa tenniswoman alemana: "Baronesa, escritora y tenniswoman: una mujer excepcional."

Día llegará en que digamos: ¿Cuándo estaremos los hombres de actualidad?

Por suerte Victoria Kent no es partidaria del voto femenino. Pero, ¿qué decimos por suerte? El voto femenino a que se oponía Victoria Kent está aprobado hace rato.

¿QUÉ ES UN POETA?

Un poeta que no quiere dar sino sus iniciales (C. N. R.), define así al poeta en "El Mundo":

"Poeta es en todos los tiempos un producto raro de selección espiritual, un sér tocado por la gracia, que sabe, sin necesidad de aprenderlo, expresar en lengua armoniosa y dar forma bella a las figuras nebulosas del sentir colectivo, a las ansias inconcretas de sus hermanos mudos (¡gracias!), porque el poeta es en realidad el único hombre que habla razonablemente de las cosas que escapan a la razón corriente."

La definición es linda, aunque pueda dolernos lo de hermanos mudos; y sobre todo, tiene el raro interés de ser una sincera y espontánea autodefinición del poeta.

●

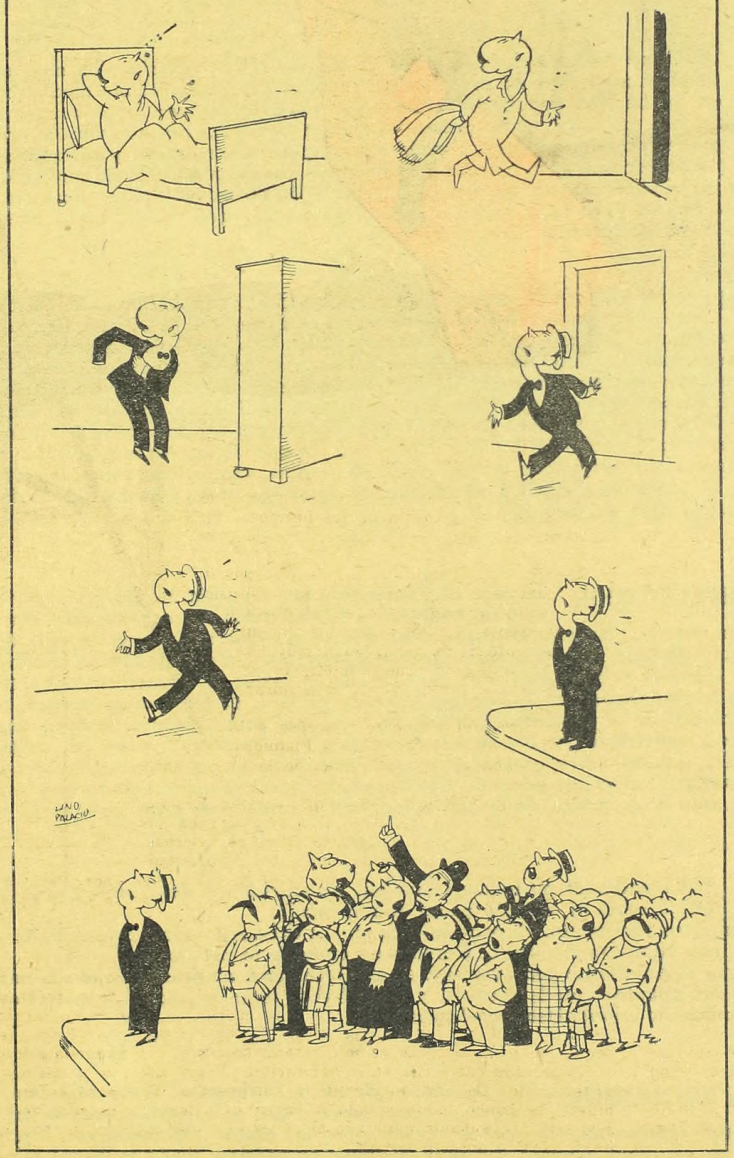
LA ROCA CALCÁREA

Nuestros lectores siempre descubren algo nuevo en nuestras tricromías, y se nos hace imposible mantener un silencio perpetuo. Uno de ellos se manifiesta encantado de un aviso en tricromía publicado en el penúltimo número. ¡Qué lindo se ve allí la roca calcárea!, dice. Gracias a la nitidez y delicadeza de colores de esa tricromía, puede un escolar de la ciudad o de la llanura conocer la roca calcárea algo más que por el nombre o por un fragmento de museo: la roca calcárea tal como existe en la naturaleza. Esa tricromía puede servirle a un maestro de escuela para ilustrar una lección, o a un padre de familia para darle una explicación a su hijo. Si el aprender o conocer algo nuevo o perfeccionar el conocimiento sabemos apreciarlo en su justo valor, muchos lectores de El Hogar se felicitarán ahora de que publique tan buenas tricromías.

●

Torticolis

Por LINO PALACIO



●

NUESTRO ANIVERSARIO

Con motivo del 28º aniversario de El Hogar, nuestro prestigioso y difundido colega "La Prensa" de esta capital, en su número del 31 del pasado mes de enero, trae el siguiente comentario:

HA CUMPLIDO "EL HOGAR" 28 AÑOS DE EXISTENCIA

Ayer se cumplió el 28º aniversario de la fundación de la revista "El Hogar", uno de los semanarios preferidos del público argentino.

Siguiendo el rumbo que señalara don Alberto M. Haynes, ocupa desde mucho tiempo atrás un lugar de preferencia entre las publicaciones periódicas con que cuenta nuestra metrópoli y hace honor al periodismo argentino. Bajo la inspiración de sanos sentimientos, a través de distintas épocas ha logrado imponerse por sus propios méritos y hasta aquí sus progresos han sido notables desde todo punto de vista. Confeccionado con el propósito de satisfacer las exigencias de toda familia "El Hogar" encierra en sus páginas notas, grabados, colaboraciones, material noticioso, todo ello cuidado meticulosamente en su confección, y así se ha logrado hacer una revista que al par que atrayente por su presentación, conquista al lector por la buena calidad de su lectura.

Este cumpleaños sorprende al semanario que nos ocupa en plena prosperidad, que, sin duda, ha de prolongarse, en premio a los esfuerzos que sus dirigentes evidencian para mejorarlo y darle mayor variedad.

Mucho agradecemos al colega sus amables palabras.

EL BILLETE

(CUENTO INÉDITO)

Por HENRI BARBUSSE

Ilustración de Rodolfo Claro



AL borde de la extensa y triste llanura de indeterminado color, divisábase en la obscuridad la pobre casita.

Julieta esperaba al abuelo. Su lindo rostro destacábase cual una hermosa rosa por encima de la valla que rodeaba el jardincillo pelado y cubierto de musgo a trechos y que el crepúsculo llenaba de sombra, como lo hubiese hecho un aguacero. El abuelo llegaba todos los días por el lado en que las chimeneas de la ciudad se dibujaban sobre el fondo amarillo del poniente.

Turco también esperaba al amo, estremeciéndose de impaciencia y levantando de vez en cuando, hacia ella, su cabeza de perro de aguas, negro, que tan sólo expresaba cariño.

Ahora bien, entre la multitud de trabajadores que volvían, que se diseminaban fuera de los arrabales, la muchacha y el perro reconocieron al anciano.

Avanzaba a grandes pasos, accionando. Cuando estuvo en el camino de travesía, se le oyó reír. Besó a su nieta sin dejar de reír ruidosamente. Al llegar a la habitación baja en donde Turco se multiplicaba en derredor suyo, guiñó los ojos, profirió un gran juramento, dió un puñetazo sobre la mesa, que hizo vibrar la negra pared y la ventana azul. Por fin dijo: "¡Ahí tienes!", y colocó en medio de la mesa un billete de banco y un montón de calderilla.

— Son cien francos y ochenta y cinco céntimos. Ya podrás casarte con Flaquard.

— ¡Ah! — exclamó extasiada Julieta. — ¿Cómo te has arreglado, abuelo?

El anciano se dió importancia. ¿Cómo? Pues bien: se había arreglado con el patrón para trabajar horas extraordinarias. Había ahorrado céntimo a céntimo. Había tardado mucho, ¡qué diantre!, pero por fin estaba allí aquel dinero que no debía nada a nadie. Y la pequeña podría casarse con Flaquard, puesto que ese cobarde de Flaquard tenía necesidad de cien francos para verse libre, desembarazándose de la Rosa.

En toda la noche no se habló más que de Flaquard, que no era valiente, pero era guapo, y de boda y de felicidad.

Al día siguiente por la mañana se fué el viejo al trabajo. Julieta daba vueltas por la casa con Turco, al que dijo:

— Estoy contenta.

Turco comprendió aquella confidencia. Olfateaba la felicidad, perfume tan sutil que solamente los perros son dignos de olerle. Le contó que sería feliz con Flaquard, puesto que éste iba a poder librarse de aquella Rosa que estaba agarrada a él como una lapa. ¡Qué habría sucedido si no hubiese tenido los cien francos!

Cantó, se miró en un pedazo de espejo y se ató una cinta azul al cuello.

Turco la seguía con la mirada, cuidadosamente, fijándose en todo lo que hacía, en todo lo que decía. Él también había sido joven como ella; pero ahora era aun más viejo que el abuelo. La edad había ensuciado su pelo negro. Su lomo, rugoso a trechos, parecía la mano de un carbonero. Pero Julieta estaba orgullosa de los hermosos ojos castaños del perro, el cual la quería cada vez más.

Enseñóle el billete de cien francos, cuya llegada cambiaba la faz de las cosas. Entusiasmado, saltó para agarrarlo. Pero Julieta lo colocó vivamente fuera de su alcance, encima de la tapa del bote de la sal colgado muy alto, cerca de la puerta. Luego habló de otra cosa, volvió a cantar y volvió a mirarse al espejo.

A la hora del almuerzo acercóse a la valla con la idea de ver pasar a Flaquard, que trabajaba en los desmontes de la vía, y darle la noticia.

Hacía tanto viento, que tuvo que pararse. Era imposible seguir adelante, pues el viento agitaba sus cabellos sobre su cara y la falda sobre sus piernas. Toda la valla temblaba, el delgado árbol de la esquina se encorvaba. Y hasta la puerta de la casa, que había cerrado, habíase abierto ante el choque del viento que había entrado en la habitación, viéndose, a través de los cristales, moverse las cortinas de percal.

— ¡Turco! — dijo Julieta. — ¿Dónde estás?

Estaba cerca del umbral, jugando con un pedazo de papel.

Un presentimiento la asaltó. Lanzóse hacia el can. Éste, al verla, agarró el papel y se lo tragó en un cerrar de ojos; después la miró tranquilamente.

En seguida entró ella en la habitación y lanzó un grito agudo. De una ojeada vió y comprendió. El billete de banco había volado a causa del viento. Eso era lo que había agarrado el perro y lo que se había comido ante su vista.

Agarró brutalmente a Turco, le abrió las mandíbulas, metió los dedos en la cálida boca, que él mantuvo abierta todo cuanto pudo. ¡Ya no había nada!

Lo dejó, prorrumpió en sollozos, corrió de acá para allá por la habitación, retorciéndose las manos, mientras Turco la miraba atentamente con la dulce esperanza de no perder ninguno de sus ademanes.

¡Ah, bien sabía ella lo que sucedería¡ El abuelo iba a volver dentro de un instante: era la hora. En cuanto lo supiese, mataría a Turco para recobrar el billete...

Como todo el mundo sabe, ese es el único medio en semejantes casos, las drogas no sirven para nada. Es preciso matar al animal, pero en seguida.

Sí; el anciano, que era decidido y duro para los demás, se apresuraría a matar a Turco. Agarraría un palo o un cuchillo. Lo mataría, lo destriparía, y registrando el cuerpo del pobre animal encontraría el billete de banco.

De pronto se irguió, sacudida, como poco antes por el huracán; había oído ruido de pasos. El abuelo se dirigía hacia la casa acompañado del bello Flaquard; ambos sonreían.

Julieta miró a Turco desesperadamente, y Turco la miró con aquellos ojos castaños que tanto le maravillaban y que mostraban la belleza de su bondad.

Los dos hombres entraron tumultuosa y alegremente. Julieta, erguida ante ellos cual si tratase de cortarles el paso, lloriqueando y sorbiendo, con la cabeza baja, balbuceó:

— ¡Abuelo, abuelo! ¡El dinero!... Yo había salido a la carretera llevándome a Turco. Cuando hemos vuelto, alguien que había entrado nos ha robado el dinero. Yo los he visto que corrían por allí...

Los recién llegados se pararon en seco, lanzando un gemido ronco.

El abuelo palideció, luego se puso encarnado, dejándose caer sobre un escabel, soplando como una máquina de vapor, mientras el lindo Flaquard, completamente turbado, se balanceaba.

— Discúlpeme — dijo por fin Flaquard con su linda voz grave, — pero, pero...

Y se marchó sin acabar la frase y sin mirar a nadie.

Cuando hubo desaparecido, Julieta no se atrevió a abordar al abuelo, dominado aún por el estupor. Pero se acercó instintivamente a Turco, y casi a pesar suyo le tendió los brazos.

El perro púsose de pie contra ella, apoyando las patas en su pecho. Julieta lo abrazó fuertemente, lo contempló con los ojos arrasados en lágrimas, con ojos que en su infinita angustia decían: "Después de todo, te he salvado la vida".

Una lágrima de Julieta rodó por la negra cara de Turco, el cual sintiéndose impresionado por aquella mirada, respondió con una exclamación breve y lastimera. Respondió también apretando la cabeza contra el pecho de la muchacha. Luego, ladró dos veces, y después no dijo nada más. Encontraba todo esto tan sencillo como el gran corazón que era él...

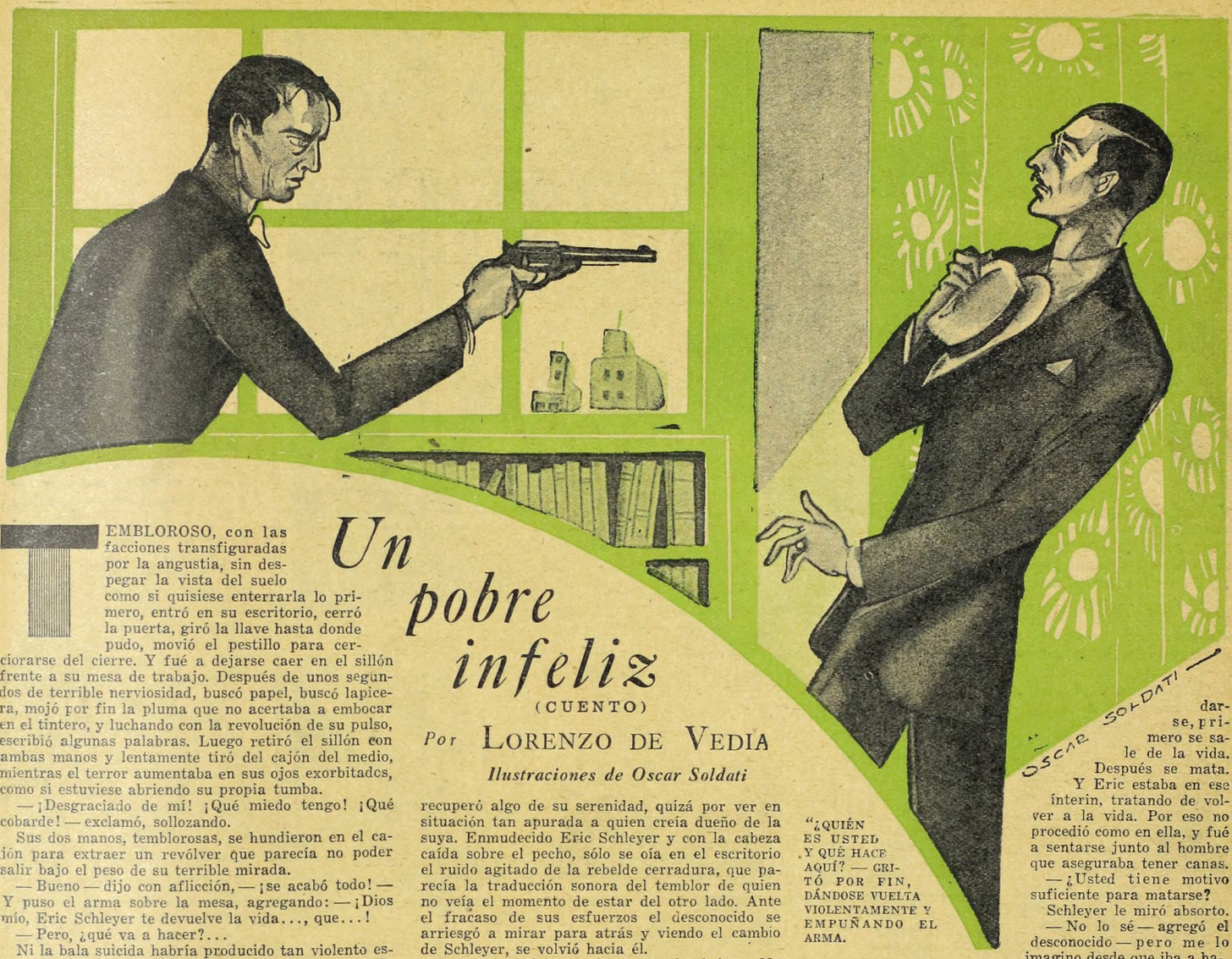


"JULIETA LE ABRAZÓ FUERTEMENTE, LE CONTEMPLÓ CON LOS OJOS ARRASADOS EN LÁGRIMAS..."

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





Un pobre infeliz

(CUENTO)

Por LORENZO DE VEDIA

Ilustraciones de Oscar Soldati

TEMBLOROSO, con las facciones transfiguradas por la angustia, sin despegar la vista del suelo como si quisiese enterrarla lo primero, entró en su escritorio, cerró la puerta, giró la llave hasta donde pudo, movió el pestillo para cerciorarse del cierre. Y fué a dejarse caer en el sillón frente a su mesa de trabajo. Después de unos segundos de terrible nerviosidad, buscó papel, buscó lapicera, mojó por fin la pluma que no acertaba a embocar en el tintero, y luchando con la revolución de su pulso, escribió algunas palabras. Luego retiró el sillón con ambas manos y lentamente tiró del cajón del medio, mientras el terror aumentaba en sus ojos exorbitados, como si estuviese abriendo su propia tumba.

—¡Desgraciado de mí! ¡Qué miedo tengo! ¡Qué cobarde! — exclamó, sollozando.

Sus dos manos, temblorosas, se hundieron en el cajón para extraer un revólver que parecía no poder salir bajo el peso de su terrible mirada.

— Bueno — dijo con aflicción, — ¡se acabó todo! — Y puso el arma sobre la mesa, agregando: — ¡Dios mío, Eric Schleyer te devuelve la vida..., que...!

— Pero, ¿qué va a hacer?...

Ni la bala suicida habría producido tan violento estremecimiento como el logrado por esa frase que le llegaba por la espalda. No estaba solo en la pieza, a pesar del doble cierre de la cerradura. No era alucinación, alguien le había estado observando en tan íntimo momento. Sí; alguien que caminaba, que se detenía junto a él, que le tocaba el hombro...

— ¿Quién es usted y qué hace aquí?... — gritó por fin, dándose vuelta violentamente y empuñando el arma.

— ¡Perdone, señor!... — exclamó retrocediendo espantado un desconocido. — ¡Perdóneme! Lo esperaba a usted...

— ¿Cuándo ha entrado? ¿Cómo?

— Antes que usted, señor; me hizo pasar el sirviente para que le aguardase — agregó el pobre hombre, desesperado por explicar su presencia.

— Y ¿por qué se escondió? ¿Por qué no habló, no saludó, no dijo algo?

— Creí que usted me había visto, señor, me puse de pie, le hice una reverencia, pero no me animé a hablarle al verle tan preocupado...

— ¡Idiota!...

— Perdone, señor..., cálmese. Me voy en seguida..., nadie sabrá nada... Perdón...

Pero aquella escena no podía terminar así; era demasiado ridícula para el presunto suicida. Por eso, y a falta de otra cosa, volvió a gritarle:

— ¡Idiota!... ¡Explíquese!... ¡Conteste!...

El desconocido estaba ya junto a la puerta queriendo desesperadamente librarla de su cierre, moviendo llave y pestillo sin lograrlo. Ante el susto del pobre hombre el dueño de casa recuperó algo de su serenidad, quizá por ver en situación tan apurada a quien creía dueño de la suya. Enmudecido Eric Schleyer y con la cabeza caída sobre el pecho, sólo se oía en el escritorio el ruido agitado de la rebelde cerradura, que parecía la traducción sonora del temblor de quien no veía el momento de estar del otro lado. Ante el fracaso de sus esfuerzos el desconocido se arriesgó a mirar para atrás y viendo el cambio de Schleyer, se volvió hacia él.

"¿QUIÉN ES USTED Y QUÉ HACE AQUÍ? — GRITÓ POR FIN, DÁNDOSE VUELTA VIOLENTAMENTE Y EMPUÑANDO EL ARMA.

— Señor..., la puerta no se puede abrir... No tema nada, señor; yo no diré ni una palabra o diré lo que usted quiera que diga... Créame que siento verle así. Si en algo pudiera servirle... — Y ante la falta de respuesta, agregó, señalando la puerta: — Señor..., si me hace el favor... No sé cómo se abre...

Tras un profundo suspiro, Eric se puso de pie, se dirigió hacia aquélla y la abrió sin dificultad, quedándose junto a ella en actitud melancólica.

— Mil gracias... — dijo el desconocido dispuesto a salir, pero deteniéndose de golpe, agregó — ¿Y usted?...

Schleyer continuaba con el mentón sobre la corbata, pero viendo que su visitante no salía, alzó la vista. Con sorpresa le vió sentado junto a su mesa.

— Disculpe, pero he recobrado la calma que usted me hizo perder al gritarme de ese modo y he resuelto no irme todavía. No es posible que le deje en ese estado. Venga, hágame el favor de sentarse aquí.



Schleyer no tenía aspecto de obedecer. Sus ojos parecían querer fulminar al desconocido. Éste agregó:

— Vea, señor, amigo... No me mire así porque no le será difícil asustarme. Ya me ha visto, hace un momento, temblando, desesperado por salir de aquí, temblando de miedo. Venga, amigo. Haga honor a estas canas y complázcame. Ya nos conocemos, ya nos hemos visto bien asustados, yo por usted, usted por la muerte...

Eric cerró los ojos y restregó con fuerza sus párpados. Cuando alguien va a suicidarse, primero se sale de la vida. Después se mata. Y Eric estaba en ese ínterin, tratando de volver a la vida. Por eso no procedió como en ella, y fué a sentarse junto al hombre que aseguraba tener canas.

— ¿Usted tiene motivo suficiente para matarse?

Schleyer le miró absorto.

— No lo sé — agregó el desconocido — pero me lo imagino desde que iba a hacerlo. — Bajo la mirada cada vez más desafiante, continuó: — Permítame que le hable por mis arrugas, con el corazón en la mano. No me rechace... ¿Cuál era el motivo?... ¿Deudas?

Eric dejó de mirarle.

— ¿Deudas? — repitió el desconocido, alegre de haber acertado y aliviado de no tener ya esa mirada encima.

— ¡Deuda!

— ¿Deuda?... Una sola..., de juego, por supuesto — y acomodándose bien en la silla, agregó: — ¡Pero mi querido amigo! Pagar con la vida no es pagar. La vida nada tiene que ver con las deudas. Ni se empeña, ni se embarga, ni se da en pago. La vida no tiene valor más que para uno mismo. Ofrézcala en venta y no le darán ni un cobre. ¡Cómo va a pagar entonces con ella!...

La cara de Eric había desaparecido entre sus manos. El desconocido se puso de pie y fué a palmearle la espalda.

— Vea mi amigo, la vida...

— ¡Cállese! ¡Cállese por favor! ¡Cállese o...! — exclamó Eric, levantando las manos, — ¡Habla usted de la vida y no ve que ella es completamente secundaria, no ve lo que va en ella, mucho más sagrado y más importante que la vida misma, y a lo que no puede sobrevivir el cuerpo! Lo que me ordena morir...

— ¿Me va usted a hablar del honor?...

— ¡No! ¡Sí, pues!, sí, del honor. No me imaginé que supiese usted, al oírle...

El desconocido hizo un gesto de desaliento y dijo:

— Si usted es de los que usan del honor para eso, para cubrir un deshonor, ahí tiene el revólver. — E hizo ademán de retirarse.

— ¿Qué quiere decir con eso? — exclamó Eric tomando del brazo a su visitante.

— Muchas cosas. Que usted al matarse, no muere por su honor, porque no lo tenía ya, cuan-

(Continúa en la pág. 65)



Secretario galante

Por PITIGRILLI

PIERROT, mandolinista, si no hubiera estado enamorado de la purísima Colombina, la única mujer digna de su hipocondríaco mandolín, habría podido contratarse en el *jazz-band* de un Carlton, ganando para poder afeitarse diariamente; por el contrario, veíase obligado a pasarse la magnesia por las mejillas, a fin de cubrir su barba naciente. ¡He aquí la verídica explicación de la romántica y decantada palidez de Pierrot!

Durante algunas noches, Colombina se interesó por el sonido dulzón del mandolín; pero como ya se sabía de memoria los acostumbrados acordes y el intérprete romántico y enamorado no renovaba el repertorio, terminó por no asomarse más al balcón florecido por los jazmines. Y Pierrot siguió tocando a las estrellas y derramando algunas lágrimas sobre la caja sonora.

Esperó varias noches. En el claror lunar ya no aparecía la sombra de los cabellos luminosos (semanalmente lavados con *sampú*) de la bellísima joven anémica y sensitiva. Pierrot lloró. Lloró como solamente sabe llorar Pierrot; bajo sus lágrimas pulularon los hongos.

Abandonando el mandolín en un rincón, dejó que los ratones hicieran sus nidos en la caja armónica. Compró un paquete de cinco pliegos y cinco sobres, con el papel secante respectivo; cada noche enfiló una carta por la rendija de la puerta. Pero Colombina, encontrando comodísimo retirar la misiva desde el interior, no se asomaba ni siquiera para *acusar recibo*.

El enamorado músico tuvo que vender el mandolín para comprar otros paquetes de cinco pliegos y cinco sobres.

UNA noche sin luna, mientras él lloraba en espera de la respuesta que no venía, las tinieblas fueron rotas bruscamente por las luces cónicas de dos faros de automóvil, que lo embistieron rectamente.

—¿Dónde se puede encontrar nafta? — inquirió un señor de barba de aluminio, haciendo detener el coche.

El pálido enamorado observó al hombre cubierto de polvo, como una trufa, y el automóvil cargado de equipajes; en las valijas estaban fijados los letreros de los grandes hoteles: Claridge, Majestic, Negresco.

—¿Nafta?... Yo tenía un frasquito, pero... —balbuceó Pierrot, dirigiendo una mirada a las manchas no completamente desaparecidas de su blusa.

El señor rió. El chofer aprovechó la parada para ajustar alguna pieza de la máquina.

— Oigamos tu historia — dijo el señor. — Sé perfectamente que, aunque no te autorizase, me la contarías igual. Un pierrot que se respete está en la obligación de narrar al primero que pasa su llorosa historia de amor.

Y Pierrot evocó sus *mandolinadas* al vacío y sus cartas sin respuesta. El señor escuchaba.

—¿Qué le escribías en esas cartas? — le preguntó, de pronto.

— Que la amo.

— Comprendo, comprendo — dijo el automovilista. — Pero existen ciertas palabras milagrosas que tú ignoras. Palabras definitivas, a las cuales tu Colombina no podría resistir... Voy a escribírtelas.

Sacó del bolsillo un cuaderno, escribió algunas palabras, arrancó la hoja y secó la escritura con la ceniza de su grueso cigarro. En el sobre que Pierrot le tendió, el señor del automóvil encerró el misterioso mensaje. El chofer había terminado las reparaciones, y el mago de la barba de aluminio desapareció como los magos de las bellas fábulas, en un nimbo de humo.

Levantando los ojos al balcón, el enamorado divisó a su amada: sorda a los acentos del mandolín, habíase asomado al estrépito del *klaxon*.

Pierrot le tendió la carta, descorazonado. Colombina, fresca como una lechuga, alargó la mano; sus uñas reverberantes denotaban el uso del *polissoir*.

¡El milagro se realizó! Colombina, una vez roto el sobre, arrojó una escala de seda artificial a su adorador, que en ese momento sintió en el corazón un perfume de mandarinas.

Y Pierrot besó a su adorada en la mejilla.

FUERON felices algunos días. La sentimentalísima Colombina se cansó pronto de aquella felicidad. Pierrot se cansó antes que ella. Un *tabarín* le ofreció un empleo ventajoso en su orquesta nocturna, para tocar el *banjo*.

Antes de separarse, se estrecharon las manos como dos buenos amigos, sin reproches y sin lamentos. Y como Pierrot se lanzaba al gran mundo, donde le habría sido útil para su carrera conquistar corazones femeninos, tuvo la curiosidad de conocer las misteriosas palabras de aquel mago de la barba de aluminio, llegado y desaparecido de improviso en la noche sin luna.

—¡Devuélveme mis cartas, Colombina!

Ella abrió un cajoncito y sacó un mazo de cartas atadas con un elástico.

El mandolinista las reconoció. Cada una ostentaba un número progresivo; todas habían sido escritas por él. Pero faltaba la misiva escrita por el mago de la barba de aluminio.

—¡Quiero la última! ¡La que te decidió a corresponderme!

Colombina esbozó una sonrisa amarga, en tanto que, frente al espejo, se pasaba por los labios la barrita de minio.

—¿La última?

—Sí.

Nueva sonrisa, que esta vez se transformó en carcajada.

—¡Qué ocurrente eres! ¡Sí que estaría bien esa devolución! — Y siguió riendo. — ¿Te refieres al cheque, verdad? Pues has de saber que lo he depositado en el banco, en mi cuenta de caja de ahorros.

"EL AMOR, LAS MUJERES Y LOS LITERATOS"

(CUENTO)

Por

AGUSTIN REMON

Ilustración de Arístides Rechain



AQUELLA novela tuvo un éxito tan inusitado, que no peco en absoluto de modesto al declarar que fuí yo el primer sorprendido.

Claro que yo tenía ya la sospecha, dulcemente constante, de que no me faltaba talento y que en otras ocasiones parecidas había recogido no escasas alabanzas. Pero, la verdad, a aquel unánime aplauso de la crítica y, lo que es más difícil, de mis amigos y aun colegas, no estaba acostumbrado.

Una de las impresiones más gratas que recibí me llegó en una carta de mujer. Naturalmente, no se trataba de una de esas misivas que se dirigen a los escritores y a todos los hombres de vida pública en general, y que cuando no tienen más pretexto que pedir un libro gratis requieren, simplemente, algún autógrafo.

No. Aquella carta era una carta interesante. Y valorando todo lo que en ella se me decía, ostentaba algunas faltas ortográficas, deliciosamente garrafales, que me anticipaban que su autora no era una marisabidilla de porte poco elegante y gafas de carey.

La mujer, pues se adivinaba con facilidad que no debía ser una muchacha, hacía atinadas observaciones sobre el carácter de la protagonista de mi novela, asegurándome que no la olvidaría nunca, porque mi personaje coincidía en sus rasgos psicológicos — ella escribía "cicológicos" — con los mismos sentimientos suyos.

En lo único que se diferenciaba era en el tipo, y más aún, en el vestir; pero, en todo lo demás, hasta en el nombre — Mercedes — eran iguales.

— Y es una lástima — terminaba diciéndome. — Porque si su Mercedes fuese más alta y menos morena y no tuviese los dientes tan grandes, y, sobre todo, no llevase ese horrible traje azul que usted describe y que es igual a uno que tiene mi cuñada, yo podría sentir la satisfacción de haber encontrado una mujer idéntica a mí y poseer, por tanto, sin necesidad de escribirla, lo cual es muy molesto, la historia de mi propia "esistencia".

Firmaba Mercedes H., y en la postdata me pedía un retrato igual al que aparecía en la portada de la novela, indicándome que se lo enviase a la casilla de correos número 580, que, me lo advertía, pertenecía a una amiga suya.

Un tanto intrigado, le contesté en seguida. Primero le hablaba de la obra, y luego le decía algunas cosas, esmeradamente románticas, sobre el supremo interés que tendría para un escritor el hallar en su ruta una mujer que palpitase al impulso sentimental del ser por él concebido... Y por último le hacía yo ver lo injusto de la petición del retrato al solicitármelo en aquella forma, especialmente por tratarse de una persona que se declaraba hermana de mi Mercedes.

— Mi novia cerebral — le decía, — siendo una mujercita tierna y confiada, en un caso extraordinario como éste se adelantaría a enviarme a mí el suyo, y quizá me dijera el sitio donde algunas veces tomaba el té...

A los tres días, cuando, he de decirlo con franqueza, no me acordaba ya, recibí de aquella mujer una nueva carta. La mía había tenido, sin duda, un éxito completo, pues me mandaba su retrato, y "para que yo le entregase el mío", me comunicaba que al día siguiente iría a Harrods, a las cinco.

"ALLÁ, SIN VACILACIONES, ME APROXIMÉ CON EL SOMBRERO EN LA MANO: "— SEÑORITA MERCEDES..."

— Estaré en el extremo izquierdo, al fondo, en compañía de una sobrinita. Y mejor que por el retrato, me reconocerá por el sombrero. Es una cloche color marrón, con una "sintita" blanca y negra. Y como el modelo lo he inventado yo y yo misma lo he "confecionado", nadie llevará un sombrero igual, a no ser que el otro domingo me lo haya copiado en el Tigre alguna "invidiosa".

Cuando estaba deleitándome en la contemplación del retrato, entró en mi casa Miguel Angel Urdampilleta, un santafecino que había ido conmigo al colegio y a quien me unía una excelente amistad.

El hombre se había dedicado a la compra y venta de cereales, levantando en pocos años una fortuna. Era, en el fondo, un muchachote de gran corazón y un poco ingenuo.

El vasco, como le llamábamos, no consideraba — y quizá no estuviese equivocado — que el oficio de literato fuese una cosa seria. Así, cada vez que al cabo de un tiempo nos encontrábamos y yo le preguntaba qué tal le iba, después de responderme, invariablemente, que aquel mes había ganado tantos miles de pesos, agregaba en seguida, mirándome con cariño y mal disimulada conmiseración:

— ¿Y a ti te va bien con tus macanitas?

Aquel día también, en cuanto entró en mi despacho, me espetó, a continuación de los saludos, la consabida pregunta:

— ¿Y qué tal, che, con tus macanitas?

Olvidando la invocación a mi reserva de la desconocida mujer, le mostré su retrato y sus dos cartas, sonriendo en silencio y mirándolo con un poco de lástima, risueñamente despreciativo.

Emocionado ante la belleza de la mujer, Urdampilleta no tomó en cuenta mis malévolos gestos, limitándose a prorrumpir en vehementes ponderaciones.

— ¡Qué mujer! ¡Estupenda! ¡Brutal! ¡Aplastante!

Indudablemente, el trigo y la avena habían dejado a mi amigo insensible a los matices.

CONFIESO que cuando entré en el salón, torciendo a la izquierda, y divisé en seguida la anunciada "cloche", me estremecí apenas. La emoción me invadió cuando al sentarme a pocos pasos y en una mesa paralela a la que ella ocupaba, la mujer se volvió un poco en su silla y clavó un instante su mirada en mí. ¡Qué magnificencia de ojos!

No tenía, ni mucho menos, apariencia de mujer fácil. No llevaba alhajas, y su vestido, de un color verde de moda, aunque de elegante corte, no era desde luego de un género muy caro. Tampoco debía ser porteña, pero sí, de seguro, argentina. Para ser bonaerense, su rostro aniñado tenía demasiado buen color y era claramente auténtico. Además, su sombrero, el descote y la forma de los lindos zapatos, denotaban cierta personalidad y hasta una ligera audacia, mas audacia y personalidad evidentemente provincianas.

Para llamar su atención cambié dos o tres veces de postura y pedí agua al camarero en forma que ella lo oyese, pero sin resultado. No me miró, ni siquiera movió la soberbia cabeza, que tenía un poco inclinada hacia atrás, en un gesto indolente.

Y pasó un rato. Lo menos diez minutos. Y la mujer aquella no correspondía con una sola mirada, ni de reojo, a las constantes mías, más ansiosas cada vez.

Empezaba a desazonarme. ¿Por qué no abordarla allí mismo? De repente la mujer se levantó, y tomando de la mano a la nena se encaminó hacia la salida.

Cuando la vi avanzar, majestuosa, muy alta la cabeza y la mirada avizora, extendiéndola lentamente a lo largo de uno y otro lado, como pasando a los concurrentes una última revista, yo la miré al rostro, sin titubeos, y esbozando una sonrisa que procuré que resultara lo más significativa posible. Ella me miró entonces, pero con tal indiferencia, que la sonrisa se me heló en los labios.

Me escamé ya grandemente, y en vista de que hasta la salida a la calle, la mujer siguió observando igual actitud de discreción absoluta, cuando llevando de la mano a la niña se dirigió hacia Paraguay, yo eché a andar por el extremo de la acera, a su nivel, esperando que llegase a la esquina.

Allá, sin vacilaciones, me aproximé con el sombrero en la mano.

— Señorita Mercedes...

— ¿Eh? — dijo ella en una exclamación, dando un paso atrás, mirándome temerosa y sorprendida.

Yo sonreí. Y bajando la voz, le dije, meloso:

— Yo soy el autor de...

No me dejó terminar.

— ¿Usted?



He sido candidato a diputado, y además de publicar algunas novelas, hasta he presentado varias obras teatrales a la aprobación del público. Sin embargo, no recuerdo que me hayan dicho nunca, en ninguna ocasión, una palabra tan ofensiva, una palabra que me haya herido tan hondo, que haya desgarra-

(Continúa en la pág. 66)

Cómo entiende el amor la niña norteamericana

UN escritor italiano dice en *La Stampa*, de Turín, que la mujer europea se encuentra fuera de ambiente la primera vez que visita a Estados Unidos.

Procedente de países donde se abandonaron del todo los hábitos del gineceo y alejada de la vida nacional, es lógico sufra desorientación al pisar la tierra de toda libertad.

IMPRESIÓN DESCONCERTANTE

EL ejército de señoritas que invade comercios, escritorios, paseos públicos, ferrocarriles, tranvías y vapores, ágiles, llenas de actividad, como impulsadas por insaciable necesidad de verlo todo, de descubrir nuevas sendas y caminos ignorados, desconciertan los principios tradicionales que durante siglos han regido la existencia femenina.

No es extraño, pues, que en el alma de la viajera luchen encontrados sentimientos de envidia, de repulsión, de admiración o de condena ante un espectáculo tan opuesto a las reglas morales de su educación.

Pero en medio de su interior censura, no puede substraerse al atractivo secreto que emana de la generación actual del mundo femenino en el país del dólar.

Sin querer, surgen en su mente muchas comparaciones, entre la enervante feminidad, mezquina y llena de prejuicios, impuesta en su país, y el florecimiento de la joven americana en la plenitud de su libertad, espontánea en sus actos y demostraciones, inteligente, franca y desprovista de temores absurdos.

Ante ese espectáculo, domina a la extranjera el remordimiento de no haberse puesto en contacto antes con una sociedad tan encantadora, de no haber gozado esa vida sin prejuicios ni convencionalismos, reñida con la tiranía de las apariencias que constituyen el yugo de la mujer europea.

No tarda en advertir que la mujer americana está presente en todas partes animando las actividades de la vida social, sea cual fuere.

PARTICULARIDADES DE LA VIDA FEMENINA

SOBRE el césped verde que rodea los grandes institutos de educación, pueden verse mezcladas a millares de jovencitas con jóvenes del otro sexo, reinando entre ellos el espíritu de camaradería más puro.

Por la noche se asiste a la salida de centenares de niñas que abandonan las bibliotecas populares con un libro bajo el brazo. A la hora en que comercios y oficinas cierran sus puertas, batallones enteros de señoritas, elegantes y bonitas, llenan las calles con un paso elástico, vivo, apresurándose por llegar a casa sin mirar a nadie, deseosas de prepararse y cumplir el programa siempre dispuesto para la velada.

Todas tienen aspecto de salud, de juvenil alegría; todas corren del trabajo a la diversión.

Para el extranjero poco habituado a estas escenas, que le presentan un tipo de mujer nuevo, de mujeres emancipadas, dueñas absolutas de sus acciones desde la adolescencia casi, es seguro que la novedad, el desconocimiento del ambiente, diremos, le dicte un comentario banal y equivocado. Hablará de libertinaje, de corrupción. Esas jovencitas, esas niñas, no entran para nada en la tradicional concepción de la consabida "jeune fille" y no puede creer en su virtud.

Sin embargo, es necesario advertirle, no hay corrupción sino en su mal pensamiento. En su mentalidad deformada por imperativos categóricos seculares, rígidos e incapaces de flexibilidad, que falsean los móviles y fines de cuantos obran de modo diferente a los moldes impuestos por hábitos familiares o tradicionales.

Puede formarse idea de la profundidad de tal deformación mental por la confusión corriente entre la actividad física y la corrupción moral. Sólo se corrompen las aguas estancadas.

PUREZA DE LA NIÑA NORTEAMERICANA

NO hay comparación posible entre el erotismo malsano y mórbido de la jovencita que con los ojos bien abiertos soñaba con la vuelta de su príncipe encantador, luchando en Tierra Santa, después de pasar el día arrastrándose indolentemente de un diván a otro, intercalando algunas horas de lectura novelesca, romántica y vacía, que llenaban su mente de enfermizas visiones, con la niña americana moderna. Esta última, después de un día sportivo lleno de movimiento, llega a casa contenta, fatigada, desbordando alegría e irradiando límpida pureza.

Su espíritu hállase tan alejado de preocupaciones sexuales, que el sólo hecho de advertirlas en un hombre la llena de sorpresa.

Es tan espontáneo este asombro, que da por tierra con todas las ideas que el extranjero puede abrigar sobre galantería masculina y sobre el efecto ejercido por ella en el otro sexo.



La libertad, tal como se practica en las diversas actividades de la vida norteamericana, tiene un singular exponente en las costumbres llanas y despreocupadas de la mujer yanqui. Esta condición le ha conquistado el concepto de licenciosa en grado desconcertante, frente a las costumbres más rectas y más conservadoras de la mujer europea. A desvirtuar tal concepto tiende el presente artículo, que estudia muy curiosas y poco conocidas particularidades de la mujer norteamericana.

Se parece al hondo estupor de los niños que se saben observados.

Las niñas norteamericanas están de tal manera ajenas al pensamiento que su belleza pueda atraer, que parecen decir al extranjero:

—¿Pero qué le pasará a ese original señor para mirarme con tanta fijeza?

Y el "original señor", bajo la mirada límpida y clara de esos ojos sin malicia, se encuentra repentinamente tan disminuido y ridículo, que aparta, avergonzado, la vista. En Estados Unidos solamente los extranjeros miran a las mujeres en público.

LIBERTAD Y DESPREOCUPACIÓN

LA indiferencia de la jovencita americana hacia los hombres es lo que más humilla y desconcierta a la juventud masculina de allende el océano que llega al país de las millonarias con fantásticos planes de conquista y ofensivas galantes de gran estilo.

Pero si permanecen algún tiempo entre ellas, se dan cuenta que precisamente en esa indiferencia reside el atractivo más poderoso emanado de las jóvenes de ese país.

Viven y proceden como si no existieran hombres a su alrededor.

En la calle, en el tranvía o en el paseo público no vacilarán jamás un instante en sacarse un zapato para retirar la arenilla molesta o en levantar la pollera sobre sus rodillas para rectificar la posición de una liga.

Igualmente no titubean en vestir las prendas más simplificadas, sin pensar en ruborizarse por el desnudo que hace cómoda la vida de playa o los días de calor extremado.

Todo ello con una naturalidad, con una espontaneidad de movimientos tales como podrían observarse en una niñita de tres años. Son inocentes como criaturas.

Pero desgraciado el hombre que aprovechara esas circunstancias para recrearse la vista, o se manifestara indiscreto.

Despertaría tal coro de protestas, que perdería para siempre las ganas de ensayar una segunda prueba.

EL AMOR EN MENOS

COMPRÉNDESE, pues, que el amor, aun en el sentido más vasto de la palabra, no es sino un episodio y todavía el menos importante en la vida de la niña norteamericana.

Amará a la luz del día, sin ocultaciones, y de la forma que más le agrade, pero nunca dejará turbar su existencia, dispersar sus energías ni renunciar a sus diversiones favoritas, a sus inclinaciones ni gustos personales, por ningún amor.

El sentimiento amoroso no tiene para ella capital importancia. Jamás, por ejemplo, sacrificará una partida de "tennis" o una carrera de natación a una cita amorosa. Tratará de conciliar ambas cosas y a no ser posible, declinará sin lástima la última.

Prefiere arriesgar la cólera de un novio celoso y aun romper todo compromiso, antes que renunciar a una excursión o a un mes de "camping".

Está siempre dispuesta a recobrar su libertad, y a reconquistar su autonomía, arrancándolas de las manos del hombre que se cree con derecho a ellas. Resulta herejía escandalosa esta conducta a los ojos de los extranjeros, cuya concepción y práctica amorosa no ha cambiado desde la época de Cromagnon.

AMOR Y FILANTROPÍA

SIN embargo, es la evidencia misma: la niña norteamericana no pierde el aliento ante el primer par de pantalones entrevisto en su camino. Múltiples actividades absorben su vida: desde el deporte, al que se rinden apasionadamente, hasta los estudios especializados, que exigen asiduidad en las investigaciones y desde las obras filantrópicas o sociales que reclaman su trabajo desde los "slums", en contacto con todas las miserias hasta las más arriesgadas empresas en favor de las ciencias y de las artes.

Durante sus intervalos de descanso, sabe consagrarse al amor sin dejarse dominar por la pasión, como ocurre con sus hermanas europeas.

Si elige la carrera conyugal y maternal pone en ellas igual entusiasmo, idéntica seriedad que al tratarse de otra profesión cualquiera. Es, pues, absurdo hablar de corrupción a propósito de una mujer de semejante conducta. Por el contrario, es una de las más sanas del mundo. No debe juzgársela por vanas apariencias, sin profundizar lo que hay de razonable, de puro y de noble en todas las manifestaciones de su compleja existencia.

AVENTURAS DEL PERRO BONZO POR G. STUDDY

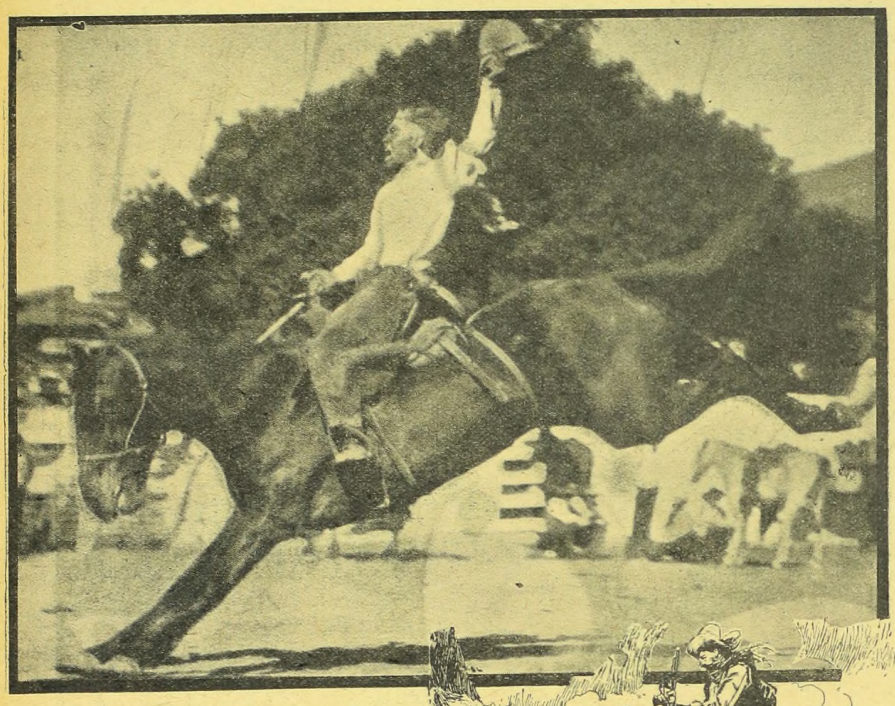


DERECHO DE REPRODUCCIÓN ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

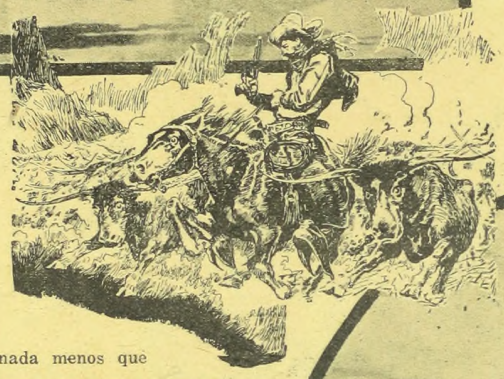
Bonzo y sus encantadores hijos tienen mucho éxito en sus diversiones marplatenses

El príncipe de Gales, "ranchero" canadiense

Por EDWIN T. WOODHALL



Bunny Tompkins, reputado jinete y domador canadiense, luciéndose en el Gran Rodeo de Calgary.



EN un óvalo de tierra grisácea cercado por alta empalizada cubierta, muchas personas gritan y gesticulan. Dos bandas de música ejecutan fox-trots y piezas de jazz, interpoladas con alguno que otro vals de cadencia antigua. Es la famosa fiesta del "rodeo", tan típica del Far West. Se escuchan salvas de aplausos al pasar ante el palco del jurado los jinetes que intervienen en las pruebas. Un cow-boy grande vocea con un megáfono. Acrecen los aplausos y se tornan ensordecedores al ver avanzar un compacto grupo de cow-boys, entre los cuales viene nada menos que Eduardo, príncipe de Gales.

La escena ocurría durante la Gran Emigración de 1919. En aquel año el príncipe realizaba una jira por el Canadá, en el curso de la cual pasó varios días muy felices como huésped de un viejo ganadero que pastoreaba sus vacadas en las praderas sin árboles mucho antes de que se sembrara trigo en ellas.

Aquel antiguo poblador, George Lane, era propietario del "rancho" de ganados más extenso del Canadá, el famoso Barra y U. de Alberta, que cubría una superficie de 70.000 acres.

Georges Lane ha muerto, pero su nombre será recordado mientras los cow-boys cabalguen en el Canadá. El príncipe lo estimaba altamente. La atracción del desierto se apodera de todos los hombres que son hombres y que se alejan de las carreteras reales en el Far West. En lo recóndito del alma del más casero de los hombres duerme el amor a la aventura; el deseo de alejarse del aire contaminado de las ciudades y de irse a los grandes espacios y desiertos de la tierra, de escapar al formulismo convencional y al estrangulamiento del cuello para regodearse en la vida al aire libre.

Durante su permanencia en el "Barra y U." el príncipe fué víctima de la atracción del desierto. "El Far West lo dominó", como me lo dijo justamente un cow-boy en el fogón de un "real".

Caminando a pie un día con el profesor Carlyle, mayordomo de George Lane y eximio experto agrícola ganadero, el príncipe se volvió hacia él y le dijo:

—Me hubiera gustado ser "ranchero" aquí.

Carlyle respondió:

—¿Y por qué no? Hay muchos "ranchos" en venta por aquí.

Pocos minutos después coronaban un cerrito y se detenían un rato a contemplar un "rancho" cobijado en una hondonada boscosa, conocido con el nombre de Beddingfield, y de unos 1.600 acres.

La idea se convirtió en firme resolución, y al regreso de la excursión, en un "lunch" de Winnipeg, anunció su propósito de convertirse en "ranchero". Compró el "rancho Beddingfield" y arrendó 2.400 acres más al gobierno del Dominio y estableció al profesor Carlyle como encargado del establecimiento.

Su "rancho", conocido por el "E. P." en todo el Oeste, se halla ubicado en pleno corazón del maravilloso escenario canadiense, en el cual los montes del Puerco-espín aparecen como una sucesión de valles, colinas y cerros que se unen a la poderosa cadena de las montañas Rocallosas.

Saliendo de Calgarey, capital cow-boy del Oeste, se atraviesa el camino de hierro del Ferrocarril Canadian-Pacific hasta el pueblo de High River, en Alberta. Son veintiséis millas de carretera al través de las llanuras, que tiene sesenta pies de ancho, pues esos caminos se construyen con vistas al porvenir. Así se llega a una sección de las tierras del "Barra y U." y se entra en las primeras tranqueras del rancho "E. P."

Tras de la interminable extensión de las praderas sin árboles, resulta espectáculo agradable y reconfortante el de los edificios del establecimiento enclavados entre bosques de árboles de bálsamo de Gilead. La casa-habitación es construída de troncos, cubiertos interiormente por maderas ensambladas.

Entrando en el amplio corredor, se llega al salón privado del príncipe, adornado con una estufa de ladrillos vidriados. Sobre la chimenea cuelga un retrato de su padre, y a la izquierda y la derecha, en las paredes, se ven cuadros que representan al rey conduciendo del diestro a sus dos ganadores del Derby, Persimon y Minoru. El piso está brillantemente lustrado, y por todas partes se ven pieles. Adyacentes se encuentran el dormitorio, el baño y el comedor del príncipe. Todo el departamento real puede ser aislado cuando se abre la casa a visitantes. Al través del comedor y del salón de recepción se llega al "cuarto de sol", con paredes y techo de vidrio, desde el cual el príncipe, cuando reina mal tiempo, puede contemplar el exterior.

Todo el rancho está alumbrado a electricidad de su usina propia hasta el galpón más insignificante.

Cuando las tormentas de nieve soplan desde el Ártico y el río Pekisko se congela, los "cow-boys" cortan a hacha el hielo y lo amontonan en un depósito especial para que los trabajadores y huéspedes del "E. P." tengan bebidas frescas en los días caniculares.

Cuando reside en su "rancho", el príncipe se levanta al clarear el día y viste su traje de cow-boy del oeste. Da un buen galope antes del desayuno, y después efectúa una jira de inspección con su encargado. Al profesor Carlyle debe concedérsele el crédito del trabajo altamente eficiente del "rancho". Como todos los buenos jefes, no sólo dirige los trabajos, sino que toma parte en ellos. Sus peones le profesan verdadero cariño.

Terminada la inspección matutina, el príncipe juega al golf durante una hora antes del almuerzo; más adelante cabalga con sus "boys", ayuda a juntar los terneros en la primavera o los novillos en el otoño, se dedica a su deporte favorito de la caza o sale de pesca a las márgenes del Pekisko, que cruza su propiedad.

Pero aun en su querido "ranch" hay una cosa de la cual el príncipe no podrá escapar, una cosa que lo perseguirá siempre: su correspondencia. Todos los días llegan cargamentos de cartas al "ranch", y es una regla férrea que todas deben ser atendidas o que por lo menos se ha de acusar recibo de ellas. Su dirección telegráfica es "Princeton" y el teléfono de su "ranch" resuena sin cesar.

El "E. P." es un sitio favorito para pic-nics. Los turistas acuden en alegre caravana los días festivos y por orden expresa del príncipe se mantiene un recinto cercado especialmente para ellos, dotado de largas mesas y sillas para que tomen sus meriendas.

A veces llegan verdaderas caravanas de "dudes". El "dude" es el pensionista que pasa sus vacaciones en "ranches", que se dedican al negocio de darles alojamiento. No lejos de la propiedad del príncipe está situado el "dude-ranch" de Guy Weadick, verdadero genio del cow-boysmo, organizador y director del gran rodeo anual en Highwood River, fiesta proverbial en el dominio, que se realiza en Calgarey.

El "ranch" de Weadrick constituye una especie de escuela de equitación.

Con frecuencia llegan al E. P. "rancheros" que van a enterarse de los últimos adelantos, lo que prueba que el "ranch" principesco es el más progresista de todos.

El príncipe acude a ventas de ganados y adquiere vacas y caballos con rara pericia. Sus animales de pedigree se exhiben anualmente en la Exposición Rural de

(Continúa en la pág. 22)



Bert Freddy jineteando un tordillo reservado en una fiesta campestre a que asistió el príncipe de Gales.

El encanto de la mujer reside en su personalidad

HOY se emplea mucho la palabra "standardizada", para significar las cosas de tipo corriente, fabricadas en series y obedeciendo a un molde común.

La mujer inteligente huye de cuanto pueda aproximarla a esa especie, y estudia la forma de crearse un "tipo" particular y personal. No por el camino de una excentricidad detonante o de mal gusto, sino con la observación de sus condiciones físicas y morales y la adopción de perfumes, colores, "toilettes", etc., en armonía con ellas. Así se crea una individualidad fuerte, que no pasa jamás inadvertida en ninguna parte.

De ahí proviene el encanto particular de muchas damas y niñas que, sin ser bonitas, atraen irresistiblemente. Tienen ese "no sé qué" superior a la belleza, obra casi siempre de su solo esfuerzo.

Descubrir las cualidades amables del espíritu para cultivarlas; evitar las desagradables o someterlas a severa disciplina a fin de encauzarlas; estudiar las modulaciones de la voz; aprender a escuchar; sonreír con dulzura; caminar con gracia, son detalles descuidados a veces en la juventud, y que influyen tanto en el porvenir.

Sin apartarse de los cánones impuestos por la moda, predomina la nota personal en la mujer de personalidad definida, imprimiéndole un sello de superioridad que la destaca en todo momento.

No llamaremos "personal" a la mujer que, bajo pretexto de no hacer como las demás, rehusa cortarse el cabello cuando se usa melena, por ejemplo. Pero si su perfil le reclama un peinado griego, ¿por qué habría de sacrificar sus trenzas por obedecer imposiciones del ambiente?

Tampoco rezan los prejuicios contra el "rouge", los afeites y perfumes cuando se habla de "no parecerse a las otras".

Se trata solamente de adoptar el que conviene a su color, a su tez, a su tipo, en una palabra.

Nuestras hermanas de Francia son maestras en el arte del "maquillage" y en el uso de perfumes. Conocen el secreto de los "mélanges" que envuelven a cada figura femenina en el misterio suave de aromas que no se encuentran bajo la etiqueta de ningún perfumista.

Guardan celosamente la fórmula de esta mezcla de esencias, enteramente fabricada para ellas y que las distingue del resto. Su paso va denunciado por una atmósfera tibia, envolvente, de aroma suavísima, casi deletérea.

Tienen un perfume para las distintas horas del día, y a veces para cada "toilette", lo cual presta el sugestivo hechizo tan difícil de imitar.

Algunas reglas comunes deben seguirse tanto al elegir perfume como al decidirse por determinados cosméticos.

Las personas muy blancas, de cabellos rubios y ojos claros, han de optar por esencias suaves, con olor de flores, desdeñando los pesados perfumes orientales, que sientan mejor a las morenas.

En cuanto al "maquillage", conviene a las primeras un "rouge" sonrosado en las mejillas y lápiz claro para los labios. Los párpados han de sombrearse con polvos azulados cuando la tez es transparente y nacarada.

Cejas y pestañas han de ostentar un tono algo más obscuro que el cabello, recursos obtenidos con una gran variedad de productos especialmente creados a ese fin.

El tipo castaño requiere tintes más acentuados, tanto en el "rouge" para labios y mejillas como en la sombra de los ojos.

También el perfume adquiere más vigor, a medida que se pasa del rubio pálido al castaño, para ostentar toda su fuerza en el tipo de piel mate y de renegridos cabellos.

¿Cuáles son los colores favorables al marco de cabellos muy rubios, casi rojizos? El "rouge" anaranjado o mandarina en su múltiple escala para las mejillas y sombra gris para los párpados, en especial si los ojos son claros, verdosos, agrisados o con tonos ambarinos.

El perfume en este caso no será ni extremadamente difuso ni exótico, pues el carácter de este tipo femenino se destaca por sí mismo sin necesidad de marcar excesivamente los accesorios.

La mujer tipo céltico, de cabello negro y tez mate puede permitirse el lujo de suprimir el "rouge" en sus mejillas, limitándose a pasar el lápiz que aviva el rojo de sus labios y rodear los ojos con una suave penumbra azul, en su arreglo para la noche.

Probablemente ni sus cejas ni sus pestañas necesitan retoque.

Pero la belleza latina de obscuros ojos y negros cabellos puede variar al infinito el tono de sus "rouges" y "kolls" de acuerdo con el color del traje que lleve.

Cuando las hebras de plata comienzan a surcar la cabellera, ha de tenerse gran discreción en el arreglo. Sean ellas consecuencia de la edad o aparezcan prematuramente, dan carácter especial a la fisonomía. El cabello gris admite un ligero toque de carmín en labios y mejillas, el polvo adecuado al color de la tez, pero rechaza en absoluto el empleo de "rimmel" para las pestañas.

La cabeza blanca, ya pertenezca a una dama entrada en años o se luzca en plena juventud con justa coquetería, solicita minuciosos cuidados de la tez. El cutis fresco, sonrosado y terso es un tesoro con semejante cabellera. Si puede dársele un tinte azulado, acentúase la distinción propia del cabello color de nieve, que, por cierto, no excluye el retoque del rostro especialmente para la noche.

Del arte de aplicar el "rouge", de elegir el polvo, el perfume, de dar sombra a los ojos, de disponer el cabello y de adoptar "toilettes" conformes a la línea, depende el secreto de ser bonita.

Y en el conocimiento de sus propias cualidades, en el esfuerzo de realzarlas, para dar vida a su personalidad, reside el supremo talento que hace de la mujer una soberana en cuyos dominios "jamás se pondrá el sol".

Tal vez sea en el peinado donde pueda lucirse hoy la nota más personal. Los sombreros de moda ponen al descubierto gran parte de la cabeza, oculta anteriormente bajo apretados fieltros.

Con la moderna tendencia de ostentar cabello largo como signo de mayor feminidad de acuerdo con las "toilettes" reinantes, especialmente para fiestas, comidas, recepciones, se hace perentoria la modificación de la clásica ondulada melenita.

Las más grandes fantasías reinan en esta era de transición, para la cual se crean bucles y rizos llamados a substituir el cabello que aún no ha tenido tiempo de crecer.

El estudio metódico de las propias facciones, orientará en la elección del peinado que mejor siente al tipo de cada una.

Si la frente es muy amplia, evítese llevar el cabello hacia atrás; si es angosta no se cubran las ondas ni rulitos.

La cabeza corta y ancha reclama un peinado liso, especialmente en las sienes. Estrecha y larga, debe adornarse con rizos, ondas o rulos lateralmente, cubriendo el pabellón de la oreja o dejándolo descubierto.

El trazado de la raya tiene más importancia del que las lectoras suponen. Unos centímetros más o menos al centro o a los costados cambia absolutamente la fisonomía.



LAS ESCALERAS

(CUENTO)

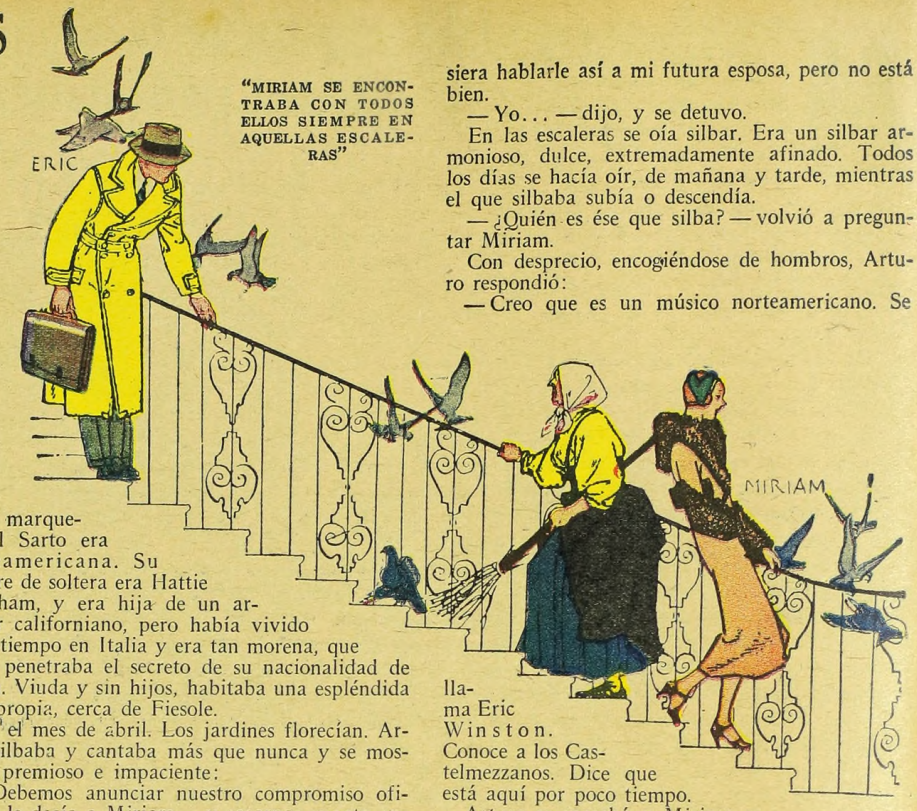
Por

STRUTHERS BURT

EL Palazzo Casati pertenecía a la muy noble familia florentina de ese apellido. En el primer piso vivían los propietarios, ricos en pergaminos y ejecutorias, pero algo escasos de dineros. El heredero del nombre era el joven Arturo, hermoso, moreno, de ojos negros, bien plantado y rebosante de sana alegría. Realzaba tan brillantes cualidades su uniforme de oficial y su habilidad para tararear las canciones de moda.

Miriam Renaud ocupaba, con su madre, el segundo piso del Palazzo y sonreía cada vez que ascendía las escaleras tarareando a más y mejor. Algún día se casaría con Arturo, no cabía dudarlo. No es que lo amara, precisamente, ni siquiera que lo respetara mucho, pues no lo encontraba lo suficientemente ambicioso en la vida. A lo sumo podía ser un buen compañero de baile o de diversiones. Sabía, además, que él tampoco la quería; la encontraba atractiva e interesante. Eso era todo. El verdadero atractivo para Arturo lo constituía la fortuna de los Renaud, pequeña, relativamente, en dólares, pero grande vertida a liras.

Ocupaban el piso superior al de las Renaud dos tranquilos caballeros ingleses. Miriam nunca podía recordar si se llamaban Foster y Tweetham o Feetham y Thorster. La marquesa del Sarto, íntima amiga e ídolo de la señora Renaud, sostenía que esos caballeros provenían de antiguas y empingorotadas familias inglesas.



"MIRIAM SE ENCONTRABA CON TODOS ELLOS SIEMPRE EN AQUELLAS ESCALERAS"

La marquesa del Sarto era norteamericana. Su nombre de soltera era Hattie Bringham, y era hija de un armador californiano, pero había vivido tanto tiempo en Italia y era tan morena, que nadie penetraba el secreto de su nacionalidad de origen. Viuda y sin hijos, habitaba una espléndida villa propia, cerca de Fiesole.

Era el mes de abril. Los jardines florecían. Arturo silbaba y cantaba más que nunca y se mostraba premioso e impaciente:

— Debemos anunciar nuestro compromiso oficial — le decía a Miriam — y casarnos cuanto antes. Usted me está haciendo quedar en ridículo ante mi familia y mis amistades. Si las costumbres americanas de ustedes no hubieran sido tan diferentes de las nuestras, hace tiempo que yo le hubiera exigido una decisión.

El tono y significado de la exigencia irritaron a Miriam. Iba a contestar airadamente, pero recordó que Arturo estaba destinado a ser su esposo; bajó los ojos y respondió:

— No demoraremos en hacerlo.

— Está muy bien, y la admiro a usted por ello, que mi futura esposa desconfíe del matrimonio; pero llevamos dos años de noviazgo y ya es hora de que nos decidamos. Además, hay cuestiones de negocios, de verdadera importancia, sobre los cuales mi padre debe conferenciar con su madre. Le concedo dos semanas de espera para que proclamemos nuestro compromiso.

— ¿Es necesario, Arturo, que todo el dinero que da mi madre sea puesto a su nombre? Hay algunas cosas a que yo desearía destinar parte de esa suma.

— Adorada mía, no discutamos cosas penosas con las cuales nada tenemos que hacer. Eso lo resolverán nuestros padres. Naturalmente, considero que no está bien que el marido no disponga de todo el dinero; pero no se preocupe por eso... Bueno, ahora tengo que irme.

Se levantó, y con exquisita cortesía, sonriente, le besó la mano a Miriam.

— Dentro de dos semanas — le dijo — la besaré a usted por primera vez de veras.

Miriam rió con suavidad.

— ¿Por qué se ríe usted?

— Porque en América nos besamos primero y nos comprometemos después.

Arturo frunció el entrecejo.

— Muy mala costumbre. No quisiera hablarle así a mi futura esposa, pero no está bien.

— Yo... — dijo, y se detuvo.

En las escaleras se oía silbar. Era un silbar armonioso, dulce, extremadamente afinado. Todos los días se hacía oír, de mañana y tarde, mientras el que silbaba subía o descendía.

— ¿Quién es ése que silba? — volvió a preguntar Miriam.

Con desprecio, encogiéndose de hombros, Arturo respondió:

— Creo que es un músico norteamericano. Se llama Eric Winston. Conoce a los Castelmezzanos. Dice que está aquí por poco tiempo.

Arturo se marchó y Miriam se quedó pensando: ¡Qué raro que teniendo que subir y bajar tantas veces las escaleras, se encontrara con todos los habitantes de la casa, excepto el silbador misterioso! Era un artista como ella; músico él, aguafortista ella, y por añadidura, americano. Le hubiera agradado conocerlo, cambiar impresiones con él, aconsejarlo.

Las escaleras empezaron a adquirir creciente importancia en la vida de Miriam, pues un fuerte ataque de fiebre confinó en cama a la señora Renaud, que exigió que su hija pasara el día a su lado e hizo llamar a todas sus amistades. Las escaleras resonaban el día entero bajo los pasos de los visitantes, especialmente los de la señora del Sarto, quien llegaba todas las tardes con flores y libros. Cuando Miriam disponía de algún momento de libertad, descansaba paseándose por los jardines de la plaza Pitti. Se sentía molestada por las exigencias de su madre, las de Arturo y las continuas idas y venidas de tanta gente. Agravó su turbación aquella absurda conversación que tuvo con Tweltham (¿o era Forster?). Se encontró con él en un "five o'clock tea". Él la miró largo y reflexivamente, y de repente exclamó:

— ¡Fantasmas!

— ¿Qué dice usted?

— Que todos son fantasmas, excepto los italianos. Ellos están bien aquí, éste es su país. Pero los demás: alemanes, americanos, ingleses, son puros fantasmas. Yo también lo soy. Usted todavía no; es muy joven aún, pero ya lo será si permanece mucho tiempo más en el país. ¿Se va a casar usted con el joven Casati?

— Yo...

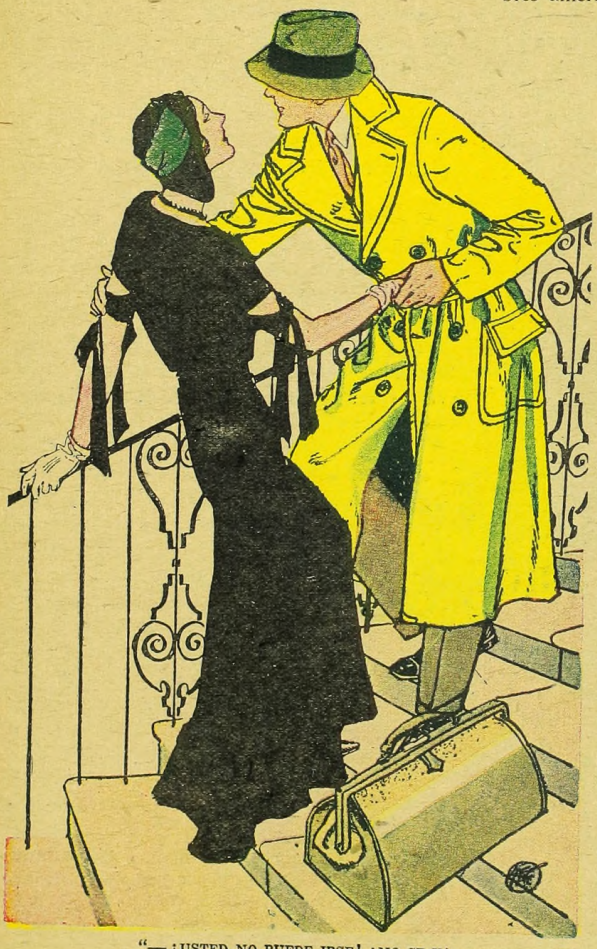
— No lo haga, porque se convertirá en un fantasma como Hattie del Sarto, sobre todo si él muere primero. Las jóvenes americanas e inglesas no debían casarse con los italianos. No es que sean malos, pero jamás los podrán comprender. Búsquese un compatriota suyo.

— Creo, señor...

Él no toleró la interrupción.

— Es tonto abandonar las nieblas inglesas o el tumulto de los Estados Unidos, si es que usted es de allá. Además, usted es demasiado bonita. Hace tiempo que la vengo observando. Tuve una vez una hija... ¿Sabe usted por qué Hattie del Sarto visita tanto a su madre?

— No.



"— ¡USTED NO PUEDE IRSE! ¡NO SE VAYA! — CLAMÓ MIRIAM, DESESPERADA"

— Porque es un fantasma. No lo sabe, pero lo es. Y viene a visitar el fantasma de otra americana. Escuche sus pasos en la escalera. Son los pasos de un fantasma. Si su madre se muriera, Hattie del Sarto también se moriría.

En ese momento llegó Arturo y se la llevó. Ya en el auto, le preguntó:

— ¿Y para cuándo, Miriam?

— Venga mañana por la tarde.

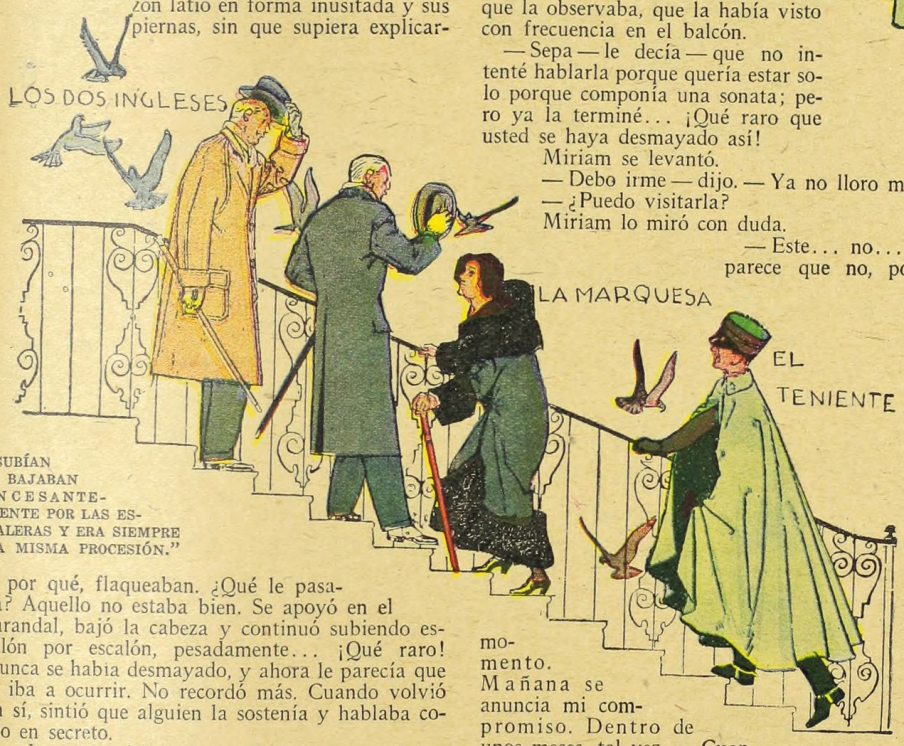
— Bien. ¿Y puedo enviar antes a mi padre con los abogados?

— Sí; me parece que mi madre podrá atenderlos. Ya está mejor.

Llegaron.

— No voy a subir — anunció Arturo.

Miriam comenzó a subir las escaleras. Se sentía inmensamente cansada, como nunca. Ese loco Twetham la había impresionado. Las escaleras parecían estar vacías y llenas de sombras. Oyó pasos, allá, muy arriba. Eran pasos que descendían y alguien que silbaba muy quedamente. Su corazón latió en forma inusitada y sus piernas, sin que supiera explicarse por qué, flaqueaban. ¿Qué le pasaba? Aquello no estaba bien. Se apoyó en el barandal, bajó la cabeza y continuó subiendo escalón por escalón, pesadamente... ¡Qué raro! Nunca se había desmayado, y ahora le parecía que le iba a ocurrir. No recordó más. Cuando volvió en sí, sintió que alguien la sostenía y hablaba como en secreto.



"SUBÍAN Y BAJABAN INCESANTEMENTE POR LAS ESCALERAS Y ERA SIEMPRE LA MISMA PROCESIÓN."

— Los voy a dejar solos — decía la voz. — Aproveche. Dentro de un momento volverá en sí. Es un encanto... No la deje escapar.

Miriam abrió los ojos con lentitud. Lo primero que vió fué un brazo que la sostenía. Una voz muy agradable, que no tenía acento inglés, le preguntaba:

— ¿Se siente usted bien? ¿No? Es tiempo de que vuelva en sí. No quiero rociar con agua su lindo vestido ni obligarla a tragar coñac.

Un pañuelo mojado se apretaba contra su frente. La voz prosiguió:

— ¡Mi Dios! ¡Qué hermosa es usted!

Miriam suspiró y volvió a abrir los ojos, para fijarlos en los azules de un joven delgado, de abundante cabellera rubia, que le sonreía.

— Ya me imaginaba que eso la haría despertar del todo — dijo el joven.

— Muchas gracias — respondió Miriam. — Creo que me he desmayado.

— La acompañaré hasta su puerta.

— No se moleste.

— ¡Oh, sí! Sería imprudente dejarla sola.

Al despedirse, él quiso presentarse, pero ella se le adelantó:

— Me parece que sé quién es usted. ¿No es músico? ¿Y no se llama Eric Winston?

— Eso es. ¿Podría preguntarle por qué me trata así? ¿Acaso le han hablado mal de mí?

— No quise ser poco cortés. Estoy..., me siento muy fatigada. No sé por qué... Mi madre ha estado...

Empezó a llorar. Balbuceó:

— No puedo remediarlo. No sé lo que me ocurre.

Él la estudió breves instantes; luego la tomó de un brazo:

— Venga. Aquí hay una alcoba desocupada. Siéntese. Nadie nos verá. No está bien que entre a su departamento llorando... Vamos, no sea tontita; recline la cabeza en mi hombro. ¿Qué importancia tiene?... Usted necesita apoyarse en algo para llorar. Hay algo que la obliga a hacerlo. Hace mucho que usted no llora, lo veo.

Repentinamente, tras un silencio, él le estaba diciendo cosas sorprendentes y curiosas. Le decía que, aunque ella no lo supiera, hacía un mes que la observaba, que la había visto con frecuencia en el balcón.

— Sepa — le decía — que no intenté hablarla porque quería estar solo porque componía una sonata; pero ya la terminé... ¡Qué raro que usted se haya desmayado así!

Miriam se levantó.

— Debo irme — dijo. — Ya no lloro más.

— ¿Puedo visitarla?

Miriam lo miró con duda.

— Este... no...; me parece que no, por el momento. Mañana se anuncia mi compromiso. Dentro de unos meses, tal vez... Cuando ya esté casada.

— Iré mañana a la noche.

Su voz sonaba dura. No sonreía ya.

— No sabía que usted estuviera comprometida.

— Me caso con Arturo Casati. ¿Lo conoce?

Hubo un ligero dejo de desprecio en la respuesta.

— Sí, lo conozco...

.....

DESPERTÉ

Por LAURA HOLMBERG DE BRACHT

Soñé que me mirabas dulcemente,
Como en la realidad jamás lo hiciste.
Hacia ti me incliné, besé tu frente,
Y algo me hizo saber que estabas triste.

Entornaste los ojos como ausente,
Te apoyaste en mi hombro y me quisiste
Con un amor que en sueños, fugazmente
— Felicidad suprema, — sólo existe.

Desperté... Y era tanta mi ventura,
Que me dió mucho miedo estar despierta;
Descendía del cielo, y esa altura

Da vértigo, amor mío, y desconcierta...
Quise encontrar de nuevo tu mirada,
Y ya no dijo nada, nada, nada.


"ARTURO APARECÍA BRILLANTE EN SU UNIFORME Y SU TÍTULO NOBILIARIO."

— Me alegro de que todo haya terminado — decía a la noche siguiente la señora Renaud — y de que por fin te hayas decidido por conducirte juiciosamente. El anciano conde Casati estuvo realmente encantador y el señor Frascati, nuestro abogado, presenció todo. Pronto deben llegar Arturo y Hattie del Sarto. Cuando lleguen, sales al balcón con Arturo.

Roncó un motor. La señora Renaud comentó:

— Ese es el auto de Hattie. Desearía tener un ascensor. Estas escaleras deben ser malas para ella, pues padece del corazón.

Miriam miró hacia la puerta.

Se produjo un prolongado intervalo, y luego se oyeron los pasos de la marquesa, que a la joven se le ocurrieron más solitarios y lentos que nunca. Subían. Escalón por escalón. Fantasmagóricos. Terriblemente isócronos. Otros pasos parecieron mezclarse, confundirse con los de la marquesa, y, por fin, dominarlos. Luego se oyó otro motor, pisadas fuertes y una voz nasal que tarareaba. Era Arturo que se había detenido para saludar a su familia.

Miriam se encaminó a la puerta, diciéndole a su madre:

— Voy a evitarle a la marquesa el trabajo de llamar.

— Muy bien — dijo la señora. — Te lo agradecerá, y además podrá ser la primera en felicitarte.

Miriam abrió la puerta y salió al descanso de la escalera. En la penumbra su rostro se destacaba todo blanco.

Arriba se abrió otra puerta, y una voz de hombre dijo en italiano:

— Ya despaché mis baúles, pero usted puede bajarme estos dos baúles, si quiere.

Miriam se llevó una mano al pecho.

Volvieron a sonar pasos decididos, firmes.

— Se va; creo que debía despedirme de él. Lo conocí el otro día...

De repente emitió un grito que más pareció un suspiro y corrió escaleras arriba. En el descanso del piso superior, el portero avanzaba con dos enormes maletas, y detrás de él un hombre con sobretodo de pelo de camello.

Miriam pasó por delante del portero, y con la mano posada en el barandal, exclamó atropelladamente:

— ¡Usted no puede irse! ¡No, no puede!... Si se va no me verá nunca más. Si era cierto lo que me dijo la otra noche, no puede irse ahora.

El hombre del sobretodo la contempló un momento, y luego, volviéndose al portero le dijo:

— Puede llevar otra vez arriba esas maletas.

Se acercó a Miriam y le dijo:

— ¿Qué sucede ahora? ¿No se quiere casar con Arturo? Eso es fácil. No se casará con él, y ya está... ¡Bien sabe usted que hay otro candidato!

La página para la casa

PARA CURAR EL HIPO

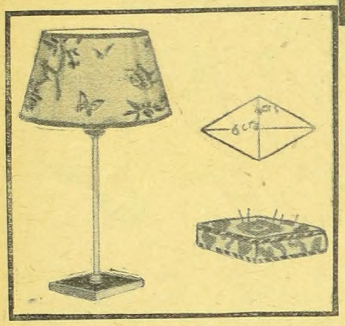
Comprimir ligeramente los ojos.

Comprimir los dos lados del cuello, ya en la parte alta, casi detrás de las orejas.

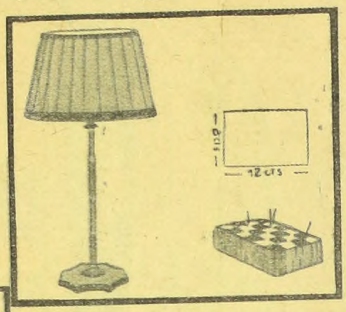
Ponerse en cuclillas, apretando fuertemente las rodillas una con otra y oprimiendo el vientre con los muslos.

Beber un vaso de agua aplicando los labios al borde diametralmente opuesto al que se aplican de ordinario, lo que hace que el que bebe en vez de inclinarse hacia adelante lo haga hacia atrás.

VELADORES Y ALFILETEROS PROPIOS PARA SER USADOS EN LAS MESAS DE TOCADOR



Pantalla en papel color salmón, con adornos de pájaros y mariposas en colores verde, amarillo y bronce. Palmatoria dorada con base de forma cuadrada. Alfiletero con brocado antiguo en forma oblonga y adornado con un cordoncillo dorado.



Pantalla en género moiré color blanco rayado. Arriba y abajo bandas de bordados en negro. La palmatoria es de cristal. Alfiletero de ocho centímetros de ancho por doce de largo aproximadamente, cuyo único adorno lo constituye un fino ribete de terciopelo negro.

USOS DE LA GLICERINA

La glicerina es muy útil cuando se hacen tortas, pasteles y otros trabajos de repostería. Unas cuantas gotas añadidas a la harina, en proporción de una cucharada pequeña por cada medio kilo de harina, hace la masa más ligera y manejable.

Cuando se hace dulce de fruta se echan tres cucharadas de glicerina por cada libra de fruta; esto impide la fermentación del azúcar en caso de cocción insuficiente y evita, por lo tanto, que el dulce se cristalice.

INDICACIONES UTILES

Los zapatos húmedos no deben acercarse al fuego. Para secarlos deben llenarse de granos secos de avena, que absorberán la humedad y dejarán los zapatos como antes, haciendo que conserven su buena forma.

La avena usada se pone a secar cuidadosamente y sirve para otra vez.

—Para pegar porcelana da muy buen resultado la siguiente cola: Se toma un pedazo de vidrio blanco, se hierve durante doce minutos, se pulveriza todo lo posible sobre un mármol y el polvo se disuelve en claras de huevo. Se aplica recién hecha en las partes que se quieran pegar.

—Nunca se froten con jabón las telas de seda. Déjese la seda en remojo en agua fría la noche antes, y luego lávese en agua tibia, en la que primeramente se habrá disuelto jabón. El agua caliente pone amarilla la seda blanca. Enjuáguese primero en agua tibia y después en fría. Plánchese húmeda. Si se hubiera secado conviene mojarla toda de nuevo.

—Si se hace en casa la cera para encerar pisos, no debe hacerse economía de aguarrás, porque no sólo desinfecta, sino que la cera se seca mucho más rápidamente.

REFLEXIONES

Un grano de arena desquicia y sostiene una pirámide; un mendrugo salva y destruye una vida; una gota de agua marchita y hace reverdecer una planta. Todos somos algo, representamos algo, aniquilamos algo.

El que siembra el grano que alimenta nuestro cuerpo, vale tanto como el que siembra la semilla que nutre nuestro espíritu, como que en ambas labores va envuelto algo trascendental, noble y humano: dilatar la vida.

Tallar una estatua, pulir una joya, aprisionar un ritmo, animar un lienzo, son cosas admirables.

Hacer fecunda la heredad estéril y poblarla de florestas y de manantiales, tener un hijo inteligente y bello, y luego pulirle y amarle, enseñarle a desnudarse el corazón y a vivir a tono con la armonía del mundo, esas son cosas eternas.

EL MOBILIARIO DE LA ABUELA MODERNIZADO

Con este mobiliario segundo imperio, bien lejos de nosotros, quiero proponeros realizar un conjunto, ya que muchas de vosotras tendréis como recuerdo de vuestras abuelas la cama "pateau", sin carácter, el armario con espejo y todo el moblaje que estuvo en boga el último siglo.

Este moblaje está muy cerca de nosotros para que él se halle incorporado a los anticuarios, como su antecesor el estilo "Luis Felipe", largo tiempo desterrado, hoy en pleno triunfo.

Será en primer término la cama, tan criticada, la que vamos a transformar, disminuyendo un poco su largura y llevándola a las proporciones de un diván, con una profundidad de ochenta centímetros.

Los "panneaux" del asiento y del respaldo serán de cretona floreada. Ésta deberá ser "capitonnée", a fin de presentar un aspecto más confortable.

En el muro, como adorno complementario, una repisa con libros dará una nota interesante al rincón.

A fin de quitar al armario su aspecto banal y conocido, separemos la puerta del mueble. Este último será transformado en biblioteca, mientras que la puerta, fijada por dos montantes de madera, servirá de adorno en uno de los ángulos de la habitación. Dos "appliques" de cada lado constituirán un complemento de este rincón.

En seguida vestiremos el sillón "crapaud" con la misma cretona de la cama o con un terciopelo de colores variados, suprimiendo las horribles franjas inferiores.

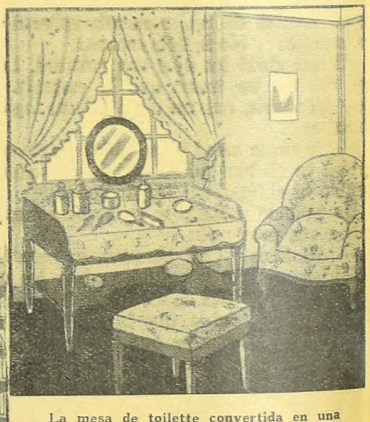
La ventana está guarnecida de cortinas de muselina punteada, en estilo antiguo pero atrayente.

Si este moblaje se completa con una mesa de toilette, que el lavabo ha tornado inútil, no la despreciéis, que haréis de ella una peinadora elegante.

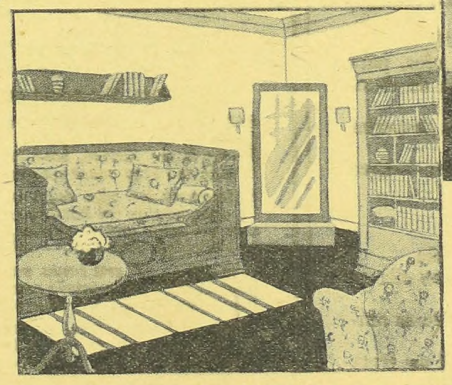
La parte superior de la mesa será hecha un poco en semicírculo, guarnecida en cretona, que caerá sobre la parte delantera de la misma, en la forma que ilustra el grabado.

Instalaréis sobre ella viejos frascos de cristal, que hallaréis en las casas de los anticuarios o en los baúles de familia.

Y de este modo habréis realizado un encantador conjunto, muy agradable, alegre, que podrá ser el cuarto de una niña o el que se destina para los huéspedes, que en todas partes se acogen con generosidad.



La mesa de toilette convertida en una peinadora.



La cama transformada en diván.

CONSEJOS

Ama a tu madre sobre todas las mujeres.

—No abrigues pensamientos que no pueda conocer tu madre, ni cometas actos que ella no deba ver.

—Declárate culpable antes de mentir hipócritamente.

—No pienses mal del culpable; pero sí compadécele.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

DE LAS FIESTAS

La fiesta tiene el carácter que se le quiere dar, y esto empieza por la forma cómo se haga la invitación.

Si la invitación es impresa, se trata de una gran fiesta; si es manuscrita, se trata de una fiesta familiar.

CÓMO DEBE INVITARSE

Se invita por medio de una tarjeta, cuyo texto dirá así:

Jorge Campos Varela y señora tienen el honor de invitar al Señor .....a tomar una taza de té, el 25 del corriente, a las 17 horas.

Febrero de 1932.

Si se quiere saber el número de invitados que asistirán, se agrega a la derecha las siguientes iniciales: R. S. V. P. (Responda si Vd. gusta). "Répondez s'il vous plait".

Dicha tarjeta se envía por correo o por mensajero.

Las invitaciones las hacen el señor y la señora; en el matrimonio en ningún caso invita uno solo.

Las señoras viudas invitan ellas solas.

Las personas solteras invitan a solteras y de su mismo sexo.

MARUJA.



Las comedias de EL HOGAR

LA VISITA

Un acto de HENRI DUVERNOIS

ESCRITORIO elegante. Emilio (34 años), trabaja. Georgette (23 años), abandona el libro que está leyendo.

Georgette. — ¿Terminaste?

Emilio. — Un segundo todavía. ¿No te interesa ese libro?

Georgette. — No mucho. Las novelas, tú sabes...

Emilio. — Desgracias, siempre desgracias...

Georgette. — Y yo soy muy feliz para alegrarme del infortunio de los otros. Deja tus papeles; ya has trabajado bastante.

Emilio. — Nunca se trabaja demasiado.

Georgette. — No tengo interés en que caigas enfermo.

Emilio. — ¿Tengo mal semblante?

Georgette. — Estás magnífico.

Emilio. — Entonces, prontito, venga a darle un beso a su marido.

Georgette. — ¿Qué más quiero?... ¿Qué es lo que escribes?

Emilio. — Pongo en orden algunas notas. ¿Conoces al señor Desforchins?

Georgette. — Creo que sí...

Emilio. — Vale cincuenta millones.

Georgette. — ¡Caracoles!

Emilio. — Acaba de encomendarme la construcción de un chalet.

Georgette. — ¡Magnífico! Deja que te bese otra vez.

Emilio. — ¿Por el chalet?

Georgette. — Por ti, malo.

Emilio. — Me ha dicho que en el ambiente de los grandes industriales, en los círculos financieros, yo disfrutaba de gran prestigio... Me limito a decirte lo que él me ha dicho...

Georgette. — ¡Pero, sí! Nada de falsa modestia.

Emilio. — ¡Como el as de los arquitectos!

Georgette. — ¿Aun de los viejos?

Emilio. — Los viejos no existen más.

Georgette. — Es cierto. ¿De qué estilo es el chalet?

Emilio. — Normando.

Georgette. — ¿Para Deauville?

Emilio. — No, para la Costa Azul.

Georgette. — ¡Qué raro!

Emilio. — Una idea de cliente.

Georgette. — ¿No has intentado disuadirlo?

Emilio. — Yo confío en que más adelante me encargará un chalet provenzal en Deauville.

Geogette. — Casi nada.

Emilio. — Creo que de hoy en adelante podré marchar sin andador. Y, sobre todo, sin preocupaciones. A Desforchins lo he felicitado por su gusto artístico. Sospecho que está contentísimo y que nos invitará para que lo visitemos.

Georgette. — Tendré que hacerme arreglar mi vestido rosa.

Emilio. — ¿Arreglar? ¿Por quién me has tomado? Georgette, me harás el gusto de comprarte un vestido nuevo. Irás al primer modisto de París... ¿Sabes quién es?

Georgette. — No te preocupes que ya lo sabré.

Emilio. — Eso no es todo: este verano cambiamos de moblaje.

Georgette. — ¿Todo el moblaje?

Emilio. — Todo.

Georgette. — Marchas muy de prisa.

Emilio. — A propósito..., el auto...

Georgette. — ¿Vas a cambiarlo también?

Emilio. — Dentro de ocho días. Quiero un cuarenta caballos.

Georgette. — Me da vértigo...

Emilio. — Afírmate bien: pasando sobre treinta y siete concurrentes, he ganado el concurso de la fundación Selington.

Georgette. — ¿Salió el fallo?

Emilio. — Hace una hora. Yo no hablo sino de las cosas hechas. No soy un soñador.

Georgette. — ¡A Dios gracias! ¿Quiere decir que hemos triunfado?

Emilio. — No te quejarás que hemos tardado mucho.

Georgette. — Claro que no.

Emilio. — Casados hace siete años: Saint Germain, como viaje de bodas; luego, un departamento de tres piezas, un cuarto de baño, un auto de 5 HP.

Georgette. — Dos años después: cinco piezas, dos cuartos de baño, un 12 HP., vacaciones en Dinard.

Emilio. — El año último: nueve piezas; tres cuartos de baño, uno de los cuales era para el servicio...

Georgette. — Un lujo inútil desde que no lo usaban... Vacaciones en Venecia.

Emilio. — *Quo non ascendam?*

Georgette. — ¿Eso quiere decir que tuvimos un ascensor?

Emilio. — Más o menos, hijita. Nuestro destino es un ascensor. ¿Qué hora es?

Georgette. — Las siete. Tienes el tiempo justo para ponerte el smoking.

Emilio. — Es cierto. Tenemos invitados a comer. ¿Qué has hecho preparar?

Georgette. — Hors d'oeuvre en tartelettes, homar a la americana, un pollo Neubourg, soufflés de jamón con parmesano, espárragos de California, helados, fruta...

Emilio. — No está mal.

Georgette. — ¿El señor está satisfecho?

Emilio. — ¿Te ocupaste de los vinos?

Georgette. — Confío en Carlos.

Emilio. — Tienes razón; ese valet es un buen catador.

Georgette. — ¿Te acuerdas de aquella sirvienta de nuestros comienzos?

Emilio. — ¿Esa que hacía calentar el Château-Yquem y helar el Châteauneuf-du-Pape? ¿Has escrito los nombres de los invitados en las tarjetas?

Georgette. — Sí. Colocaré a Liedfried a mi derecha. Desgraciadamente, yo no hablo en inglés.

Emilio. — Él tampoco.

Georgette. — Creí que era norteamericano.

Emilio. — No vas a preocuparte ahora del origen de tus invitados. El detalle no tiene ninguna importancia. Háblale en francés: hará como si te comprendiera.

Georgette. — ¿La señora Portasse?

Emilio. — ¿A mi derecha mamá Portasse?

Georgette. — ¿Mamá Portasse? ¡Tiene veintiséis años! Dices eso para tranquilizarme.

Emilio. — Quiere construir tres casas.

Georgette. — En ese caso, me inclino... ¿Quién después? Los pequeños Grenindié.

Emilio. — ¿No se divorcian ya?

Georgette. — No están resueltos.

Emilio. — Deben esperar, sin duda, para la semana que no reciban ninguna invitación.

Georgette. — Sin duda... El señor Leforgeix...

Emilio. — Come como un cochino y tiene opiniones políticas. Dale un asiento en la punta.

Georgette. — El contratista Phiernand, su esposa y su niña. A este trío le coloco Gerardo Fournier, que se encargará de entretenerlos con sus cuentos.

Emilio. — Me parece muy bien...

Georgette. — Hubiéramos podido invitar a tu padre.

Emilio. — A su edad... Tú sabes... Estas comidas... Y luego, no andaba bien en estos últimos días...

Georgette. — ¿Has preguntado por él?

Emilio. — *(Vago.)* Pero es natural. Le diré que venga a almorzar con nostros uno de estos días. Y ahora me voy a vestir.

Georgette. — No demores.

Emilio. — Vuelo. *(Se oye un timbre.)*

Georgette. — ¿Quién será?

Emilio. — La puerta de calle...

Georgette. — Mientras no sea una excusación. Algún fastidioso.

Emilio. — Carlos lo mandará a paseo... Ya tiene la orden. *(Golpean la puerta.)*

Carlos. — El señor Pelissot.

Emilio. — ¡Papá!...

Georgette. — ¿A estas horas?

Emilio. — ¿Estás segura de no haberlo invitado?

Georgette. — Absolutamente segura.

Emilio. — *(Al mucamo.)* ¿Dónde lo hizo entrar?

Carlos. — En el saloncito.

Emilio. — ¿No ha visto el comedor preparado?

Carlos. — No, señor; yo cierro siempre las puertas.

Emilio. — ¿Usted le ha dicho a mi padre que yo estaba en casa?

Carlos. — El señor Pelissot no me ha preguntado nada... Le dije únicamente que iba a prevenir a la señora.

Emilio. — Bien. Un segundo. *(A Georgette, aparte.)* ¿Quieres recibirlo tú? Le dirás que estamos invitados a comer en lo de Chapuis, que yo he salido un momento y que nos encontraremos allá... ¿Entendido? Hágalo pasar, Carlos. *(El mucamo sale.)*

Georgette. — ¿No quieres saludarlo?

Emilio. — Sabes cómo es de sensible; prefiero que no sepa que tenemos gente a comer. Voy a ponerme el smoking. *(Consulta su reloj.)* ¡La gran flauta! El tiempo pasa... No lo hagas hablar mucho. Invítalo para mañana a almorzar... Le darás un placer.

Georgette. — Entendido. *(Emilio sale. Entra M. Pelissot.)*

Pelissot. — Buenas tardes, Georgette.

Georgette. — Buenas tardes, papá.

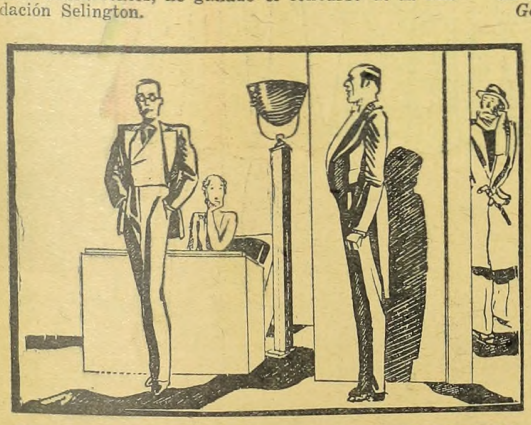
Pelissot. — ¿Qué tal por acá?

Georgette. — Admirablemente.

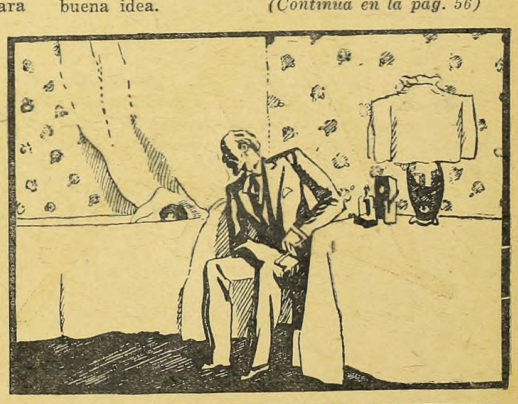
Pelissot. — Tanto mejor. Hacía tiempo que no sabía de ustedes. Pasaba por aquí y tuve la idea de subir.

Georgette. — Muy buena idea.

(Continúa en la pág. 56)



Carlos. — El señor Pelissot.
Emilio. — ¡Papá!...
Georgette. — ¿A estas horas?
Emilio. — ¿Estás segura de no haberlo invitado?
Georgette. — Absolutamente segura.



Pelissot. — No vayas a ver en lo que voy a decirte ni la sombra de una amargura. Comprendo muy bien que los jóvenes vivan entre ellos, que tú ofrezcas banquetes prácticos, y aun que hagas decir que estás ausente cuando estás en tu casa. Pero ya que quieres saber lo que me ha impedido dar todo lo que yo pude dar, voy a decírtelo, hijo mío. Has sido tú.

Georgette. — ¿Terminaste?
Emilio. — Un segundo todavía. ¿No te interesa ese libro?
Georgette. — No mucho. Las novelas, tú sabes...
Emilio. — Desgracias, siempre desgracias...
Georgette. — Y yo soy muy feliz para alegrarme del infortunio de los otros.



EL ALGODON DESALOJA A LA SEDA EN LAS PLAYAS

Las telas de algodón, en sus diferentes matices, reemplazan este año a la seda para los trajes de playa y de todo andar. Los interesantes modelos que a continuación se detallan son todos ejecutados en algodón.

1 Accesorios de cuero fino, que se ejecutarán en combinación de colores con un anillo o pulsera. Si se deseara colocar un monograma a la cartera, se hará en color habano, como el resto de las aplicaciones.

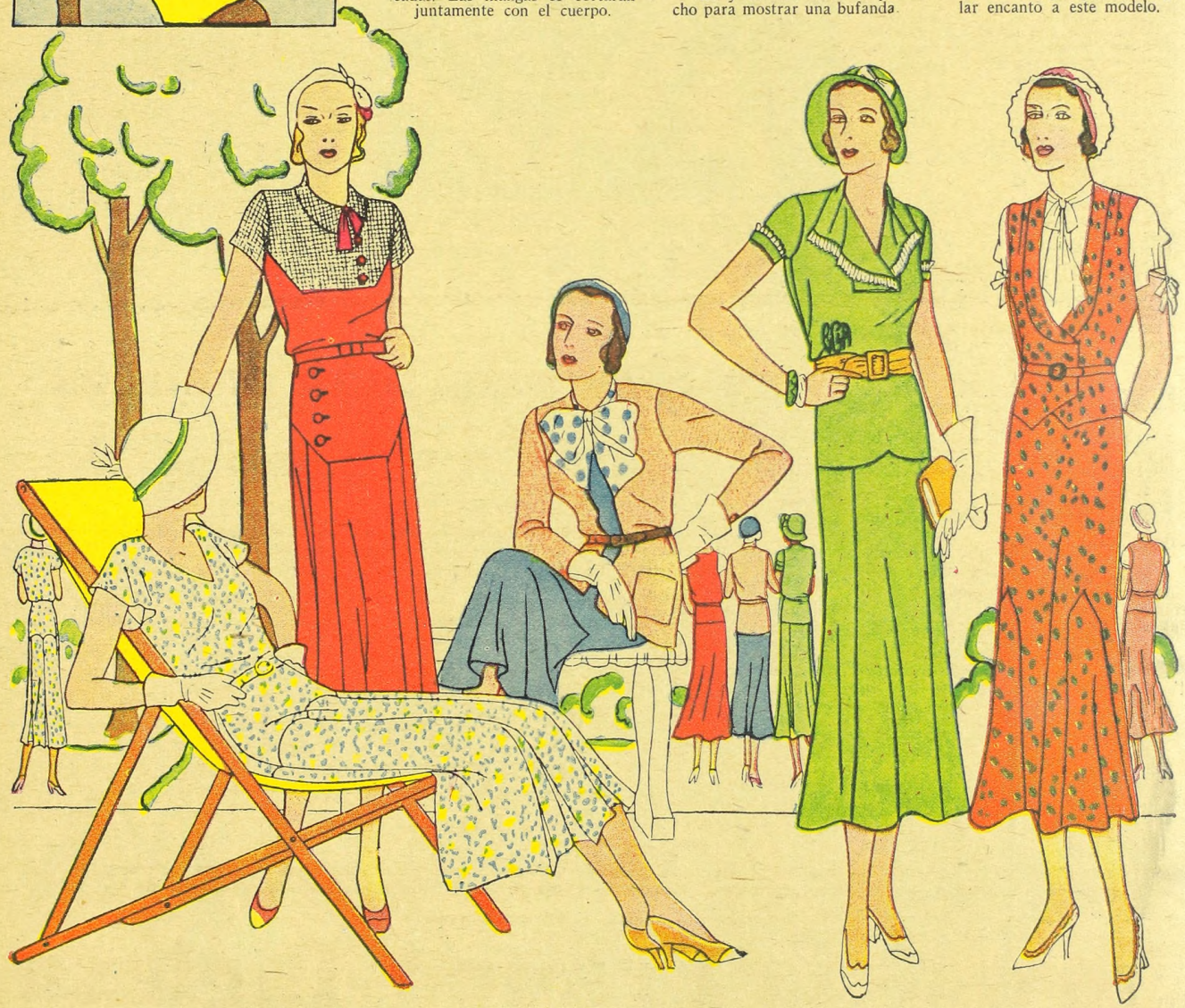
2 Vestido sencillo para playa o todo andar de telas claras floreadas. Las mangas se cortarán juntamente con el cuerpo.

3 Cortes en diagonal y el escote alto de moda son las características de este bonito modelo.

4 Chaqueta de lana sin cuello y abierta sobre el pecho para mostrar una bufanda.

5 Ejecutado en "tweed" verde. La línea de la cintura deberá cuidarse, haciendo que moldee bien, aunque sin ajustar, el cuerpo.

6 El cuello angosto y el corte de las mangas prestan singular encanto a este modelo.



2 3 4 5 6

CONTRACT - BRIDGE

Por E. V. SHEPHARD



Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándosele uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

SALIDAS INICIALES

LA habilidad demostrada en la salida inicial es el arma más fuerte que puedan tener los que se defienden. A menudo depende de esta salida la suerte del contrato. Si el compañero de los que se defienden no ha declarado, el jugador a la izquierda del declarante tiene que hacer una salida a ciegas. Si tiene la suerte de tener cartas altas en serie, debe salir con la más alta, excepto en un caso. Jugándose el contrato en un palo, la salida de un as seguida por un rey, asegura definitivamente que no tiene más de ese palo y podrá triunfar la tercer vuelta. El rey seguido por el as expresa que tiene cartas más bajas de ese palo, pero que no tiene la reina. Si tiene A-K-Q, con o sin otras cartas bajas, debe salir con el rey seguido por la reina. El hecho de que gana ambas bazas es suficiente prueba que tiene también el as.

Jugándose el contrato en un palo, la salida de una reina niega la posesión del as o el rey; la salida del valet niega la posesión de cualquiera de los tres honores más altos. Las cartas más bajas que una J no ofrecen gran indicación; algunas veces el 10 o una más baja se juegan como la del medio de Q-10-X, o una carta más baja, como el 9, de J-9-X; por lo general, una carta como un 10, o alguna otra que no pueda ser la cuarta de un palo se juega de un semifallo, como la más alta de un doble fallo, o como la más alta de un fallo triple. Tales salidas expresan meramente la incapacidad para jugar un palo encabezado por cartas que ganen bazas.

Jugándose el contrato en un palo se puede salir por la cuarta carta de un palo encabezado por cartas no más altas que una Q. El principal objeto de estas salidas es informar al compañero que uno sale de un palo largo; algunas veces el valor de la carta que se ha jugado comunica al compañero una información valiosa concerniente a la cantidad de ese palo en posesión del declarante y las cartas altas que posee.

Jugándose el contrato en un palo, un defensor no puede esperar ganar más de dos bazas en un palo sólido. En el caso que el palo no sea sólido, tiene suerte si gana una baza. Por lo tanto, con tan limitadas oportunidades de ganar bazas defensivas, el defensor debe tener mucho cuidado en no ayudar al declarante con sus malas salidas. Nunca salga por un palo encabezado ya sea por el as o el rey sin tener el otro honor alto. No salga por un palo encabezado por la fourchette de A-Q o K-J, espere que otro jugador juegue hacia usted.

Jugando un as a ciegas las más de las veces le cuesta a su bando una baza.

Si usted sale con un as, el declarante descartará en él cartas sin valor; pero si guarda su as, probablemente matará un honor alto.

Los consejos que acabo de dar lo capacitarán para evitar los errores más comunes en salidas a ciegas.

LAS SALIDAS JUGANDOSE UN PALO

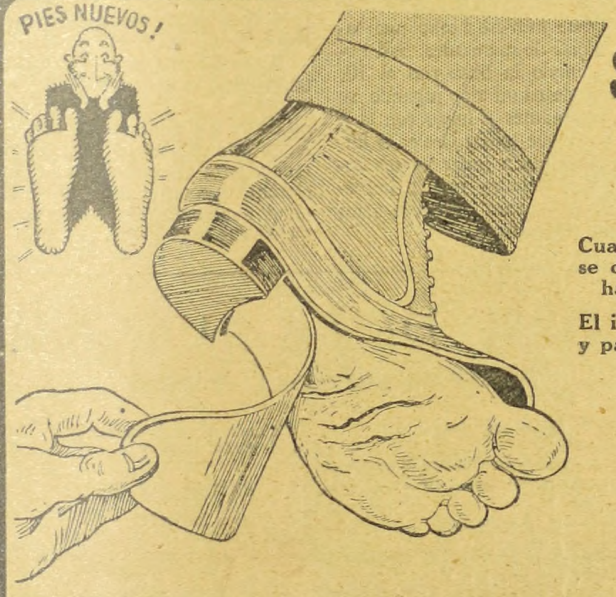
La siguiente mano demuestra cómo Oeste frustró un game declarado en piques por la elección de su salida inicial.

NORTE
p. Q-J-4-2
c. 6-4-3-2
t. Q-4
d. Q-J-5

OESTE
p. 10
c. A-Q-J-8-5
t. K-7-5-3
d. K-8-2

ESTE
p. 8-7-6
c. 9-7
t. J-10-8-6
d. 9-7-4-3

SUD
p. A-K-9-5-3
c. K-10
t. A-9-2
d. A-10-6



Sus piés más grandes que sus zapatos...!

Cuando Vd. camina mucho en verano, con el excesivo calor sus pies se congestionan y se hinchan, adquiriendo un tamaño mayor que el habitual. Es entonces cuando sus pies no caben en sus zapatos.

El ideal es tener pies chicos que no se deformen por las hinchazones y para ello es necesario tomar por las noches baños de pies calientes en los que se ha disuelto un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

que descongestiona y desinflama los pies volviéndolos a su tamaño normal. Tarborats proporciona un verdadero baño oxigenado que favorece la circulación de la sangre y regula la transpiración evitando la hinchazón de los pies.

En todas las farmacias, a $ 2.60 el paquete.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Si no está en esta lata no es FLIT



A20

¡No se deje engañar!

EXAMINE esta lata con cuidado. *Es el único envase en que se expende el Flit.*

Si cualquier comerciante ofrece a Ud. un envase diferente cuando Ud. le pide una lata de Flit, esto es buena prueba de su falta de honradez. Está tratando de engañar a Ud. con una imitación inútil y no deberá Ud. confiar en él más nunca.

El FLIT nunca se vende suelto. Busque al Soldadito Flit en la "lata amarilla con la faja negra." Va sellada para protección de Ud.

"La lata amarilla con el soldado y la faja negra"

FLIT

MARCA REGISTRADA

"El F. C. C. A. sólo usa Flit en sus Coches y Restaurants".

VALDA

VERDADERO REMEDIO DEL HOGAR

LAS PASTILLAS

VALDA

son indispensables para PRESERVAR

SUS ORGANOS RESPIRATORIOS

o para CUIDAR

los Constipados, Dolor de Garganta, Laringitis, Bronquitis, Grippe, Trancazo, Asma, Enfisema, etc.

PERO HAY QUE TENER CUIDADO

de no emplear sino las

PASTILLAS VALDA

VERDADERAS

que se venden unicamente en CAJAS

con el nombre VALDA

en la tapa y nunca

de otra manera

Sabiendo que por lo general cuesta una baza la salida de un palo encabezado por una fourchette de A-Q o K-J, o por un rey sin el as o reina, la salida inicial de Norte fué su pique semifallo. Después de destriunfar, Sud jugó la Q de diamantes que Oeste tomó, devolviendo ese palo. Cuando Sud jugó un trébol pequeño hacia la reina, Oeste ganó la baza con su rey, luego devolvió ese palo; obligando al fin al declarante a jugar corazones, que le dieron dos bazas más a Oeste, con eso consiguiendo frustrar el contrato de los adversarios. Si Oeste hubiese salido por corazones, le hubiese dado a Sud la otra baza necesaria para cumplir el contrato. Una salida inicial de tréboles le hubiese dado a Sud dos bazas en ese palo y game.

Si Oeste hubiese hecho una salida inicial de diamantes, Sud hubiese ganado la baza con el 10; hubiese destriunfado, jugando su A de diamantes y luego con el 6 que tenía que tomar Oeste, lo hubiese obligado a jugar ya sea corazones o tréboles, que le hubiesen dado la baza necesaria para cumplir el contrato.

LO QUE REVELA LA SALIDA DE UNA CARTA

Usted puede saber por la salida de su compañero lo que él tiene. El as seguido por el rey o el as seguido por una carta baja, expresan: "No tengo más de ese palo". El rey y luego el as: "Tengo más". La Q puede ser de Q-J-10, Q-J-9, Q-J o Q sola. La J puede ser de J-10-X, J-10 o J sola. Si se tiene Q-J-X-X o J-10-X-X en vez de Q-J-10-X o J-10-9-X se substituye la salida del honor más alto por la cuarta carta.

La salida del 10 o del 9 niegan la posesión de una carta más alta, excepto cuando se juega como la carta del medio de Q o J y dos cartas pequeñas.

La salida de un 9 de Q-9-8-X o J-9-8-X es usada por algunos jugadores, pero los expertos prefieren la salida de la cuarta.

Por supuesto que el declarante, tanto como el compañero del que sale, obtiene información de cada salida hecha, pero por lo general la información es de más importancia para el compañero; el declarante conoce las 26 cartas de su bando; su compañero conoce solamente sus trece propias.



CORSO DE LA AVENIDA

POR JORGE REZZÓNICO BERRUET

Serpentinas, luces, risas
Y colores...
Van los ramos buscando las sonrisas
Y promesas en cambio de las flores.

CADENAS

Las espirales de papel se cruzan
Enlazando a ella con él.
Se miran, se saludan, se prometen.
La unión está resuelta.
Mas... rueda el corso,
Se rompe la espiral,
Y... ¡hasta la vuelta!

MESITAS DEL CAFÉ

Espectáculo de cine de campaña.
Beben: olvidan su tristeza
Y pasa la película...
Mas un "cow-boy" jinete
En auto gris,
Arroja un lazo de papel violeta
Que emboca en la cerveza
Y se siente Tom Mix.

BANDA DE MÚSICA

¡Oh placer inefable
El de acertarle
Alguna serpentina en el trombón!

UNA FAMILIA

Una "victoria" que arrastran
Dos jamelgos derrotados.
En la capota, sentadas
Dos princesas de Stambul.
Un papá desesperado
Que cuenta las serpentinas...
Un auriga (que no cuenta)
Y una mamá que está atenta
Reprendiendo a la sordina
A las huríes de Stambul.

Serpentinas, luces, risas
Y colores...



El carnaval en la poesía

BAILE DE MÁSCARAS

Por RAMÓN DÍAZ MIRETE

Noche de Momo. Empieza
el baile. Seductor,
corteja a la Belleza
el caballero Amor.

Triunfa el Placer. Pasean
Colombinas de Plata;
sin cesar pirue tean
los Pierrots escarlata;

la Locura, florida,
ríe, frente a la Vida,
envuelta en áureo tul...

Canta Arlequín.
Yo, en tanto,
voy en pos del encanto
de una Máscara azul.

Los líricos ziganos,
deslíen un vals lento.
Oprimo yo sus manos,
con dulce arrobamiento,

y a la Máscara acosa
una extraña inquietud.
Yo le ofrezco la rosa
de mi audaz juventud.

Mi voz tiembla. Mis ojos,
muéstranle mis antojos;
contemplándola luego,

con fervor se extasían
y sus manos se enfrían
en mis manos de fuego.

Huye rápida. ¿Qué
pensamiento brotó
en su mente? ¿Qué fué
lo que la separó

de mi lado, anhelante?
¿Por qué turba mi paz,
el misterio inquietante
de su azul antifaz?

Cual tras una esperanza,
mi alma, loca, se lanza
en su busca.— ¡Oh, el sueño

del romero cansino,
que recorre el camino
de la Vida, sin dueño! —

Un Pierrot — seda y risa —
me pregunta al oído:
"— ¿Dónde vas tan de prisa?
¿No lo sabes? Se ha ido.

No la busques. No hay modo
de encontrar. Ella es
la Ilusión que va a todos
y se alejó después."

Dudo un punto. En la fiesta,
Momo triunfa. La orquesta
vuelve lenta a sonar.

En mi pecho doliente,
hay un ansia vehemente
de romper a llorar...

MÁSCARAS

Por FERNANDO LÓPEZ MARTÍN

¿En dónde está, qué ha sido de aquella juventud
que llenaba de rosas mi alegre corazón?
¿Qué fué de la armonía, de aquel lírico son
con que sonaba siempre mi sonoro laúd?

¿El peso de los años?... ¿Una pena escondida
de amor?... No sé...; el motivo no lo sé de verdad;
no sé si esta amargura proviene de mi edad
o del dolor profundo de alguna grave herida.

¿Los años? No soy viejo, yo creo, para tanto.
¿Desengaños de amores? Algunos; mas el llanto
que he vertido por ellos no fué mucho. ¿Pues cuál

es, entonces, la causa de que en mi alma, ahora,
no cante, como antes cantaba, triunfadora,
la enardecida alondra del fecundo Ideal?

No quiero, no, engañarme; la verdad la sospecho;
la sé; sí, la conozco; ni el peso de los años
ni la pena profunda de amantes desengaños
han sido los crueles verdugos de mi pecho.

Yo pienso que es la vida, con sus dardos fatales,
la que secó las rosas de mi alma; la envidia
que riendo envenena y la sutil insidia
son las que me han herido con sus flechas mortales.

El ir como yo he ido, sin máscara ninguna,
no me sirvió de nada; yo, amante de la luna
— poeta —, dije a todos, sincero, mi pasión;

mas como el mundo es sólo un baile de disfraces,
no fueron los más fuertes, sino los más falaces
los que a golpes mataron mi ardiente corazón.

EL CARNAVAL DE VENECIA

Por MANUEL REINA

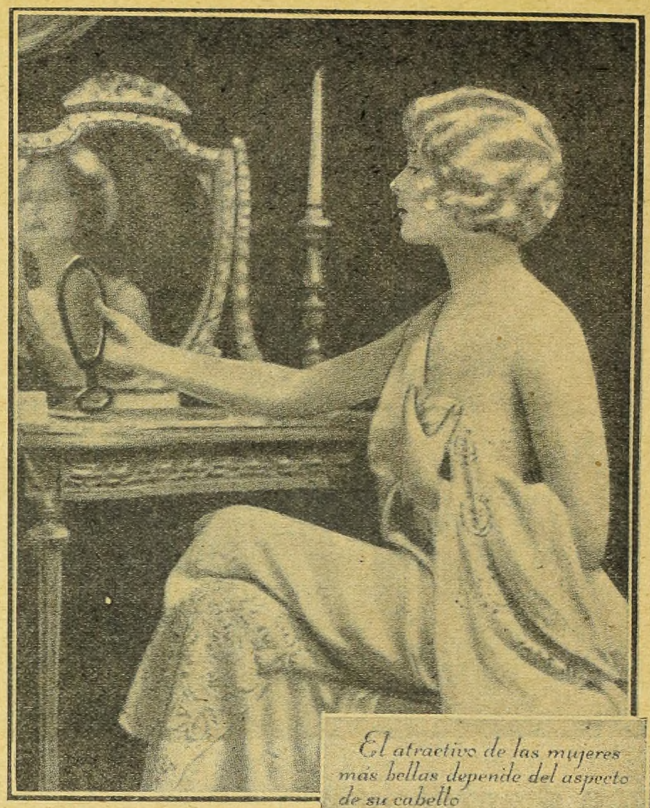
Bacanales, sonoras mandolinas,
fantásticas y alegres mascaradas;
las góndolas, de antorchas coronadas,
meciéndose en las aguas cristalinas;

rubias sirenas, pálidas ondinas
de hermosa faz y eléctricas miradas;
citas de amor, terribles emboscadas,
olas de fuego y músicas divinas;

palacios esplendentes, noches bellas,
lujo oriental, el combatir violento
de espadas al fulgor de las estrellas;

bailes, fiestas, celosos corazones...,
¡y la lira de Byron dando al viento
satánicas y lúgubres canciones!

(Sigue a la vuelta)



El atractivo de las mujeres más bellas depende del aspecto de su cabello

Da a su Cabello un Incomparable Encanto—

que no se obtiene con el lavado ordinario

Porqué el champú apropiado da a su cabello un nuevo atractivo y lo deja suave y sedoso, pletórico de vida, brillante y resplendente.

NO hay nada más cautivante que un hermoso cabello. Un cabello suave, hermoso, encantador fué siempre de un irresistible atractivo.

Por fortuna la hermosura del cabello depende casi enteramente del modo con que se lava.

Constantemente se forma sobre el cabello una película o capa fina y aceitosa, que si se descuida, retiene el polvo y la mugre—empaña el brillo—y el cabello se vuelve entonces opaco y sin atractivo.

Sólo un buen lavado con Champú destruye esta nociva capa, haciendo renacer la brillantez, y los delicados matices naturales del cabello.

Porqué el lavado ordinario es inadecuado

El lavado con jabón corriente no quita esta capa, porque no limpia el cabello adecuadamente.

Además, el cabello no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes.

La cantidad de álcali libre que jabones ordinarios contienen pronto reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por eso millares de mujeres que reconocen el valor inapreciable de una cabellera hermosa emplean el Aceite de Coco Mulsified para Champú.

Limpia absolutamente el cabello, y siendo tan suave y puro, en ningún caso puede dañarlo, aunque se use muy a menudo.

Dos o tres cucharaditas de Mulsified en un vaso o jarro con un poco de agua tibia producen una abundante y rica espuma que limpiará bien y se enjuagará fácilmente, llevando consigo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Nótese la diferencia

El mismo día que empiece a usar Mulsified advertirá Ud. la diferencia en el aspecto de su cabello, pues produce una sensación de limpieza dejando el cabello exquisitamente suave y sedoso. Pruebe el champú Mulsified y verá como su cabello brilla con nueva vida y esplendor.

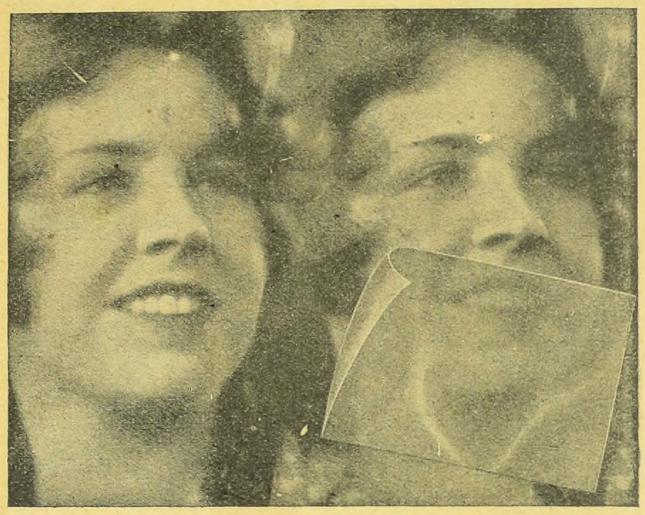


Note la docilidad de su cabello al peinarlo, así como lo seductivo y encantador.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.

MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

La Sonrisa que Cautiva



Luce dientes libres de la Película

ATRACTIVA y radiante hermosura presta a las facciones la suave y dulce sonrisa de esta doncellita, considerada un primor en el amplio círculo de sus amistades.

Con una sonrisa atractiva tiene Ud. el primer requisito de una personalidad cautivadora. Pula Ud. su dentadura con Pepsodent para que sus dientes puedan irradiar el mensaje de su limpieza perfecta. No permita que la película se deposite sobre sus dientes nublando su brillo y ocultando su hermosura.

Pepsodent es una pasta dentífrica compuesta para quitar eficientemente la película de los dientes. Su efecto es suave e inofensivo aun en los dientes más blandos. Da un brillo deslumbrador. No contiene jabón, ni yeso, ni piedra pómez, ni arenillas; nada dañino, nada alcalino.

Acepte Esta Prueba de Pepsodent

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo — de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

GRATIS

Un Tubo Para 10 Días

Envíe el cupón a

The Pepsodent Co., Depto. A
919 N. Michigan Ave.,
Chicago, E. U. A.

Nombre .....

.....

Dirección .....

.....

Ciudad .....

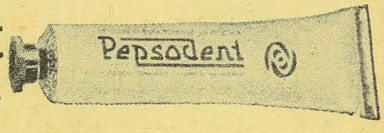
.....

Sólo un tubo para cada familia 31-7-S

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día; vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

Pepsodent

Se vende también en tamaño mediano



LA DULCE MENTIRA

Por

E. Ramírez Ángel

¡Tú, con antifaz, mujer,
rindes culto al carnaval!
¿Y cómo voy a creer
tu capricho en esconder
lo que disimulas mal?

Pasas el año mintiendo,
entre cándida y coqueta,
¿y hoy mientes más? No lo entiendo.
¿Qué verdad estás urdiendo
amparada en la careta?

¿Que tus mimos son veraces?
¿Que tu risa no es nerviosa,
ni tus lágrimas falaces?
¿Que no vistes con disfraces
tu verdad más candorosa?

Mentir es tu vocación,
y tu más sabroso arte;
haces bien: en mi opinión,
hay que quererte o matarte,
pero sin indignación...

¡Si nadie carnavaliza
tan bien como tú, mujer!...
Todo en ti se poetiza:
las llamas y la ceniza,
el ángel y el Lucifer.

Cupido vendó mis ojos
para que tú me engañases
floreciendo los abrojos,
y siempre te destacases,
triunfal, sobre los despojos...

¿A qué tal inconsecuencia,
y a qué fingirse falaz
recurriendo a una apariencia?
Vamos a ver: en conciencia,
¿a qué viene ese antifaz?

RESPONSO AL CARNAVAL

Por

F. Martínez Corbalán

Carnaval, carnaval,
exaltación carnal,
espíritu del mal,
pecado capital.

(Vagas sombras austeras
recitan el responso
con voces plañideras.)

Se acabó tu reinado,
reinado del pecado,
y ahora vas disfrazado
con la hopa de ahorcado.

Quedará en lo profundo
del recuerdo del mundo,
tu reinado infecundo,
falaz, zafio e inmundo.

Servidor eficaz
del Diablo contumaz;
tras del negro antifaz
descansa en paz.

Descansa el pensamiento
de tu impulso violento,
de tu falso contento,
de tu remordimiento.

(Con silencioso paso,
marcha mudo el cortejo
a la par del ocaso.
Suena en la lejanía
un allegretto triste.
¡Séptima sinfonía!

Se esfuma y se deshace
la sinfonía también.)

Requiescat in pace. Amén.

El príncipe de Gales, "ranchero" canadiense

(Continuación de la pág. 12)

Calgarey, y han ganado numerosos premios.

El "E. P." costea sus propios gastos y aun deja un margen grande de utilidades, y el príncipe ha hecho mucho para popularizar la cría de caballos de raza en la región. Recorriendo el "E. P.", no sólo se ve ganado de pedigree, sino los mejores ejemplares de ovejas Shropshire y Hampshire, Clydesdales, Percherones, caballos de carrera y los famosos petisos de Dartmoor.

La historia de los petisos Dartmoor es bien típica del "ranchero" real. Visitando la cercana población de Pekisko, observó que los niños de la pradera cabalgaban hasta la escuela en caballos de gran alzada. El príncipe sonrió e indicó que sería más práctico utilizar petisos. Recordó los famosos Dartmoor ingleses e importó varios, que pronto se adaptaron al nuevo medio y se popularizaron.

No se practica la agricultura en el "E. P.", excepto la plantación de alfalfa y otras forrajeras. Por lo general los indios pieles rojas se encargan de la cosecha, tomándola por contrato.

Los comestibles para el "ranch" se traen de High River, con excepción de la carne, el pescado, la crema y la manteca, que son productos del establecimiento. Un alegre cocinerito japonés prepara las comidas y congrega a los cow-boys tocando un clarín.

En el curso de mi visita a la Policía Montada del Canadá, en 1930, visité a uno de sus miembros que figuró en mi escuadrón de policía de Francia. Me refirió que varios de ellos conocían y habían tratado al príncipe en el Canadá, y me llevó a ver a uno que me relató una anécdota muy interesante.

"Cierta noche — me dijo el agente — cabalgaba en dirección a mi destacamento cercano al "ranch E. P." Llegué a un paso en un río. En estos desiertos acostumbramos a saludarnos cuando nos encontramos en el campo, nos conozcamos o no. Aquella noche alcancé a un jinete al llegar al río.

"— ¿Cómo le va? — le pregunté.

"— Muy bien — me respondió, — pero desearía tener un poco de tabaco para llenar la pipa. Me olvidé la tabaquera, y sólo me di cuenta cuando estaba lejos de casa.

"— Eso no es nada, compañero. ¡Sírvase! — le dije, tendiéndole la tabaquera mía.

"Llenó su pipa. Ya había anochecido completamente.

"— ¿Puedo molestarlo por un fósforo? — me dijo.

"Lo encendí y me agaché sobre la montura para entregárselo, y al hacerlo le iluminé el rostro... Mi sorpresa fué enorme. Me quedé sin poder articular palabra. Por fin pude hablar atropelladamente:

"— Disculpadme, Alteza, pero en la obscuridad no me fué posible saber con quién hablaba. Espero que me disculparéis.

"— ¿Por qué? — respondió. — En vista de que le he rebajado su provisión de tabaco, soy yo el que debe disculparse.

"Proseguimos la marcha charlando alegremente hasta el "ranch" del príncipe. Al retirarme me preguntó mi nombre. Dos días después un cow-boy del "E. P." se presentó en mi destacamento con un paquete que contenía una libra del mejor tabaco... ¡No! Nunca fumaré esa libra de tabaco. Es mi mejor recuerdo."

Al príncipe le agrada divertirse, y en cierta ocasión asistió a un baile en Calgarey. Danzó varias horas con diferentes compañeras. Tres muchachitos lo esperaban a la entrada, y después que pasó se enzarzaron en una violenta discusión sobre cuál de los tres había estado más cerca del príncipe. Sostenía uno que Eduardo de Windsor lo había mirado a él directamente. Argüía otro que a él le había sonreído. El más pequeño gritó, jubiloso:

— Yo les gano. ¡A mí me pisó!...

DE MIRAMAR



Un grupo de veraneantes en las puertas del Golf Club y Dormy House del F. C. S.



Señoritas de Rébora y señor R. Belloni (hijo).



Señoritas de Labordé, Montes, Rébora, Aguirre, Crowley y señoras de Zavalía, Graizez, Piñeiro Pearson de Echagüe, Escobar y Aguirre de Rébora.



Señor W. Eckarct, señora e hijos.



Doctor Raúl León Zavalía, Carlos Echagüe, Saúl Escobar, Raúl Graizez y Juan Carlos Rébora.



FOTOS FELIPE

Señor S. W. Wylie, señora e hijo

HACE ROSTROS HERMOSOS



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

DIABETICOS

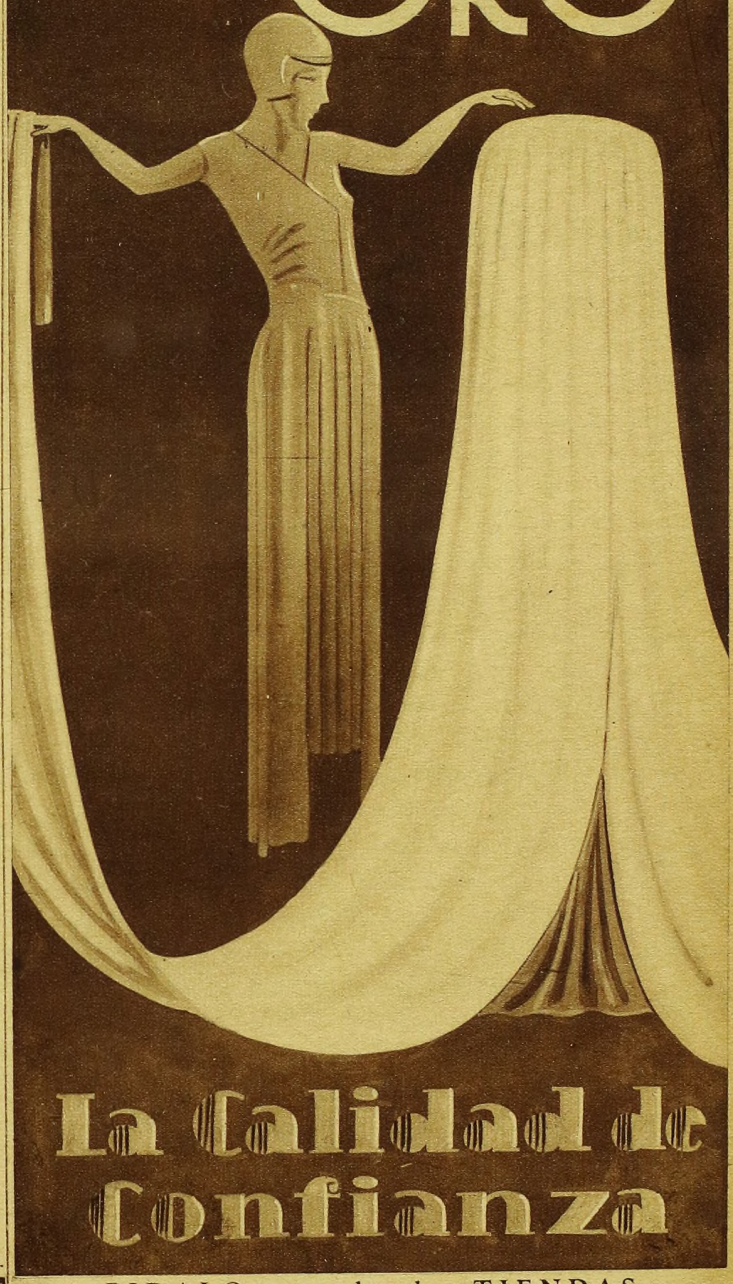
¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"! NO ES UN MEDICAMENTO.

Este notable vegetal **elimina el azúcar** y permite prescindir de todo régimen. Segura y completamente inofensiva. Los 100 gramos $ 0.75.

En venta en la Gran Farmacia y Droguería L'Aiglón — Callao esq. Cangallo, Bs. Aires

CREPE MONGOL

TRAVIS ORO



La Calidad de Confianza

PIDALO en todas las TIENDAS

En caso de no hallar el "TRAVIS ORO" escriba a casilla correo Nº 347 y recibirá una muestra y la dirección de la tienda más cercana a su domicilio que vende este soberbio tejido. Fíjese que lleve impreso en el borde el nombre:

"TRAVIS ORO"

DIBUJO REG.



Adorada al aire libre

FUERA DE CASA, estaba siempre rodeada de admiradores, pero no hacía más que entrar y a poco rato se quedaba sola. Al aire libre, su defecto pasaba desapercibido — pero no así en un salón... El olor desagradable del cuerpo es más común de lo que muchos sospechan... y no siempre proviene de descuido en el aseo personal.

Afortunadamente, este defecto es fácil de corregir aplicándose el Antiséptico Listerine sin diluir después del baño, lo mismo que después de hacer cualquier ejercicio violento. Neutraliza el olor causado por el exceso de transpiración y otros trastornos fisiológicos.

El Antiséptico Listerine sin diluir, a pesar de ser absolutamente inofensivo a los tejidos, es un eficacísimo desodorante que puede aplicarse a cualquier parte del cuerpo o cualquiera de sus cavidades, sin el menor peligro. Úselo en forma de gárgaras y para enjuagarse la boca y acabará con la halitosis (mal aliento).

Tenga siempre un frasco a la mano y úselo a menudo para evitar toda posibilidad de ofender.



GRATIS Solicite el instructivo folleto: "El Antiséptico Listerine Higiene Personal", dirigiéndose a M. Fioravanti & Cía. - Belgrano 442 - Bs. Aires

3729

EL ANTISEPTICO

LISTERINE

De Necochea



Señorita Noemí Denot, tendida sobre la playa, a la hora del baño.

Señorita María Esther Otaegui Bacigalupi, dejándose peinar por el viento.



Ezilda Lértora, Ricardo H. Bisi, Ernesto Nogués, Elsa San Martín, Rodolfo Moller, Roberto Dellachiessa, Aquiles Lértora y Jorge Moller, haciendo "footing".

FOTOGRAFÍAS DE YLLA.



Señorita Ezilda Lértora, tomando su baño de sol, después de haberse sumergido en el mar.



Señoritas Elina y Lía Riopedie, Susana y Sara Fernández e Isolina Labrunée, luciendo elegantes pijamas en la playa.



Señorita Elsa Petersen, cuya rubia cabellera contrasta con la obscura boina vasca.



Señora Ema Alvarez de Toledo de Puentes, tendida en la arena, recibiendo los rayos solares.



Señorita Dora Calzada, preocupándose de su toilette, después del baño.



Señorita de Lértora, con un elegante modelo de pijama, que realza su fina silueta.

DE LA CUMBRE



Núcleo de jóvenes que intervinieron en el campeonato de golf para socios cadetes en el Golf Club de La Cumbre, y en el que resultó ganador el joven Alberto Dodero, clasificándose segundo Juan E. Bazet.



Señor Felipe Baldasarre y señora y señor Abdón Cazenave y señora, durante el desarrollo de un partido en los links de La Cumbre Golf Club.



Señoritas E. Murchison, Zaida Moreno y Esther Olivari, jugadoras que en el transcurso de la actual temporada han tenido una actuación lucida en los campeonatos de golf.



Señores Francisco Beltrán Posse y José P. Majorel, que disputaron el match final por la copa "Inauguración", venciendo el segundo de los nombrados, con lo que acreditó sus extraordinarias aptitudes de jugador de golf.



Señoras Clara E. de Bell y M. de Douglas, en los links de La Cumbre Golf Club, donde diariamente se disputan interesantes partidos, lo que da margen a lucidas reuniones de carácter social.

En los Bailes de Carnaval triunfarán las más hermosas



¿Qué harán las señoras de cutis imperfecto, ante la prohibición de usar caretas y antifaces?

¿Asistirán a los bailes a rostro descubierto, ostentando desagradables manchas cutáneas, pecas, barritos, paños o paspaduras, dejando de gozar en toda su amplitud, la alegría del Carnaval? No.

¡Podrán ofrecer a la vista de todos, un cutis limpio y lozano...! Aquí está el secreto.

... Es fácil ahora obtener un cutis límpido, liso y lozano

y librarse de las arrugas, pecas, paños, barritos, la tez cetrina y la rojez.

Un tratamiento que Vd. puede seguir en la reserva de su hogar rejuvenecerá y embellecerá su tez. Para ello sólo le hace falta Crema de Oriente Vindobona. Esta maravillosa crema ha probado su poder rejuvenecedor de la piel en — ¿cuántos? — ¡tal vez quinientos mil casos! Los componentes de esa crema aceleran la formación de nuevas células en la piel y la expulsión de la tez marchita. Con ésta se van las pecas, los paños y los espinillos. Ejerce una notable acción tónica sobre los tejidos subcutáneos, por lo cual se alisan las arrugas, aun las más profundas y se reafirma la piel fláccida.

La renovación de las células trae por consecuencia que la piel toda se aclare, porque siempre una piel más joven es más límpida y blanca que una piel vieja.

Es la crema que prefieren las actrices de eterna juventud. Sus resultados son rápidos. Ya a la mañana siguiente a la primera aplicación el espejo le revelará cómo comienza a surgir una nueva belleza en su rostro.

Tan importante como la belleza del cutis es lucir

Brazos y Axilas libres de vello



Gracias a mis axilas libres de vello puedo afrontar confiada la mirada del público.

Racé, un polvo tan fino como polvo de tocador, destruye el vello al instante, sin olor, sin ardor, y sin que el vello vuelva.

Apenas dos minutos, — justamente el tiempo necesario para humedecer la piel con agua, empolvarla con Racé, y volverla a lavar. Y su piel, usted la lucirá blanca y suave como la de una criatura.

No es un depilatorio común - es distinto

Usted habrá usado otros depilatorios. Racé, el perfecto destructor del vello, ha modificado fundamentalmente los conceptos que en dermatología y cosmética se tenían sobre depilatorios. En su composición no entra ninguna substancia cáustica de las comúnmente mezcladas a los depilatorios antiguos. Por eso usted puede usar Racé sin cuidado. Aunque usted frote al aplicarlo, no arde. No irrita la piel. Destruye el vello por muy fuerte que sea, aunque usted haya estimulado el crecimiento del vello, afeitándolo.

Impide que el vello vuelva a crecer

En cualquier extensión de la piel que usted use Racé, hará algo más que eliminar el vello al instante. Produce tal modificación que el vello no puede volver a crecer. Si muchos meses después de haber usado Racé volviera vello en el mismo sitio, será débil y suave. No habrá puntas filosas, y una nueva aplicación de Racé lo eliminará para siempre. Para verse más libre del vello que nunca, use usted Racé.

"Crema de Oriente Vindobona" y "Racé" se venden en las buenas farmacias, tiendas y perfumerías de la Argentina, Chile y Uruguay, entre ellas en Buenos Aires en:

Farm. Franco Inglesa, Florida y Sarmiento; **Gath y Chaves**, Casa Central y Sucursales; **Farmacia Inglesa**, Av. de Mayo 900; **Farm. González**, Rivadavia 5400; **Tienda La Piedad**, Bmé. Mitre y Cerrito; **Casa Argentina Scherrer**, Suipacha 171; **Farm. Scannapieco**, Esmeralda 599; **Nelson**, Suipacha 477; **Tienda Adhemar**, Cangallo y Suipacha; **Farm. L'Aiglon**, Cangallo 200; **Perf. Ambrosini**, Corrientes 1252; **Ciudad de México**, Florida y Sarmiento; **Farm. Anglo Americana**, Av. de Mayo 1401, etc., y en las Sucursales de los



LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA 8 - Piso 1º - Buenos Aires
(Atendida por señoritas expertas)

En CHILE: Huérfanos 920 - Santiago
En URUGUAY: Andes 1338 - Montevideo



Un hermoso busto

Para ser bonita la mujer está obligada a conservar la esbeltez de sus formas.

Un hermoso busto es el de una mujer con pechos pequeños, firmes, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Una mujer delgada cuyo pecho no esté bien formado no puede ser una mujer bonita.

Para obtener un busto armoniosamente desarrollado se debe tomar las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas y reconstituyentes.

Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causas de enfermedad o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O., Casilla Correo 1585.

Venta en las farmacias.

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia

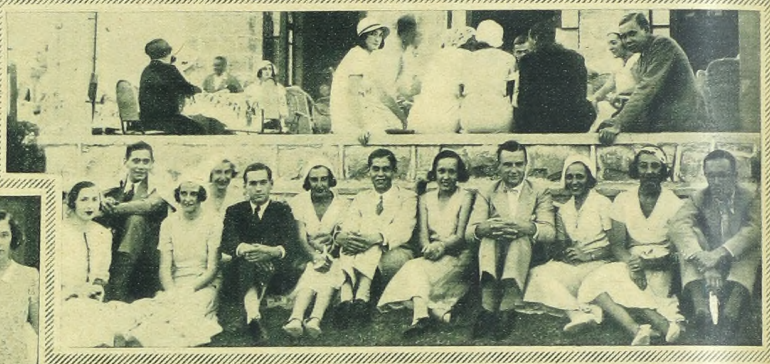
FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS
Y AXILAS

NOTAS DE LAS SIERRAS



Núcleo de socios de "La Cumbre Golf Club", que asistieron al té danzante que se llevó a cabo en los salones del mismo y que constituyó una fiesta social de destacadas proporciones, a la que asistió un grupo numeroso de familias conocidas que veranean en aquel pintoresco paraje serrano de la provincia de Córdoba.



Señoritas Dely López Lecube, Lidia y Ana Gómez Jorba, Nelly, Lía Esther y Alicia Meincke, Julia Quayat, y los jóvenes Casimiro Gómez Jorba, Francisco Maglione, Alberto Dodero, Horacio Meincke y otros, en el té danzante del "La Cumbre Golf Club".



Señoritas Liety y Nelly Janzen Vadillo, Edda Rojas Torres, Martha y Amalia Zorrilla, Albertina Krause Eastman y Elena Cantilo, en Alta Gracia.



Señoras María Isabel Terrero de Llambí y Dora Lagos de Cavaña Martínez, señoritas María Isabel, Delia, María Mercedes y Josefina Llambí Terrero, señores Milen, Azulay, Cavaña Martínez y Rom, en el Sierras Hotel.

FOTOS ARTURO FRANCISCO



Señoritas Liety y Nelly Janzen Vadillo, Martha y Amalia Zorrilla, Elena Cantilo, Edda Rojas Torres y Albertina Krause Eastman, en el Sierras Hotel de Alta Gracia.



Señoritas Tota Etchart y Cachita y Alicia Carrasco, en uno de los pintorescos rincones del río, en La Falda, debajo de la gran cascada, lugar predilecto de los bañistas.



Señoras Carlota Daza de Calps, Magdalena de Nigman, señoritas Elena Tocalino, Tota Etchart, Beatriz Escada, Cachita Carrasco y Alicia Carrasco, en el río de La Falda, a la hora del baño.

Informaciones diversas



El ministro de Obras Públicas, doctor Pablo Calatayud, leyendo el discurso con que inauguró la sección Rivadavia Olivos del camino al Tigre, recientemente terminada.



Aspecto que presenta el espléndido camino que se acaba de terminar y cuya anchura y pavimento hablan a las claras de lo que será en breve todo el trayecto hasta el Tigre.





Algunos de los asistentes al banquete ofrecido en Quito por el ministro de la Argentina en el Ecuador, señor Atilio Daniel Barilari, y señora doña Zulema Jofré de Barilari, al canciller de ese país, doctor Carlos Manuel Larrea y señora Lola Holguín de Larrea.

Concurrentes al banquete servido en el Castelar Hotel en honor del nuevo patriarca maronita de Antioquía y todo el Oriente, monseñor Antonio Pedro Arida. Esta demostración fué organizada por el diario libanés "Azzaman".

CADA MODELO "Vestal" es UNA CREACION



Hay siempre una faja "Vestal" distinta, especialmente diseñada para cada figura.

Por ello, nuestros especialistas se anticipan siempre a crear las que están a tono con la moda.

ELIJA LA SUYA

Si no lleva la marca "Vestal" en el interior de cada prenda no es legítima.

Algunas casas que las venden en la capital:

CORSETERIA MARY:	Santa Fe 2177
CASA MANON:	Libertad 1034
EL SIGLO:	Av. de Mayo y Piedras
CASA THAIS:	Sante Fe 3711
LA ELEGANCIA:	San Juan 3100
LA ELEGANCIA:	San Juan 2302
MODAS "STAR":	Caseros 2883
LA CAPITAL:	Bdo. de Irigoyen 799
LA FLOR DE RIVERA:	Rivera 399
LA CASTELLANA:	Rivadavia 2101
LAS NOVEDADES	Av. San Martín 1401
LA FLOR:	Rivadavia 7013
CASA LA DALIA:	Medrano 66
LA OPERA:	Av. Mitre 359 (Avellaneda)

Por cualquier reclamo o informe sobre nuestros artículos, diríjase por carta a

Fábrica "Vestal"
Calle LINIERS 359 — Buenos Aires

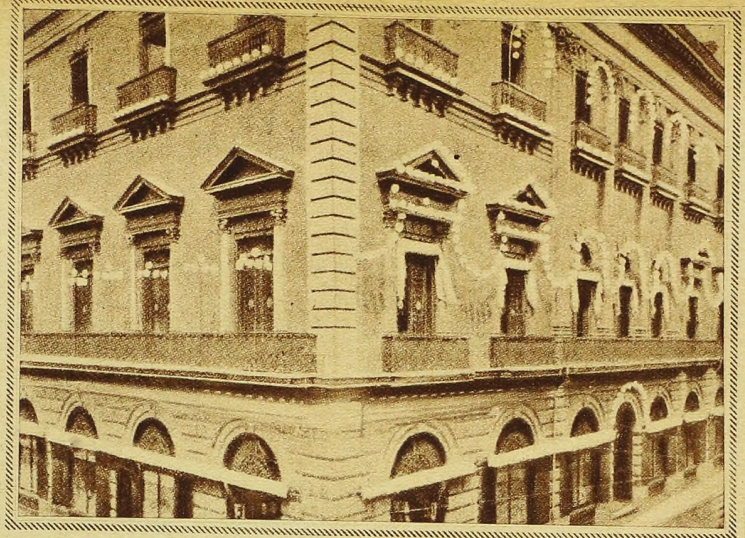


"Oh, no solamente lindo!... Sano, también...

Qué inefable satisfacción la de mamita, cuando puede contestar en esta forma los elogios a su nene!... "Sano también": he aquí una frase que millares y millares de madres han podido pronunciar gracias a la valiosa ayuda de la Malta Palermo que al nutrirlas durante la época de la lactancia, procura al bebé salud y robustez, mediante un seno rico en calidad y cantidad.

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires

Malta PALERMO



Antiguo edificio, situado en la esquina de las calles Perú y Victoria, que ocupó el Club del Progreso desde el año 1857 hasta 1900.

Del tiempo viejo

EL CLUB DEL PROGRESO

Por LUCIO V. LOPEZ

¿QUIÉN no conoce el club en una noche de baile? La entrada no es por cierto la entrada del palacio del Elíseo y la escalera no es una maravilla de arquitectura.

Sin embargo, para el viejo porteño que no ha salido nunca de Buenos Aires, o para el joven provinciano que recién llega de su provincia, el club es o era en otro tiempo, algo como una mansión soñada cuya crónica está llena de prestigiosos romances y en el cual no es dado penetrar a todos los mortales.

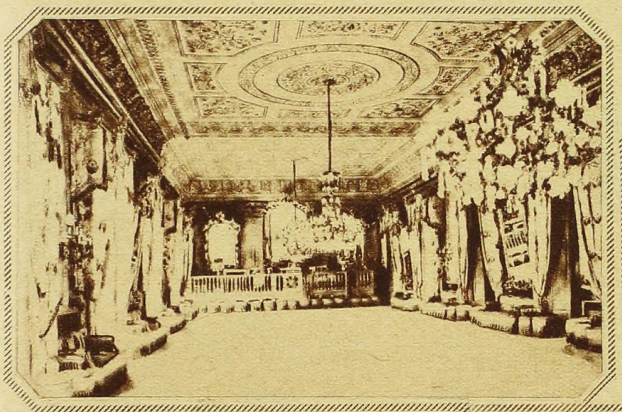
Don Benito conocía la casa desde su fundación y gozaba en ella de una influencia única. Al entrar, jóvenes y viejos lo saludaron con cariño.

El buen viejo, poniéndome el brazo izquierdo sobre la espalda, me condujo al quiosco de cristales, donde nos sacamos los paletós y nos consultamos un momento la figura sobre los espejos.

En aquel momento la orquesta tocaba la última parte de las cuadrillas de "Carmen":

Toreador, toreador
[en garde...

y la música de Bizet, saturada, por decirlo así, en la sangre misma de Merimée distribuía al cuerpo de las mujeres que formaban los cuadros, los tonos calientes con que el joven maestro ha rimado ese extraño poema de amores plebeyos y bajas venganzas.



El gran salón de baile, donde tuvieron lugar las grandes recepciones sociales de la época.

El salón híbrido, y en el cual el gusto refinado de un "clubman" de raza tendría mucho que rayar, desaparecería ante la masa compacta de hombres y mujeres que lo llenaban.

Mi viejo amigo me dió el brazo, y entramos juntos a ocupar nuestro lugar en aquel "bouquet" porteño que julio forma todos los años con la exactitud con que se celebra su aniversario.

En un baile del Club del Progreso donde pueden estudiarse por etapas treinta años de la vida social de Buenos Aires: allí han hecho sus primeras armas los que hoy son abuelos. La dorada juventud del año 52 fundó ese centro del buen tono, esencialmente "criollo", que no ha detenido nunca ni la distinción aristocrática de un club inglés ni el "chic" de uno de los clubs de París. Sin embargo ser del Club del Progreso, aun allá por el 70, era "chic", como era "cursi" ser del Club del Plata, con perdón previo de sus socios.



Parejas de danzarines en el Club del Progreso, durante una de las fiestas realizadas el año 1861.

La entrada era cosa ardua: no entraba cualquiera: era necesario ser crema batida de la mejor burguesía social y política para hollar las mullidas alfombras del gran salón o sentarse a jugar un partido de "whist" en el clásico salón de los retratos que ocupa el frente de la calle Victoria.

En esta última sala, larga y fría como un zaguán, que ha sido empapelada cien veces por lo menos de verde o celeste claro y que ha consumido cincuenta distintas partidas de tripe de lo de Iturriaga, ha nacido una generación de la cual van quedando muy escasos representantes. Allí ha mordido la maledicencia urbana a los jugadores trasnochadores, a los maridos calaveras, a la juventud disoluta y disipada, y cada mordisco de mamá indignada ha hecho los estragos de la viruela en el retrato moral de las víctimas. La maledicencia de la gran aldea es como la calumnia del "Barbero de Sevilla": del "venticello" pasa al huracán, y ¡ay de aquel que se encuentre envuelto en la ráfaga!

¡El Club del Progreso ha sido la pepinera de muchos hombres públicos que han estudiado en sus salones el derecho constitucional; literatura fácil que se aprende sin libros, trasnochando sobre una mesa de ajedrez; y a mí, no sé por qué, se me ocurre que algunos de los retratos de los hombres de Mayo que presencian aquel grupo de pensadores, hacen una mueca cada vez que un pollo acompaña un discurso sobre la libertad del sufragio con un golpe que asienta sobre el damero una reina jaqueada por la chusma de los peones sobrevivientes!

¡Falta allí el retrato del padre Castañeda! ¡Y sobre todo falta el espíritu! ¡También veinte, treinta años de hacer lo mismo!

Hasta hace muy poco, la biblioteca no era muy copiosa que digamos. Mucha "Memoria", mucho "Registro Oficial", pero a condición de no encontrarse nunca cuando se pedían; y en la mesa de lectura, todos los diarios porteños, vacíos y estériles como sábanas de monja, luciendo el artículo editorial al frente, extenso riel de plomo en que, para valerme de una figura bíblica, se fatigan los caballos de la imaginación. En la mesa de lectura el "Illustrated London News" y la "Revue" (casi sería inútil agregar "des Deux Mondes", si no habláramos en el club); la "Revue" en que M. de Mazade produce un artículo burgués que en un tiempo firmaron Forcade y Lanfrey, y algunos diarios franceses que casi siempre sirven de adorno, como esos ramos secos que se pudren en las salas por olvido de los sirvientes. A pesar de todo esto, cualquiera creería que allí se lee... ¡Nada de esto! Allí se conversa: en el grupo de muchachos alegres y espirituales, que entra a las doce de la noche repitiendo la última nota de Tamagno, no falta un ejemplar de denso burgués pantagruélico, gostrónomo noctámbulo, engordado y enriquecido por el vientre libre de sus vacas, que se hace servir allí mismo un chorizo por noche, mientras que, con el profundo desdén del bruto feliz, descuidado el traje, pelado a la "malcontent", mira todo lo que le rodea con satisfecha apatía, llevando la mano al renegrido cabello y dragándose la caspa de aquella mollera inerte con la uña afilada del índice.

No falta tampoco el idiota de la aldea, magín descompuesto, candidato de pillos, víctima de las bromas aldeanas, enloquecido con ideas sobre filantropía, abriendo la boca de admiración y pestañeando con un ojo que sufre de perlesía intermitente, mientras la pupila del otro se le sale como el carozo de un durazno prisco.

Ni el Tenorio de suburbio que no se modifica; que se viste hoy como ayer, con abalorios de altar mayor y prendas de precio fijo; sano, insulso, inofensivo, olvidado por los buenos y mortificado por los que todavía creen que es de buen tono zaherir o burlarse de los inocentes. Y entre esta sociedad híbrida e incolora como la memoria de un ministro, mi amigo don Benito, cuya acrisolada y noble honradez se confunde por el positivismo contemporáneo con el sueño de un iluso, solía de repente estallar con noble sarcasmo, sintiendo probablemente cuán estériles han sido las desgracias del pasado y cuán injustamente ha repartido el destino sus favores en el presente.

Pero el club es el club, y aquella noche, los violines, riendo bajo la cuerda de los arcos, transmitían la alegría y el entusiasmo singular de la música a todos los semblantes.

De pie, delante de la puerta que da paso a la gran escalera del comedor, yo seguía el vuelo espiralado de las parejas impelidas por el soplo caliente de un vals de Metra. No sé por qué, esos valses fascinadores, de cumplidas y ondulantes frases, que parecen dibujadas en el éter por la batuta mágica del maestro, me produjeron una profunda melancolía, trayéndome al recuerdo unos versos en que Hugo contempla, a través de los cristales empañados por el frío de la noche, el cuerpo de su amada enlazado por el brazo de un rival feliz.

¡Pero qué variado espectáculo!

¡Cuánta mujer ideal y atrayente bajo la trama cariñosa de esas telas modernas, cómplices de la carne y del contorno que este siglo materialista teje con las alas del pájaro o pétalos de flores exóticas! ¡Cuánto ser groteco de fealdad repugnante, de doloroso raquitismo, brincando sin gracia, marcando la nota chillona del ridículo.

¡Cuánto contraste! ¡Cuánta cara foránea, ahorcada por cuellos anticuados, encorbatada de raso tórtola, bizantinamente enfracada, con pantalón en forma de caño y botines de brasileño guarango! ¡Cuánto gallo viejo, sin púas, forcejeando contra el tiempo en vano, con las armas débiles de los untos! ¡Cuánto ser insípido, abriendo la boca satisfecha y marchitando con su trato insoportable a tanta mujer linda y atolondrada que busca su ideal sin encontrarlo!

¡Cuánta mamá achatada por la gente que pasa, sirviendo de mojón en los sofáes de lampás crema!

¡Cuánto marido tolerante que entrega su mujer a la garra de los halcones y que se sitúa en el buffet con el sentido patético de un convencido!

¡Cuánto viejo fatuo, teñido de pies a cabeza, prendido como un paje que apesta a menta desde lejos y que instala sus pretensiones intolerantes ante cualquier mujer bonita, para que el mundo le cuaje el sabroso renombre de afortunado!

¡Cuánto muchacho alegre y filósofo, pollos de la aldea, que conocen la aldea y que toman la partida con el buen humor de los descreídos!



Viento, sol y mar
están previniendo a usted
que cuide su fino cutis de
mujer argentina, usando
el delicioso Jabón

Heno de Pravia

Predilecto de las personas de buen tono, por la suavidad y el aroma que comunica a la piel. Pasta pura, cremosa espuma, perfume inconfundible.



Precio, *$ 0.70*
en toda la República.
En Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Perfumería Gal. - Madrid.
Sucursal en la Argentina:
Maure, 2010-14. - Buenos Aires.

VERITAS



COMPOSICIÓN Y FOTOGRAFÍA DE FRANS VAN RIEL

NUESTRO GRAN MUNDO

AMALIA REYES DE LACROZE GOWLAND
Y SUS HIJITOS

La Verbena de la Rural



Lola Membrives fué la iniciadora de esta fiesta popular española, que en la noche del sábado último reunió a una extraordinaria concurrencia. He aquí a la prestigiosa actriz rodeada por el público, que la hizo objeto de cariñosas demostraciones de simpatía.



Iris Marga, nuestra primera actriz nacional, tuvo en la fiesta una participación lucida, colaborando con eficacia en la venta de boletos para la tómbola.





Claro es que el quiosco de la manzanilla y del jerez tuvo una clientela incesante, y ello se explica porque eran manos femeninas las encargadas de servirlos.

Pepita Muñoz puso a prueba sus pulmones para la venta de candias, y según lo demuestra la fotografía no escasearon los clientes, que pudieron saborear la fruta y escuchar el incesante pregón de la actriz.



Algunos de los mantones que se presentaron en la verbena de la Rural y que reunió a toda la farándula teatral de Buenos Aires en una fiesta que alcanzó gran éxito





Ana Arneodo y Hortensia Joffre, ocupando uno de los carruajes de la verbena, dedicadas a vender con entusiasmo números de rifa. Las dos conocidas figuras del ambiente teatral actuaron esa noche con singular eficacia en el papel que les tocó desempeñar.



Una de las tabernas de la verbena, concurridísima, como puede verse, por una clientela abigarrada, y entre la que se destacaron algunos personajes caracterizados que dieron mayor animación a la fiesta.



Uno de los conjuntos de cantos españoles, integrado por la Petit Imperio, Forianita, Inés Ortega, el "niño" de Almería y Manolo Muñoz, que alcanzó gran éxito en sus interpretaciones.

Aquí están los Podestá (Pepe y Antonio), que echaron los cimientos del teatro nacional; los acompañan algunas figuras jóvenes formadas a su lado, tales como Elías Alippi y Totón Podestá. El pericón bailado por este conjunto fué la nota criolla en la verbena española.

Chela Cordero fué otra de las animadoras de la verbena; vendió con infatigable tesón los números de la tómbola sometida a su custodia, y tuvo de esta suerte una extraordinaria cantidad de admiradores que aplaudieron su gracia y su donaire.

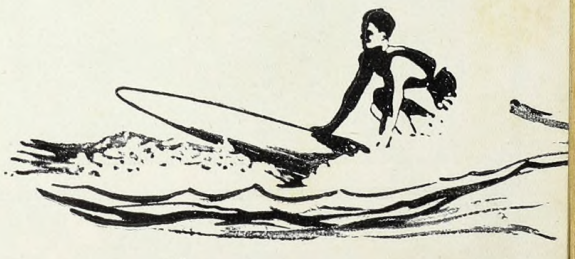


FOTOS PADILLA

FOTO UNDERWOOD

EL RESCATE EN EL MAR

Un nuevo deporte de playa ha empezado a practicarse en Estados Unidos. Se trata del "Rescate en el mar", o sea de una suerte de carrera náutica en deslizadores. El hombre debe rescatar a la mujer de entre las olas y volverla a la arena de la playa. La fuerza y la agilidad, la gracia y la plenitud, se dan cita en este nuevo juego, que contará con muchos adeptos en cuanto sea conocido. La fotografía presenta el momento en que un bañista de recia musculatura rescata a su compañera de aventura.



LAS NOVIAS



FOTO GROSS

Ermelinda R. Saforcada, que hace pocas semanas contrajo nupcias con el teniente de navío Carlos T. Masón.



FOTO VENUS

Raquel Schlieper, el día de su enlace con Manuel Abelenda.



FOTO PÉREZ



FOTO PÉREZ

Lola Madariaga, que ha formalizado su compromiso con Ernesto Bash.

Hersilia Guevara Lynch, que recientemente contrajo enlace con Alberto Hernández Cabral.

LAS ACTRICES BONITAS



LILIAN HARVEY

Esta conocida actriz vienesa, que se ha señalado por sus interpretaciones en los escenarios cinematográficos alemanes, es una entusiasta cultora de la natación, y en el film "Calais-Douvres" tiene oportunidad de lucir sus aptitudes y su fina silueta.

FOTO UFA

LA GENTE DE CINE Y EL CARNAVAL

BETTY LORRAINE

Con esta fantasía, la actriz Betty Lorraine se presentó a un concurso de disfraces realizado en Nueva York. Como puede verse, le ha bastado colocarse un gorrito, un ancho cuello, un corpiño, puños y bastón para completar su original indumentaria.

FOTO HERBERT





FOTO UNDERWOOD

MADGE EVANS

Extraña pitonisa ésta que encarna Madge Evans con su disfraz exótico, que ofrece como complemento dos melones calados en forma de máscara. Las sombras que se proyectan sobre el cuadro son los atributos indispensables para la impresión del conjunto.



FOTO PARAMOUNT

MARY BRIAN

Es en este disfraz la mascarita tradicional, que con antifaz y tricornio intriga por los salones. Distinguida y elegante en su atavío, Mary Brian confirma su prestigio de elegancia, que tanta fama y notoriedad le han dado en el mundo cinematográfico.



FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

ANITA PAGE y BUSTER KEATON

La difundida actriz participó de un baile de carnaval con Buster Keaton como intérprete principal. Toda su gracia y su juventud no consiguieron llevar un rayo de alegría a la expresión de hielo del gran impávido que es Buster Keaton.



ROBERTA ROBINSON

Un original modelo de traje de Colombina muy moderna fué presentado por Roberta Robinson, conocida actriz cinematográfica, en un baile realizado hace poco en Hollywood, donde obtuvo uno de los premios otorgados a los mejores disfraces.

FOTO PARAMOUNT



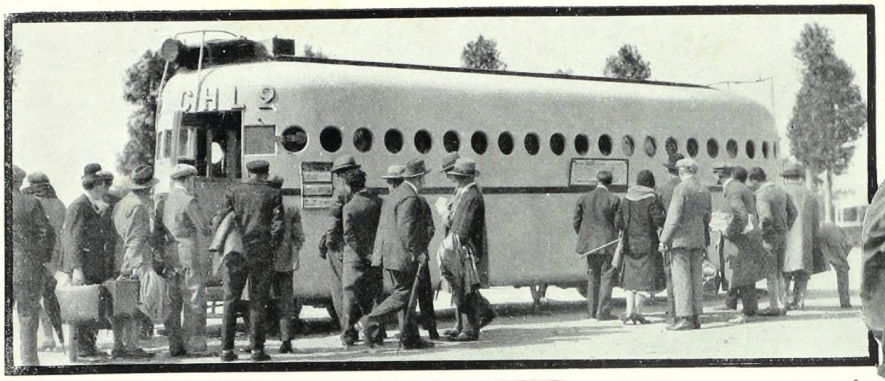
FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

La moda femenina, especialmente la que se refiere a los vestidos para la noche, está ofreciendo curiosas creaciones. Uno de los últimos modelos presentados es el que luce la actriz cinematográfica Madge Evans, que señala nuevas orientaciones en los gustos de los modistos.

EL CHIC FEMENINO



Curiosidades, rarezas y extravagancias



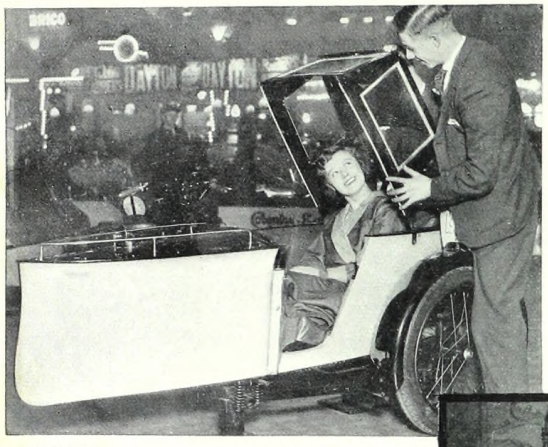


FOTO PRESS

Este modelo de vivienda ambulante ha sido construída por un mecánico en Niza, y con ella realiza excursiones a distintos puntos, llevando pasajeros; este "edificio" consta de un dormitorio-salón, comedor, baño, etc. Tiene una profusa instalación eléctrica, radio y pianola. La cocina es eléctrica. Pueden viajar cómodamente quince personas.

FOTO PRESS

Este modelo de side-car, para ser aplicado a una motocicleta, fué presentado en el último salón del automóvil que se llevó a cabo en el Olympia de Londres. Tiene la forma de una embarcación y está provisto de un pequeño techo, que puede retirarse en pocos minutos, si se desea viajar al aire libre.



En un festival humorístico realizado en Croydon (Inglaterra), algunas niñas se presentaron a los links de golf luciendo vestidos del año 1870, poco apropiados, como es fácil suponer, para la práctica de los deportes. El paso de los cercos que dividen los campos, constituyó un problema difícil, según lo revela el presente grabado.

FOTO FOX





FOTO PRESS

En el festival de caridad que se llevó a cabo en Londres, bajo los auspicios del Instituto de Artes Británicas y de Ultramar, se representó "Una noche en Bohemia", cuyos principales intérpretes fueron: Roy Russell, en el papel de Minerva; Bárbara Basil, de Juno; Dodo Watts, de Venus, y Clifford Bartlett, de Paris.



En el Kennard Sport Club de Croydon (Inglaterra), se disputó un partido de football entre un team femenino y otro integrado por hombres. Éstos aceptaron jugar con las manos atadas a la espalda, pero cuando llegó el momento de iniciar el encuentro y fué necesario saludarse, el capitán del team masculino lo hizo en la forma que aquí aparece.

FOTO FOX

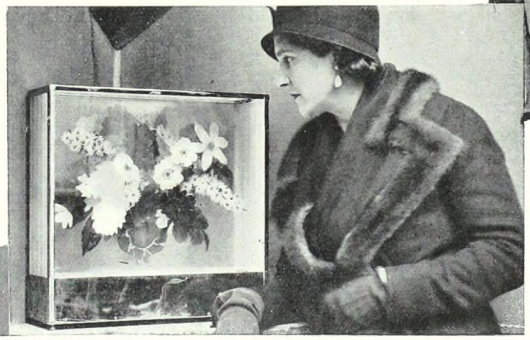


FOTO DAILY MIRROR

FOTO UNDERWOOD

La señora Mary Tomkins aparece admirando en las galerías Leicester la exhibición de los llamados "diafanicones", nuevo arte pictórico en relieve, que se presenta en pequeñas vitrinas dotadas de una luz especial, y que está destinado a los corredores y habitaciones obscuros.

Irene Rich, estrella del cine, aparece en la presente fotografía instruyendo a su hija Frances sobre el arte del "maquillaje", para actuar con éxito delante de la cámara operadora. Irene Rich, que se ha retirado de los "sets", se propone ahora crear un curso especial de "maquillaje" para las artistas.

ELLOS...



DIBUJO DE LINO PALACIO



FOTO PARAMOUNT

ADOLFO MENJOU

Tiene una biografía ya difundida. Poco puede decirse de él que no se haya escrito. En el cine ocupa un puesto privilegiado, y es de esta suerte una figura que no tiene parangón. Su personalidad ha sido conquistada a fuerza de talento y distinción. Pocos como este intérprete han logrado, en efecto, ser más espontáneos y naturales en el arte de reflejar los sentimientos.

CONFESIONES PARA "EL HOGAR"

Rosita Moreno nació al arte de nuestro teatro San Martín pero ya no lo recuerda bien

Por NESTOR

ESTÁBAMOS en casa de Ramón Pereda. Un elegante departamento en el corazón de Hollywood. Un departamento internacional, policromo y poligloto... Ubicado en la Maine Street, el edificio se llama: "Carranza Building" y allí vive el ibérico Ramón Pereda junto al irlandés Farrell Mac Donald y al italiano Alberto Valentino, hermano del otro... Decorado netamente yanqui (sobre todo si se incluyen en el decorado las vistas de las ventanas, a una altura de catorce pisos sobre el nivel del cordón de la vereda...) Con tapices mejicanos. Muebles ingleses. Mantones de Manila. Gobelinos franceses. Cuadros taurinos españoles. Algún jarrón más o menos chinesco. Por aquí un mate. Por allá una boina.

Pero estoy seguro de que todo era "made in U. S. A."

En el elemento humano, pese a que todos éramos hispanoamericanos, había también un internacionalismo delicioso. Un verdadero cocktail iberoamericano. Españoles, como el propio Ramón Pereda y Rosita Moreno. Mejicanos como don Alvarado y la Raquelita Torres. Un cubano: René Cardona. Dos chilenitos: Carlos F. Borcosque y Tito Davison. ¿Y qué buena la brasileña Lia Tora! Desde luego un catalán: don Andrés Perelló de Segurola. Y también un vasco: Juan de Landa. En fin, para completar el surtido, un argentino, que era este seguro y atento servidor...

Como buenos latinos, todos estábamos entregados a la grata tarea de despechar nuestros rencores contra el prohibicionismo americano, vengándonos concienzudamente de la ley seca. Y para no "secarnos" demasiado, matizábamos el whisky, la manzanilla y el gin con esas charlas sin importancia que sólo se pueden mantener con naturalidad cuando la tertulia es numerosa.

Por ahí, en una de esas, Rosita Moreno, inquieta y movediza como una ardilla con insomnio, después de haber mirado por la ventana, palpado los tapices y los mantones, curioseado los cuadros y dado vuelta los jarrones, se apoderó del mate y tuvo una ocurrencia verdaderamente diabólica:

—Néstor..., ¡usted tiene que cebarnos mate!

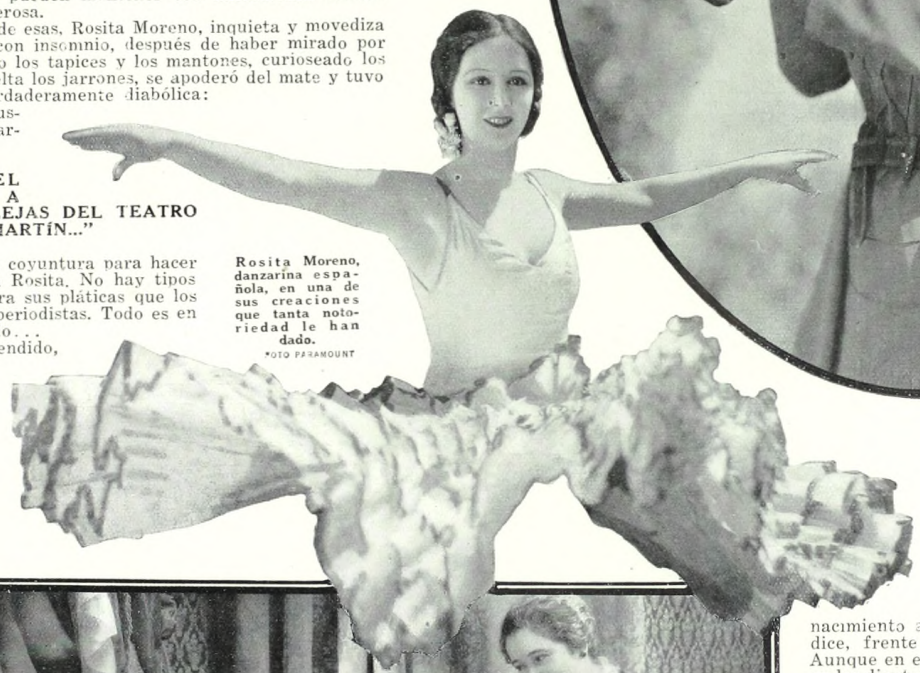


Rosita Moreno, la estrella cinematográfica española, que se inició en Buenos Aires y que ha realizado una brillante carrera artística.

"NACÍ PARA EL ARTE FRENTE A LAS CANDILEJAS DEL TEATRO SAN MARTÍN..."

APROVECHÉ la coyuntura para hacer un aparte con Rosita. No hay tipos más reservados para sus pláticas que los enamorados y los periodistas. Todo es en confidencia, al oído...

Me había sorprendido, más que el pedido de Rosita, su manera de expresarse. Quien es capaz de decir "cebar mate" en lugar de "hacer mate", es porque realmente tiene algo que ver con la Argentina.



Rosita Moreno, danzarina española, en una de sus creaciones que tanta notoriedad le han dado.
FOTO PARAMOUNT

Pero Rosita me lo explicó en seguida:

—¡Cómo no he de saber yo decir "cebar mate" si yo misma lo he tomado y hasta lo he cebado en Buenos Aires!

—¿En Buenos Aires?...

—Así como usted lo oye... Yo estuve allí hace ya unos catorce años.

—¿Mucho tiempo?

—Como que allí nací...

—¿No quedábamos en que es usted española?

—Sí, pero en la Argentina tuve mi nacimiento artístico... Nací para el arte, como quien dice, frente a las candilejas del teatro San Martín. Aunque en este nacimiento ya caminaba y había dejado ya los dientes de leche, pues contaba entonces siete años. Francamente, ya casi ni me acuerdo de entonces...

"Me inicié como bailarina... Una de esas bailarinas "en miniatura" que tanto éxito tenían en otro tiempo, antes del bataclán y la revista. Por suerte, aquellas primeras piruetas por los escenarios, que me llevaron desde Buenos Aires a Chile y luego por toda la América española.

"ME CONTRATARON PARA EL CINE POR MI PARECIDO CON DOLORES DEL RIO, Y LUEGO ME DESPIDIERON POR LO MISMO!..."

BUENO. Confieso que a esta altura la historia me aburría un poco. Ya casi ni la oía... Pero por ahí me dijo algo interesante:

—Hasta que un día mis padres se tomaron realmente en serio lo del baile. Y a pesar de ser bailarina consagrada en no sé cuántos escenarios y aplaudida por no sé cuántos públicos, ¡me mandaron a una escuela de bailes!... Eso fué primero en París, luego en Londres y finalmente en Nueva York. Hasta que no tuve más remedio que salir hecha una bailarina clásica de veras.

Pero me especialicé en el flamenco y cultivé luego las danzas de fantasía, que eran las más comerciales...

—¿Y cómo llegó al cine?

—¡Hombre, como todo el mundo!...

(Continúa en la pág. 61)



La actriz española en la película "Gente Alegre", donde realizó una de sus interpretaciones más felices.

ANTAÑO Y HOGAÑO



Carmen Pinedo de Marcó del Pont

Carmen Pinedo de Marcó del Pont nació el 28 de julio de 1845. Casó el 23 de septiembre de 1869 con Augusto Marcó del Pont, que murió en el naufragio del vapor "América" el 24 de septiembre de 1871. Este trágico suceso conmovió profundamente a la sociedad argentina, y la joven señora de Marcó del Pont, que también se hallaba a bordo, debió su vida al heroísmo de Luis Viale. Del matrimonio de la señora Carmen Pinedo con Augusto Marcó del Pont nacieron dos hijos: Augusto, casado con María Elvira de la Torre, y Carmen, casada con Carlos Rodríguez Larreta. Entre su descendencia figura su nieta Carmen Rodríguez Larreta de Gándara, que está casada con Jorge Gándara.



Carmen Rodríguez Larreta de Gándara.

FOTO FRANS VAN RIEL

MOMENTOS EN PLAYA GRANDE



Las señoritas María Elena y María Angélica Jiménez Zapiola, en un momento de vacilación antes de penetrar al agua, que no siempre está a la temperatura que desearan las bañistas.



Señoritas Ana María Lacroze y Delia Fernández Diez, en la arena, a la hora en que el sol se encarga de dorar la piel para que así puedan estar a la moda y darse el placer de no usar luego medias.



Una partida de bridge en Playa Grande, en la que intervienen las señoritas María Lacroze y Delia Fernández Diez, con un grupo de jóvenes que aprovecha la mañana para tomar "a son aise" un baño de sol.



Señora María Luisa Salas de Atucha y Sofía Cranwell de Demarchi, bajo la sombra protectora de uno de los característicos toldos del "Ocean Club", haciendo un poco de vida social sin mucho protocolo.



Señora Mercedes Santamarina Quintana de Castro, señora de Cullen Crisol y Ricardo Cullen Crisol, tomando el reglamentario baño de sol, luego de haber soportado el embate de las olas en el mar.





Señoritas de Campos Carlés y Agote, consultando a un técnico especializado en la temperatura del agua, sobre la posibilidad de una zambullida sin consecuencias para los resfríos que suele determinar una actitud irreflexiva.

La señora María Elena Livingston de Hernández, con un elegante modelo de pijama de playa color obscuro, disfrutando de un baño de sol, tan saludable como chic, según lo ha establecido la moda.





La señorita María Teresa Sánchez leyendo el "porvenir" en las manos de sus amigas las señoritas Josefina López Camelo, Lucía Rodrigué y Angélica de Ferrari del Sel, que creen de buena fe en los vaticinios de esta improvisada gitana.

El presidente electo, general Agustín P. Justo, en una de sus habituales audiencias matinales en traje de baño; le rodean en este momento el doctor Allende Posse, futuro ministro de Gobierno de la provincia de Córdoba, Arturo Seeber y Adolfo Casabal.



Señora Carmen L. de Palacio e Isabel L. de Grether, en Playa Grande. Una de ellas, como puede verse, se previene contra los estragos del sol utilizando una dosis de óleo calcáreo, que distribuirá por sus brazos.

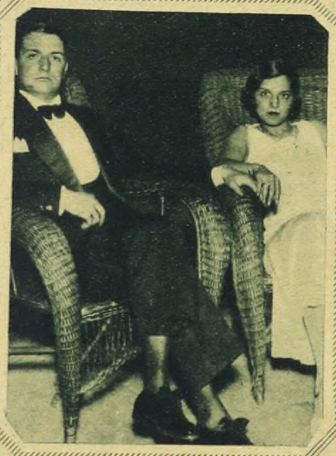
FOTOGRAFÍAS DE BAY BAUDOIN

De Cruz Chica



Señoras de Leguizamón Pondal, Aldao de Rodríguez, Palacio de Buelink, Huergo de Mulhall, Palacio de Casares, Brusaferri de Dodero, y señor Jorge A. Mitre, en el hotel de Cruz Chica.





Doctor Diego R. May Zuviría y su esposa, en la terraza del hotel, durante la recepción que tuvo lugar en el mismo.

Señora Raquel Aldao de Rodríguez, señorita de Seeber y señor Segura, en la fiesta social del hotel de Cruz Chica.





Algunos de los concurrentes al baile que se llevó a cabo en el hotel de Cruz Chica, y que constituyó una de las notas salientes de la temporada veraniega.

Señoritas de Fontán Quayat, señores Vila, Zamboni, Bernasconi y Norman, en la fiesta social del hotel de Cruz Chica.



Una de las mesas, ocupadas por un grupo de damas y caballeros conocidos de la sociedad porteña, en la fiesta social de Cruz Chica.

FOTOS DE ARENA

Perlas EVAX

Somos los únicos concesionarios de las

PERLAS EVAX



A 714 $ 45 — Anillo de oro 18 kts. finamente terminado, con brillantitos EVAX y zafiros calibré.



P 47 $ 30 — Aros con ganchos de oro 18 kts. "barrettes" articulados de brillantitos EVAX y perlas EVAX "oeuf".

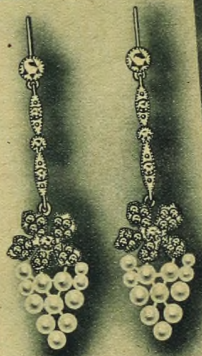


E 644 $ 30 — Original prendedor de artística concepción, con brillantitos EVAX y zafiros calibré.

Al interior enviamos Gratis nuestro nuevo catálogo. Solicítelo.



A 79 $ 35 — Anillo de oro 18 kts. con brillantitos EVAX y zafiros carré formando bello conjunto.



O 113 $ 50 — Aros con ganchos de oro 18 k. y colgantes racimos de brillantitos y perlas EVAX.



E 541 $ 43 — Prendedor "plaquette" de exquisito gusto, con brillantitos EVAX hábilmente engarzados y zafiro facetado al centro.



F 54 $ 35 — Nuevo diseño de "Pendentif", cuajado de brillantitos y "baguettes" EVAX.

Señora:

Demuestre Vd. también el más refinado gusto estético: luzca en su "toilette" una joya de Creaciones Montseny.

Cada alhaja de nuestro nuevo surtido es una primorosa obra de arte; delicada... original... bella...

Nunca la joyería moderna ha concebido diseños más perfectos que los exhibidos en nuestras vidrieras y expuestos en nuestros salones.

Véalos, señora, en toda su selecta variedad.

Creaciones Montseny

Rosario: CORDOBA 1124 — SARMIENTO 840 — Mar del Plata: SAN MARTIN 2334/46

Pijamas en Mar del Plata





Sofía Selignann, Susana y Julia Reynal O'Connor, luciendo tres modelos de pijamas marineros, en Playa Grande.



Laura Micheli, María Carmen Rey Kelly, Susana Abeberry y María Luisa Rey Kelly, en absoluto desacuerdo en gustos.



Emilia Crotto Posse, con un modelo de pijama en el que armoniza la sencillez con el buen gusto.

Sara Lemoine Barros, con una elegante salida de baño estilo escocés.



Nélida, Zulema y María Inés Flores, con nuevos modelos de pijamas marineros, muy en boga en Playa Grande



Rosalía Serra Lima, sonriendo ante el objetivo, satisfecha al parecer de su fina silueta.



Señoritas de Sáenz Valiente, González Carman y Oliveira, haciendo un poco de footing por la playa.



María del Pilar V. de Lavalle y Pepy Viñales, en el Yacht Club, donde, por lo que se ve, abundan las elegantes.



Joaquina y Mercedes Morillo Cazón, en la clásica indumentaria de los marineros, con el ancla correspondiente.



Erminda y Demira Manfredi, de riguroso pijama blanco, antes del baño.



Señoras de Castany y Morando, en Playa Grande, con dos originales modelos de pijamas.

FOTOS DE A. CARFAGNA

DE PUNTA LARA





Señoritas Aurora y Amalia Santana y Elida Ortiz, a la hora del baño.

Señora Eloísa Alvarez de Giardino y señorita Estrella Alvarez, luciendo dos elegantes modelos de pijama.



Señoritas Beba y Mecha Etchevest Daguerre, Alicia Lares y Pilar Martínez, en Punta Lara.

FOTOS DE MARTIN



Señoritas de García, Saltú y Marquina, paseando por la playa de Punta Lara.



Señoritas Sara Kane, Alicia Kane y Carmen Seasiga, a la hora del baño.

Señorita Mary Tesorieri, paseando por la playa de Punta Lara, con un original modelo de pijama.





"COMO CONSERVÉ MI ESPOSO

gracias á un especialista en la belleza del cutis"

ESTOY convencida que nosotras, las esposas, nos tornamos negligentes a pesar de que nuestros maridos nos observan mucho más de lo que imaginamos. Cuando me apercibí de ello — no demasiado tarde — fué por mi especialista de belleza, quien me previno: "Conserve su cutis juvenil, en que tanto repara el hombre.

* * *

"No descuide su cutis. He aquí el mejor método: un minucioso lavado con la rica espuma del Jabón Palmolive y luego el enjuague refrescante con agua tibia, seguida de fría.

"¿Cold Cream? Siempre que el cutis lo requiera, antes de aplicarse polvos. Pero el Jabón Palmolive es primordial. ¡En cuántos casos jabones fuertes, ásperos e irritantes han servido para resecar cutis que otrora fueran encantadores!...

"Los aceites de palma y oliva son inofensivos. No conozco dos aceites cosméticos mejores para el cutis. Pruebe el método señalado. Observe los cambios que reporta y la admiración que Vd. recobrará a los ojos de su esposo."

Si desea conservar ese cutis juvenil, adquiera hoy 3 pastillas y siga este tratamiento.

35 CENTAVOS
3 por $ 1.-



Conserve ese Cutis de Colegiala

La fiesta de Momo en todas partes



No es muy cómodo, en verdad, este disfraz, que fué presentado últimamente en un baile de máscaras realizado en Berlín. Para bailar, la mascarita se vió en figurillas, ya que a sus compañeros de danza les resultaba complicado aproximarse.



Nadie reconocería, en verdad, a la hermosa Clara Bow detrás de esta máscara trágica de clown. Así concurrió a uno de los últimos bailes realizados en Hollywood, y se afirma que ni sus propios compañeros de labor lograron adivinarla a través de su indumentaria.



El fabricante de caretas va formando una pila en la habitación donde trabaja. La pila adquiere por momentos el aspecto de un fantástico osario, capaz de hacerle poner los pelos de punta al menos sensible. Sin embargo, están destinadas a sembrar alegrías.



También fué presentado en un baile de máscaras de Berlín este disfraz de "Carnaval", cuya confección obedece en sus líneas al espíritu de tradición que caracterizó siempre a esta indumentaria destinada a personificar la locura.



Los estudiantes celebran el carnaval con grandes bailes, que alcanzan un gran brillo. Las damas concurren todas con trajes de fantasía y los jóvenes de frac, cubierto casi siempre por un domino negro. A falta de copas, el champagne puede beberse directamente en la botella, según lo está haciendo una de las invitadas.



En Alemania, la fabricación de caretas es obra del ingenio personal y el medio de vida de millares de personas. He aquí a una fabricante dando los últimos toques a una serie de caretas con lentes, que constituyen, dentro de lo posible, una novedad.



FOTOS ATLANTIC

A los atractivos de la danza, los grandes recintos europeos se convierten durante los días de carnaval en lugares donde abundan los toboganes, por donde se deslizan desde la altura las mascaritas en la forma que ilustra el presente grabado.



Los sombreros de papel son de fabricación casera en Alemania. Las mujeres dedican muchas horas del día, en vísperas de las fiestas tradicionales, para preparar bonetes de toda forma, que luego constituirán una de las notas de color en las grandes fiestas.

De Epecuén



Doctor Francisco González y señora, paseando por el pequeño muelle sobre la laguna de Epecuén.



Señora Rosa P. de González, en pleno baño de sol, al borde de la laguna.



Señorita Aida Beltrame, en el momento de disponerse a sumergirse en el agua.



Señorita M. Arrichavaleta y niños de Baudino, dirigiéndose al baño.



Señorita Aida Lapiáus, momentos antes de tomar su baño.



Señorita María Teresa Poy, a orillas del salitroso lago de Epecuén.



Señorita María Teresa Guilera, bella amazona de Epecuén.



El doctor Salvador Guilera y su hija María Teresa, iniciando un paseo a caballo por los alrededores de Epecuén.

FOTOS CARRETERO



Conserva los dientes limpios... hermosos... Perfuma el aliento

¿NO es una gran satisfacción sonreír libremente, sin temor al mal aliento?... Es la seguridad de que Vd. tiene los dientes limpios, blancos, y el aliento perfumado.

Colgate le da esta seguridad, porque no sólo limpia y embellece la dentadura, sino que con su sabor único, agradable y delicioso, deja el aliento fresco y perfumado.

Cepíllese los dientes mañana y noche con Colgate. Cuesta menos y rinde más. Es un dentífrico de triple acción: limpia la dentadura, la embellece, y perfuma el aliento. Compre hoy mismo un tubo y conserve sus dientes hermosos.

ECONOMICO.—El tubo de Colgate que se vende a $ 1.20 contiene más pasta dentífrica que cualquier otra marca conocida del mismo precio.



$1.20
el tubo grande

• CREMA DENTIFRICA •
COLGATE

El Club Balneario de San Fernando

Entre los parajes más pintorescos y mejor concurridos de la costa norte, en las inmediaciones de la metrópoli, merece señalarse el Club Balneario de San Fernando, que reúne en su seno a un calificado núcleo de familias conocidas que veranean en aquella ciudad. Cada tarde estival, el local ofrece un animado aspecto con la concurrencia de damas y caballeros, que encuentran allí un ambiente agradable y distinguido. La vida al aire libre se alterna con la actividad social, y de esta suerte el veraneo transcurre sin que se añore demasiado la costa dorada frente al mar.



La terraza del Club Balneario de San Fernando se convierte, según puede verse, en un sitio muy concurrido durante esta época del año. Abundan los bañistas amigos del sol, y cuando las sillas escasean, para el reposo el duro suelo o el césped mullido son lugares propicios.



Este pibe ha utilizado un neumático de automóvil para mantenerse a flote en el estuario. Esta clase de salvavidas improvisados abundan en los balnearios del norte y resultan de suma eficacia para aprender a nadar.



La tranquilidad del río permite a los aficionados a la navegación llegarse hasta la orilla y disfrutar así del baño en el río. En estos casos, las embarcaciones actúan como trampolín para las zambullidas.



Otros aspecto de la terraza-solarium del Club Balneario de San Fernando, desde el cual se domina el panorama del río, bordeado por una hilera de sauces que distribuyen fresca sombra en el paraje.



Señoritas Helena, María Teresa e Isabel Manigot Vinent, Delia Marsal, Beba Chapien Martín y Cornie Pineda Ocampo, en amistosa rueda, a la hora del baño de sol, sobre la terraza del club.



Señoritas Pierrette Lagos y Helena y Estela Filgueira Risso, con el joven Francisco Villanueva Moreno, disfrutando de los encantos de la temperatura a orillas del río.



Dos bañistas que dispuestas a hacer un raid se hacen conducir en un bote hasta cierta distancia, para regresar luego a nado hasta la orilla. Cuando el río está tranquilo, puede practicarse sin mayores inconvenientes el deporte de la natación.

Para toda la vida, para todos los días...

La ayuda de este refrigerador moderno en su casa



Fíjese qué cómodo es el refrigerador General Electric... Ud. enchufa el toma-corriente, establece contacto eléctrico y... ¡nada más! Solo, su motorcito, que es apenas más grande que su puño y muy económico, se pone a trabajar y "desagota" el calor que hay dentro del gabinete.

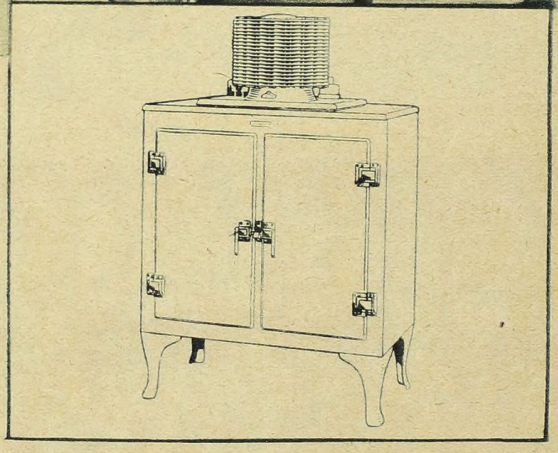
¡Qué Bien Protege su Salud!

Cuando la temperatura llega a menos de 10° el motorcito para... cuando sube un poco se pone a funcionar solito... Así, automáticamente, sin que usted tenga nada que hacer, se mantiene una temperatura ideal para conservar los alimentos frescos y sanos, para proteger su salud y la de los nenes.

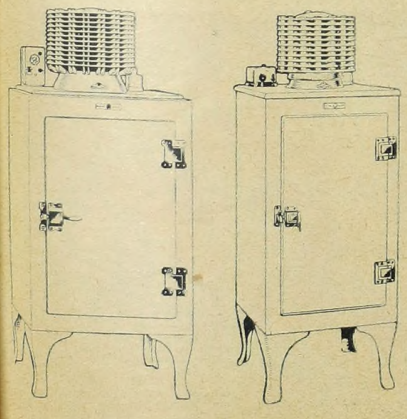
¡Y es Tan Fácil de Mantener Limpio!

Es fácil limpiarlo porque su interior está recubierto de esmalte vítreo y tiene los ángulos redondeados...

Si a usted le resulta más cómodo adquirir por cuotas el refrigerador tendremos el mayor gusto en extenderle cómodas facilidades de pago.



El modelo G-100 es de gran capacidad. La superficie de sus estantes es de 1.67. Produce 112 cubos de hielo a la vez, de modo que es muy conveniente para aquellos que hacen intensa vida social.



Dura la vida entera . . .

Está construído para durar toda la vida; su mecanismo de pocas piezas es tan seguro que la General Electric garantiza ampliamente su funcionamiento por tres años.

¡Qué alegría cuando tenga uno en su casa!

¡Cuánto más placentera será su vida!

Véalos en la exposición de la usina eléctrica de su localidad. Allí le suministrarán la información que usted desee.

REFRIGERADOR

GENERAL ELECTRIC

GENERAL ELECTRIC APPLIANCES S. A.

(APARATOS ELECTRICOS PARA EL HOGAR)

VICTORIA 618 esq. PERU · BUENOS AIRES

ROSARIO · CÓRDOBA · TUCUMAN · SANTA FE · MENDOZA · MONTEVIDEO

Bataclanismo veraniego

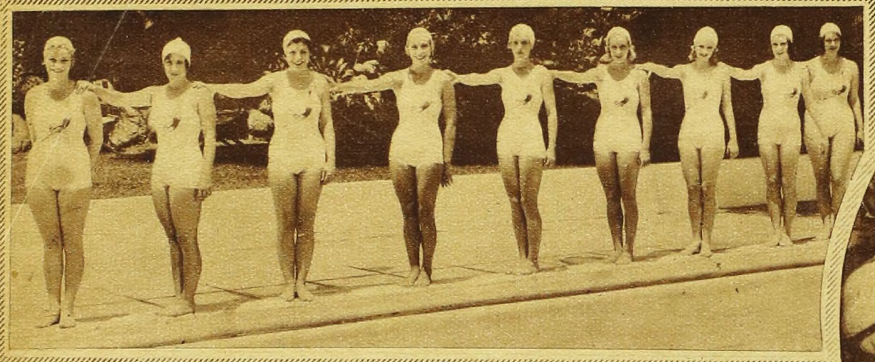


FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

Cuando las figuras que integran los conjuntos teatrales de los escenarios revisteriles salen a veranear, no pueden substraerse a la influencia que ejerce sobre ellas la vida profesional. Es así cómo en las grandes playas pueden presenciarse escenas que son una repetición de las que se desarrollan sobre el tablado. Pero las danzarinas no lo hacen tan sólo por placer, sino con el objeto de mantener la necesaria "souplesse" que reclama el teatro.



FOTO FOX

He aquí un grupo de bañistas que interviene en una película deportiva, en la que intervendrán, además, algunas de las figuras destacadas que participarán de las olimpíadas mundiales a realizarse en Los Angeles. Cada una de estas bañistas se ha distinguido por su destreza y agilidad en los saltos ornamentales.

Para conseguir que la línea se mantenga en su justo medio, las bataclanitas no pueden darse tregua alguna. He aquí a un grupo de jóvenes inglesas, que bajo la dirección de la señora Pat Heale, se están ejercitando en la playa, para intervenir en una película de ambiente hawaiano.



Estas ya no son bataclanas; se trata simplemente de un núcleo de bañistas que en el balneario de Torquay (Inglaterra) ha querido imitar a las profesionales que cada vez que se encuentran frente al mar se dedican a practicar ejercicios acrobáticos.



FOTO CENTRAL PRESS

En un festival de caridad a beneficio del hospital de Hampton (Inglaterra), un grupo de jóvenes vestidas de bañistas tuvo la ocurrencia de imitar con éxito a las auténticas bataclanas, ejecutando diversos números de baile, que obtuvieron un éxito extraordinario, demostrando el conjunto una habilidad poco común.



FOTO SPORT GENERAL

Este núcleo de jóvenes remeras integran el conjunto femenino del "Barcarolle Girl's Rowing Club", con sede en Australia, y según puede juzgarse por la indumentaria adoptada, la influencia del bataclán es evidente. En la posición en que aparecen retratadas, se advierte también que no es ajena la influencia señalada.



FOTO KEYSTONE

En la playa de Isle Adam, situada en los alrededores de París, se organizó un desfile de modelos de pijamas y trajes de baño, en cuya confección pudo comprobarse también la influencia del bataclán, ya en lo sintético de las telas, ya en la amplitud de los escotes. De este certamen participaron no menos de doscientas jóvenes, que desfilaron por una pasarela — también bataclánica — frente a cinco mil espectadores.



FOTO DAILY MIRROR

Este conjunto de trajes presentados en Northwick (Inglaterra), obtuvo, en una exposición inaugurada allí, los primeros premios. Puede verse en los distintos modelos cómo la fantasía llega a extremos pintorescos en cuanto a realización de diseños, todos ellos de fuerte colorido, lo que prueba una vez más que la sugestión del teatro revisteril no es ajena a estas presentaciones tan originales y sugestivas.

Crónica del carnaval de 1816

Por

ARMANDO DE SOUSA ARGÜELLO

CUANDO el general don José de San Martín se hallaba en Mendoza organizando el memorable ejército de los Andes, con cuyas huestes cruzó más tarde victorioso los picos andinos, predicando la causa santa de la libertad en ese noble rincón americano denominado gobernación de Cuyo, donde bajo la dirección acertada del fraile Beltrán se fabricaban fusiles, municiones, y se fundían cañones que al poco tiempo debían repercutir con eco simpático hasta las altiplanicies bolivianas reverenciando a Mayo, las damas mendocinas, que en aquellos momentos dieron más de un ejemplo de patriotismo, ya donando sus joyas para equipar al ejército libertador, ya dando sus hijos para engrosar las filas conquistadoras, improvisaban a menudo amenas "tertulias" que hoy llamamos vulgarmente "bailes", tal vez para aliviar las fatigas que a diario soportaban esa falange de hombres de un temperamento a prueba, como si tuvieran sus cuerpos de bronce y sus músculos de acero, que no tuvieron más hogar que la tienda de campaña, ni más caricia al despertar, que el vibrar del clarín y el rudo roncar de los cañones.

Estas "tertulias" se sucedían a menudo en casa de las familias de Correa, Ortiz, Maza, Moyano, Montesinos, Ferrari, Corvalán, Alvarez, Molina, Espínola, en cuyos salones las figuras gallardas de Zapiola, Lavalle, Berutti, Godoy Cruz, Olazábal, Alvarez Condarco, Melián, Olavarría, se habían destacado, por cierto, por su noble porte y timbre de honor, sello imborrable de los varones de nuestra raza.

Cuántas veces he escuchado de labios de mi abuela (1) las narraciones que su señora madre doña Luisa Martín, que actuó en aquella época, esposa más tarde de don Antonio Fausto Gomes de Alamo, primer escribano del Tribunal de Comercio (época de Rosas), le refirió en las noches del invierno al calor de la estufa y en el templo del hogar, con aquel vivo interés que despiertan los recuerdos del pasado, al narrarle que el libertador de América fué su compañero de baile en varias ocasiones, en esas familiares y francas reuniones en que se ostentaban el miriñaque y el peinetón como símbolos de la era colonial, la que herida en sus cimientos caía lentamente, para dar paso a una nueva, pletórica de libertad y progreso, recuerdos mezclados con los comentarios del noviazgo de Lavalle con Dolores Correa (después su esposa) y de Antonio Luis Berutti con Mercedes Ortiz.

En esa misma época a que me refiero, en un carnaval de esos que al rey Momo se le dedicaban por lo menos quince días seguidos, y en cuya jornada el entusiasmo de esa juventud no desmayaba un instante, conservando fuerte el espíritu, es cuando aconteció la anécdota a que voy a referirme, y el momento en que actuaron como protagonistas, Laureana Ferrari, huérfana en aquella fecha, e hija de don Joaquín Ferrari y de doña María del Rosario Salomón, la que vivía en consecuencia con un señor abuelo paterno, propietario de importantes viñas, respetable caballero y patriota sincero, y, el otro, el coronel don Manuel de Olazábal (después esposo de aquélla), distinguido guerrero, que consagró muchas páginas de gloria para la historia de su patria en las campañas de Chile, del Perú y Brasil.

Laureana Ferrari, Luisa Martín, Margarita Corvalán y otras niñas, habían jugado con agua durante el día desde una azotea, que, convertida en baluarte invencible había sostenido un digno combate con aquellos paladines, no menos capaces de soportar las inclemencias de un balde de agua, por cuanto en los campos de batalla sus pechos de bronce desafiaban al plomo del cañón.

Uno de los vencidos en la jornada fué nuestro coronel Olazábal, quien se retiró a su casa después de la contienda, tal vez premeditando la venganza; y ésta se realizó en la misma tarde, hora en que el juego había cesado y en circunstancias que Laureana con un traje de fantasía esperaba a su prometido, rodeada de sus amigas, para asistir a una de las referidas reuniones donde iba a hacer gala de sus singulares bellezas, y tal vez en momentos que comentaban entre sus risas argentinas los sucesos semicómicos del día, y las retiradas de sus adoradores, pero, en verdad, que esa alegría debió trocarse en dolor, cuando al llegar el brillante oficial, vieron que, en vez de contestar a los saludos de sus amigas, tomaba a su prometida en brazos y la zambullía en una acequia que se encontraba a la vera de la calle, sin la menor consideración de su elegante "toilette" preparada especialmente para esa noche.

Esta misma patricia cedió galantemente las lentejuelas de su abanico que fueron las que adornaban la bandera del ejército libertador.

Después de casada acompañó a su esposo en los trances más amargos de su carrera, tanto cerca de los campamentos donde aquél operaba, como en el destierro.

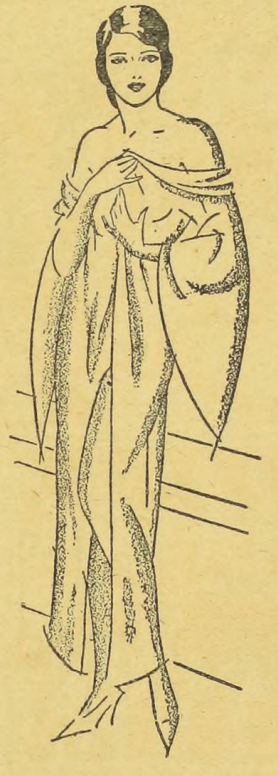
El 6 de septiembre de 1870, falleció en esta capital la venerable matrona.

(1) Doña Sixta Gomes de Argüello.





Cuando la piel es sensible



— Mennen es el Talco indispensable —

Cuando la piel es delicada y fina — como la del niño y la mujer — no se cometa la imprudencia de usar talcos comunes. Exíjase con insistencia ese talco preparado científicamente para refrescar y a la vez proteger y beneficiar el cutis: el talco Mennen.

◆

¿En qué consiste su superioridad? En que es medicado con elementos de alto valor para la piel. Además, es boratado. Forma como una ténue capa protectora que absorbe la humedad, evita irritaciones, neutraliza los ácidos de la transpiración y proporciona una saludable comodidad. Tiene suave fragancia y es tan adherente y fino que puede reemplazar ventajosamente al mejor polvo para la cara.

◆

¡Qué diferente de otros talcos — no exentos de tiza o alcalinos — que acaban por resecar la piel! El talco Mennen es purificado y no tiene igual porque su perfeccionamiento es resultado de 60 años de experiencia. Es el talco de absoluta confianza y superioridad, que debe preferirse siempre.

TALCO BORATADO MENNEN

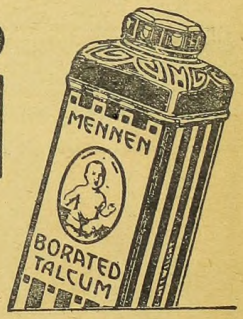
IMPORTANTE

IMPUESTOS INTERNOS - REPUBLICA ARGENTINA - LEY Nº 11284 - PERFUMERIA - 5 CENTAVOS H. HERZFELD

Para obtener fresco y en buen estado el insustituible

TALCO BORATADO MENNEN

exija y acepte únicamente los envases que llevan adherida la estampilla fiscal con el nombre H. HERZFELD



No admita talcos ordinarios e impuros cuando por **0.70** *tiene usted el mejor: Mennen.*

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMAS

HAY TAMBIÉN DEL CHISTE EL GRANO EN LA COSECHA DE VERANO



UN ENCUENTRO

—Pero, ¿no me conoce usted, Roberto?

— Perdone, Laurita. ¿Como estaba tan vestida!...

...¡Y hubo una vez un turista que se fué a Mar del Plata y se bañó!...

* * *

El viajero.—¿Cuál es el mejor hotel de este balneario?

El mozo.—Unos prefieren el hotel de la estación; otros, el Imperial; otros, el de la playa..., y otros, en fin... Pero lo cierto es que a cualquiera de ellos que vaya usted, estará despierto toda la noche lamentando no haber ido a otro.

* * *

Pamela está en la playa con su pibe, y como desea entrar en el baño, le dice:

—Mira, pibe: juega con esos niños y no hagas tonterías ni diabluras, mientras estoy en el baño, que cuando salga te daré diez centavos.

— Y si no sales — repuso el pibe, — ¿me pagará mamá los diez centavos?

* * *

Un excursionista muy alto y muy flaco, a un barquero que encuentra a la orilla del mar, en el balneario:—Diga, amigo: ¿sabría usted de alguna pieza que se alquila? No encuentro hospedaje en ninguna parte.

El viejo barquero, después de contemplar bien al hombre alto y flaco:— ¿Preguntó ya en el faro?

* * *

Lola a su hermanita, que protesta de su traje de baño alquilado: — Pero, tonta; no seas tan ignorante. ¿No sabes, acaso, que ahora se llevan más largos los trajes de baño?

HUMORISTAS DEL VERSO

Canto a la sandía

Por

LUIS DE TAPIA

¡Dulce sandía,
tú eres la más hermosa
fruta del día!

Eres joya arrancada
del duro surco,
esfera de amatista,
remate turco...
De la tierra, agostada,
surges jugosa,
como una gota enorme
de agua verdosa.
Eres limpia esmeralda
que, exuberante,
lleva Valencia mora
sobre el turbante...
¡Dulce sandía,
tú eres la más hermosa
fruta del día!

Tu verdosa corteza,
llena de brillo,
con rumor estridente
rasga el cuchillo.
Sepáranse los bordes
de la ancha herida,
y una línea de sangre
surge encendida.
Dulce sangre que cumple
misión clemente,
pues templa de mis labios
la sed ardiente...
¡Fresca sandía,
tú eres la más calmante
fruta del día!

Refrescas en las eras
a los gañanes
cuando, puesto el sol, cesan
en sus afanes.
También los que nacieron
en alta cuna
te comen en las claras
noches de luna.
Tú, siempre generosa,
tu cuerpo hermoso
ofreces al mendigo
y al poderoso...
¡Dulce sandía,
tú eres la más preciada
fruta del día!

Fresca y jugosa bola:
¡cuánto me alegras
con tus rojas entrañas,
tus pipas negras!...
Tú te ofreces al hombre
dulce y madura
y apagas en sus venas
la calentura.
Tú te partes en "rajas",
y a los chiquillos
tiñes de untoso mosto
boca y carrillos...
¡Dulce sandía,
por alegre te canta
la musa mía!

DE JUAN DE IRIARTE

Todas tus amigas son,
Afrania, viejas o feas;
mas dondequiera que vas,
las llevas por compañeras.
Por convites, por teatros
y por playas las paseas.
De esta suerte logras ser
siempre moza, siempre bella.

* * *

Pamela llega a la estancia "Los Alcauciles", acompañado de su hijita de siete años, a pasar unos días de veraneo.

— ¡Papá — dice la niña, — mira qué corderitos más lindos!...

— Son puercos, hijita.

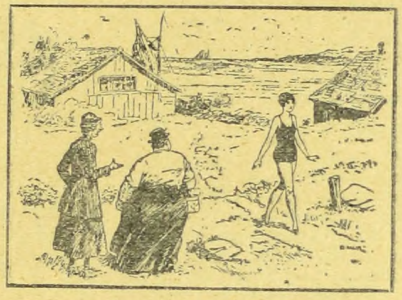
— Puercos... ¿Y por qué?... ¿Qué han hecho?...

* * *

Noticia agradable:

El vigilante al bañista que encuentra entre las rocas dispuesto a bañarse: — ¿Va usted a bañarse, señor?

Bañista. — Sí, ¿por qué?



JUICIO INTERESADO

— A mí no me digan que eso puede gustar a los hombres.

Vigilante. — Es que... uno de los veraneantes desapareció ayer tarde en este mismo lugar. Posiblemente se encontrará usted con su cadáver por ahí.

* * *

El inquilino, indignado. — ¿No decía usted en el aviso: "Pieza con linda vista al mar"?

La patrona. — Es que vengo publicando ese mismo aviso hace seis años, y mientras tanto han levantardo el edificio de enfrente.

* * *

Las delicias del veraneo en el campo:

— Misia Constancia: anoche, cuando fuí a acostarme, salieron tres chanchitos de bajo de mi cama.



— No te preocupés, hijita. Son un poco huraños, pero ya se irán acostumbrando con vos los animalitos.

* * *

En la playa, Julio y Julián, admirando la silueta de Monita Núñez en un moderno traje de baño:

— Está visto que las mujeres ya no pueden ocultar sus defectos físicos.

—Sin embargo, se asegura de Monita que tiene la dentadura postiza.

* * *

En Cacheuta:



MANÍA DE CHICOS

El nene disgustado. — ¡Yo quiero un papá gordo que se pueda enterrar en la arena!...

— Cuando nos casemos ¿me darás lo que te pida?

— Sí, queridita; siempre que me pidas lo que pueda darte.

* * *

DE ALCIDES GRECA

Mar del Plata

Limpia, demasiado limpia.
Clara, demasiado clara.
Chalets. Arboledas.
Rambla. Columnatas. Luces. Fiesta.
Caminos por la costa. Chalets.
Cabo Corrientes. Grandes rocas amontonadas por un pintor.
Gente que pasea en carretelas.
Pobres que hacen lo posible por divertirse.

* * *

DE BLAKEY

Pudor poco correcto

Una vez era un árbol muy frondoso, sito cabe una playa veraniega, el cual, con sus petulantes alardes de honestidad y verecundia — tales como cubrirse de pies a cabeza con hojas enormes,— sólo servía para abrir los ojos de la cándida masa de Adanes y Evas inocentes.



EL SUEÑO INTRANQUILO DE LA PLAYA

El marido bueno. — Sí, querida: voy a lavar los platos en seguidita.

Helioterapia eficaz

Una vez era una señorita muy neurasténica, a la cual fueron tan saludables los baños de sol, tomados en una estación de verano, en una concurrida playa, que no sólo sanó de su rebelde enfermedad, sino, además, dejó de ser "escrupulosa"...



OPORTUNIDAD

El vendedor de chucherías. — ¿No quiere usted comprar un anillo, señor?

EL HUMORISMO DE LOS HOMBRES SERIOS

LA ASTUCIA DE Mr. BRIAND

Una respuesta de Briand:

Asistían Briand y Lloyd George a una de las sesiones del Consejo Supremo de Cannes. En la discusión hubo un instante en que a Lloyd George le faltó la serenidad suficiente que tanto se acostumbra a atribuir a los sajones; y de repente, volviéndose hacia uno de los franceses, le espetó:

— ¡Ah! Ustedes los franceses son unos vanidosos! Pero tengan cuidado: ¡entre la vanidad y el ridículo no hay más que un paso!

— Sí; el Paso de Calais — repuso serenamente Briand.

En uno de los corredores de la Cámara, un abogado y diputado hablaba de un cliente extranjero que había sido condenado a quince meses de prisión y a veinte de interdicción y residencia.

Como acertara a pasar Arístides Briand, el abogado le consultó:

— Mi querido presidente: usted que ha sido guardasellos ha de poder ilustrarme. Uno de mis clientes debe ser expulsado del país en cuanto cumpla sus quince meses de prisión. ¿Cómo podría hacer para quedarse en Francia?

— Es muy sencillo — contestó sin vacilar M. Briand; — que se haga condenar de nuevo a prisión.

A propósito de cierto político insoportable por lo solemne y charlatán cuando ocupaba la tribuna para despacharse contra sus adversario, decía:

— Es un hombre que tiende la mesa para comer una nuez.

De utilidad para las lectoras



Si las telas son propensas a desteñir, deben lavarse con agua de jabón, tibia, y enjuagarlas luego con solución de amoníaco, dejándolas secar a la sombra.

Para que resulte tierna la carne del puchero, por dura y coriácea que sea, basta añadir, cuando se haya espumado y hierva tumultuosamente el caldo, una cucharada de alcohol por cada kilogramo de carne. Así se ablanda al instante, sin guardar el menor gusto extraño.

El reloj pulsera no debe dejarse nunca sobre mesita de mármol. Otra precaución necesaria a su conservación consiste en darle cuerda por la mañana y no por la noche. Así el muelle está tenso en las horas de agitación y puede resistir los movimientos y sacudidas del brazo.



Las plumas blancas de sombrero y las fantasías de pluma se limpian bien restregándolas con harina o con magnesia.

Si se prefiere lavarlas, se sumergen en agua caliente, jabonosa, para enjuagarlas en agua fría. A continuación se secan con flor de azufre. Una vez sacudidas y cepilladas, quedan como nuevas.

Cuando se cae un diente artificial en el campo donde no hay dentista, se recurre a fabricar el cemento siguiente: veinte partes de resina se disuelven en 15 de alcohol; a esta solución se añade la cantidad necesaria de amianto en polvo para formar una masa plástica.

Las botellas sucias de petróleo se limpian con una lechada de cal débil. Si se quieren más limpias todavía, se usa el agua de cal caliente.



Los caracoles muertos y mal conservados, así como los demasiado jóvenes, que se consumen en primavera o durante los primeros meses del verano, pueden también ser venenosos. Es necesario, pues, comer solamente los caracoles que se hayan recogido vivos y puesto en ayunas durante algunos días.

La bencina impura no sirve para quitar manchas de grasa, por dejar sobre la ropa un residuo que difícilmente se logra destruir.

A veces es preciso dar a los objetos de bronce una pátina antigua que los hace más valiosos. Se consigue, aplicándoles una mano de la solución siguiente: 4 partes de sal amoníaco; 1 parte de oxalato potásico y 200 partes de vinagre. Se deja secar esta capa y se aplican otras sucesivas, según el efecto deseado.



Los collares y aros de coral se lavan con agua jabonada y un poco de sosa. Luego se sumergen en agua caliente adicionada de una pequeña porción de ácido oxálico (el 2 % aproximadamente). Se enjuagan en frío y secan al sol.

Un buen sistema para economizar carbón consiste en echar sobre el fuego cierta cantidad de carbonato sódico. El consumo se disminuye así de tal modo, que puede decirse que 10 kilos de carbón hacen el efecto de 15.

Una buena regla higiénica para conservar la salud y belleza físicas consiste en formar la cena con pan y fruta en cantidad moderada, y en comer temprano.



Para distinguir los dorados verdaderos de los falsos, se deposita sobre el objeto en examen una gota de solución de cloruro de cobre con una varilla de vidrio. Si el dorado es verdadero, no experimenta alteración ninguna, pero en caso contrario, se produce una mancha parda.

Para prevenir los efectos que pueda producir el beber agua helada cuando se está sudoroso y acalorado por el ejercicio, se disuelven en un octavo de botella de ron o de



SUNSET

es ideal no sólo para teñir los vestidos y demás prendas de señoras, sino también ropas de niños y trajes de hombre.

SUNSET no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que LAVA y TIÑE a la vez; por eso las telas teñidas con Sunset parecen nuevas.

Qué es tramal?



No hace falta preguntar...

En las habitaciones calurosas ...tramal está ahí!

Vd. está en una fiesta, hay gentío, la noche es pesada y calurosa, aquí y allá al pasar por las habitaciones, se tropieza con personas de quienes Vd. se ve obligado a retroceder.

Son víctimas del tramal *pero lo ignoran*

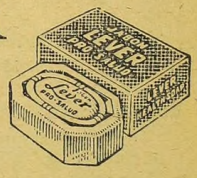
A causa del tramal *(transpiración excesiva y anormal)* muchas personas arruinan el placer de una noche agradable; la víctima de este mal (sea él o ella) no se da cuenta de su infortunio. Es una situación difícil de explicar: ¡pero fácil de evitar! Hay un jabón que lo cura y lo impide. Jabón Lever Pro-Salud. En su espuma refrescante hay un alimento antiséptico y neutralizante que destruye todo recelo del tramal. Un baño con Jabón Lever, antes de salir, lo dejará a Vd. completamente libre del tramal. Es prudente evitar hasta la más mínima sospecha de esta desventaja social—por eso la gente prudente usa siempre Jabón Lever Pro-Salud para su baño y "toilet".

30 centavos la pastilla

Jabón LEVER

PRO - SALUD

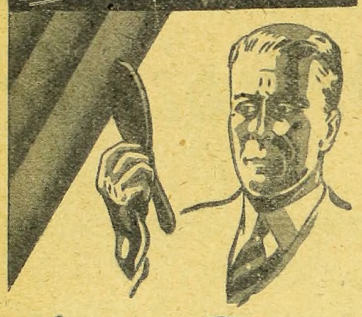
Evita todo recelo del TRAMAL



LEVER HNOS. LTDA. - BUENOS AIRES

L. 9-9

CANAS





¿Nota Vd. la diferencia?

Este cambio tan agradable y acabado se opera mensualmente en los cabellos de millares de personas que usan el

AGUA DE COLONIA "LA CARMELA".

Las cabelleras blancas o grises recobran nítidamente su color natural exacto, rubio, castaño o moreno, con unas cuantas fricciones de

AGUA de COLONIA

"La Carmela"



Se usa por la mañana al peinarse, como una loción cualquiera. Es, bajo nuestra garantía, absolutamente inofensiva. Extirpa la caspa en cinco días. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

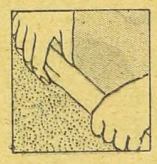
En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.

J. L. CONDE & Cia.
Pavón 1088 — Bs. Aires

AGUA DE COLONIA
"La Carmela"

coñac, 50 centigramos de alcanfor; unos sorbos de este líquido, bebidos en el espacio de tres minutos, previenen todas las consecuencias peligrosas que pudieran derivarse.

■ ■



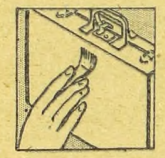
Los encajes y puntillas amarillentos se restauran así: después de estirarlos prolijamente, se enrollan y meten en una bolsita de tela nueva que se sumerge en un baño de aceite de olivas puro, durante veinticuatro horas. Acto seguido se mete la bolsita en un baño de agua jabonosa hirviente durante un cuarto de hora. Enjuágase con agua tibia y finalmente se pasa por agua débilmente almidonada. Después de estas operaciones, el encaje se retira de la bolsita y se tiende a secar.

■ ■

Cuando se quiere dar color de bronce a los objetos, puede usarse este compuesto:

Se disuelven 10 partes de anilina roja y cinco de anilina púrpura en cien partes de alcohol de 90°, en baño-maría. Lograda la disolución se añaden 5 partes de ácido benzóico y se hierve todo durante cinco o diez minutos, hasta que el color verde haya pasado al pardo bronceado.

■ ■



Las valijas de cuero adquieren aspecto de nuevas aplicándoles este barniz: se disuelven 9 partes de cera común en 90 partes de esencia de trementina, operación que se hace en caliente. A la masa resultante se agregan 1 parte de azul de Prusia y 5 partes de negro de humo.

■ ■

Precauciones y socorros en caso de accidente al tocar hilos electrizados. Cuando se vea una persona alcanzada por un hilo eléctrico, o con las manos prendidas al mismo, es preciso separar a la víctima lo más pronto posible, sirviéndose de un trozo de madera seca (un mango de escoba, por ejemplo). Esta operación se realiza con grandes precauciones. Después se curarán las heridas del accidentado cuidando no darle nada de beber. En seguida se manda interrumpir la producción de electricidad, sacando los tapones o avisando a la estación eléctrica cercana, si es un cable de la calle. Se hace necesario tratar a la víctima como a un ahogado, para lo cual se llamará al médico.

■ ■



Lavándose con agua que contenga bórax, se conserva una piel suave y tersa, previniéndose al propio tiempo inflamaciones cutáneas.

■ ■

Si las botellas han contenido aceite u otras grasas, se introducen para limpiarlas, dos o tres cucharadas de aserrín o de residuos de café húmedos todavía, con agua caliente, y se agita con fuerza. Si no basta una vez, se repite la operación y finalmente se enjuaga con agua limpia.

■ ■

El café crudo, en grano, no debe guardarse en la proximidad de substancias olorosas de cualquier naturaleza. Con mayor razón el café tostado, pues este producto adquiere con gran facilidad los olores y sabores extraños.

■ ■



Licor de café. Se tuestan 500 gramos de café moka de buena calidad, y todavía caliente se pulveriza; se vierten sobre él 5 litros de alcohol y 2 litros y medio de agua, dejándose en maceración durante ocho días, agitando con frecuencia: luego se decanta. A parte se disuelven 2 kilos de azúcar en 2 litros y medio de agua; se une el total, todavía caliente, se abandona a sí mismo durante un día y se filtra.

■ ■

El caldo a la inglesa, tan recomendado para levantar rápidamente las fuerzas de los débiles y enfermos, se prepara así: reducir a pedacitos medio kilo de carne magra de vaca, sin huesos, echándola en medio litro de agua que se pone al fuego. Después de hervir tres minutos se retira y exprime fuertemente, añadiendo sal, algún aroma y azúcar acaramelado.

■ ■



Se ha comprobado que **suministrando a los canarios** algunas semillas de pimienta de Cayena, de cuando en cuando, sus plumas adquieren color rojo. Esto acontece igualmente, en parte, con las gallinas del plumaje blanco. El color aparece más intenso en tiempo húmedo.

■ ■

Los baños perfumados resultan costosos si no se acude a fórmulas caseras. Es fácil hacer una pasta económica, de la cual bastará una cucharadita para 60 ó 70 litros de agua. Para ello, se reúnen: 150 gramos de bicarbonato de soda, 125 gramos de ácido tártrico, 210 gramos de almidón común y 90 gramos de aceite de almendras. Se perfuma con 25 gotas de esencia de rosas, de violetas o de lavanda.

■ ■



Para hacer las cartas inviolables se cierra el sobre con una solución en partes iguales de clara de huevo y agua. Se le pasa una plancha medianamente caliente y luego se aplica un sello de lacre común. Este sistema resiste a los medios ordinarios de abrir las cartas, poniendo a los indiscretos en un compromiso por el color obscuro que toma la albúmina al calentarla.

■ ■

La adición de 2 a 4 gramos de ácido nítrico al agua de beber es un buen método para esterilizarla en tiempo de epidemia.

El procedimiento de absorción devuelve la juventud

(Del "Home Maker")

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que durante tantos años han estado buscando un método efectivo de quitar la piel exterior del rostro, en los casos en que dicha piel, debilitada y avejentada por el desgaste, da a la cara un feo aspecto de vejez prematura. El procedimiento descubierto no causa dolor ni daño alguno; y es tan económico y sencillo que sorprende que no haya sido antes puesto en práctica. Está plenamente demostrado que la cera pura mercolizada, en venta en todas las farmacias, absorbe la cutícula gastada, vigoriza el cutis que hay debajo, y permite su aparición, hermosamente sonrosado y lozano. Dicha cera se usa por las noches, retirándola a la siguiente mañana con un poco de agua tibia. Este procedimiento tiende también a limpiar los poros obstruídos, facilitando la función respiratoria de la piel, conservando así el color natural y hermoso del nuevo cutis.

Modas

Cuando sus vestidos estén pasados de moda, o su color no le agrade, tíñalos con

VENUS

Maravillosa anilina Alemana, creada exclusivamente para el TEÑIDO CASERO. No necesita sal ni mordientes para fijar el color.



Paquete $ 0.80
Cajita $ 0.20



¡BAILES! ¡¡BAILES!!

Zapatos de satin, todos los tonos, cosidos, finos, taco Luis XV, del 33 al 41, a.. $ 6.90
Saldos en lamé, crêpe de Chine, rasos, fantasías, a pesos 7.90 y.....

$ 6.90



FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. PELLEGRINI 556 - Bs. Aires

la mejor pasta para los dientes

ROSEDAL

Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.



Sermón de la curiosidad femenina

Por

HECTOR OLLER

PECADITO con que se les obsequia, amigas mías, y con justicia, es la curiosidad.

Hasta yo incurro a veces en la necesidad de expresarlo directamente o en sobreentendidos, como lo hice, al responder irreflexivamente días atrás, al hablárseme de una mujer curiosa.

Repetí, a guisa de justificación, el lugar común de un refrán: "La curiosidad es femenina."

Luego, analizando la frasecita me acusé, a mi vez, del pecado de tontería.

...es que decimos, pensamos o creemos en cien mil cosas que nos ha transmitido por *contagio* el ambiente o la herencia; la "vox pópuli": son las *ideas hechas*. Esas *ideas hechas*, que forman el 95 % de nuestro acervo mental; burbujas de jabón que se deshacen ni bien se examinan.

LA curiosidad, como la mentira, no es femenina, es humana.

En segundo lugar, no es vicio, sino virtud.

Severo Catalina, un crítico de las mujeres —un muy agudo e injusto crítico, — condenaba, un poco de ligero, la curiosidad de la mujer, y en un juego de palabras, brillante pero inexacto, lapida a la curiosidad... y la mujer.

Dice, aproximadamente:

"Se afirma que la curiosidad es hija de la ignorancia, y como la curiosidad es madre, a su vez, de la ciencia, tendríamos que la ciencia es nieta de la ignorancia: ¡un absurdo!"

Lo absurdo, en realidad, es que un hombre de la talla de Catalina incurra en el doble error de anatematizar a la curiosidad y declararse enemigo de la mujer.

Se explica porque vivía en época en que la mujer se consideraba inferior: era un animalito gracioso pero imprudente, con cerebro de pajarito y fragilidad de porcelana, al que había que cuidar como un chiquillo.

Las *cosas* femeninas — hasta sus virtudes mal comprendidas eran *cosas* — constituían una lacra en los hombres, la expresión hiperbólica de un vicio.

Un hombre era — y lo es todavía entre los tontos — *curioso como una mujer* o chismoso o versátil, todo *como una mujer*. Y esto, que es un estigma de su condición de hombre, lleva el reconocimiento implícito de esos vicios femeninos consagrados como tales en las conversaciones, en el mármol, en la pintura, en la novela y en el verso.

¿Quién es capaz de borrar o atenuar lo que se viene repitiendo de siglos por todas las bocas?

Nadie; porque pasa a ser algo axiomático, fuera de discusión: la *idea hecha*.

Un ejemplo: "Rigoletto" — "La donna è mobile qual piuma al vento" — dice el libreto. ("La mujer es tornadiza como pluma al viento.") ¡Y ya está!

¿Quién les quita de encima, amigas mías, la imputación... que ustedes mismas, tal vez, han aplaudido en la sala de los coliseos?

¡Nadie! Lo mismo ocurre con la curiosidad y lo demás.

¡Cuán distinto pienso yo! ¡Cuántos de los *pecados* femeninos desearía para mí!

Siempre se me ha considerado excesivamente amable al juzgar a ustedes; y yo sólo creo ser justo.

Tan orgulloso soy que mi orgullo me impide mentir: creería hacerlo por cobardía.

Lo que me ocurre es otra cosa: que miro con ojos modernos viejas cuestiones y que las miro y juzgo con independencia.

Convenir en lo que todos afirman porque "todos los afirman" es, sencillamente, estúpido.

Sin embargo, de afirmaciones así, en el aire, se forman los dogmas y nuestro caudal de ideas.

Mi mérito, si alguno existe, consiste en haber logrado romper algunos eslabones de esa cadena de "ideas hechas" que nos aprisionan, nos engrillan y nos impiden ver la verdad.

USTEDES son curiosas, según la opinión general; la curiosidad, también según ésta, es un vicio... ¡Mentira! Estúpida ignorancia más que mentira la que así juzga.

Las fases del *conocimiento* que forman nuestro archivo mental — Memoria — de recuerdos y experiencia consta de tres etapas: *Curiosidad, Atención, Interés*.

Tal es la graduación que la ciencia moderna ha establecido para el *conocimiento*.

Lo que llamamos *curiosidad* es una mezcla de las dos primeras.

Voy a aclarar con un ejemplo la definición, un poco confusa.

El vuelo de un papel despierta nuestra *curiosidad*. En ese gesto mental no hemos visto más que el papel.

La *atención*, solicitada por la *curiosidad*, advierte que el papel está escrito, y despierta el *interés* de saber lo que dice.

El *interés* transmite su deseo de conocer lo escrito, y los actos motores secundarios colaboran a la consecución del deseo.

Nos inclinamos, recogemos el papel, lo llevamos ante la vista, lo leemos, y entramos en *conocimiento* de lo que dice.

Desde que nacemos no verificamos otra cosa que recoger, por el mismo proceso, *conocimientos* de lo que existe y nos rodea.

Cuando la primer lluvia sorprende nuestra infancia el mismo proceso mental, partiendo de la curiosidad, es el que anota el fenómeno.

Cuando la vemos por segunda, tercera o cuarta vez, siempre del mismo modo, siempre llegando al conocimiento por las mismas vías, la noción del hecho repetido nos alecciona, dándonos la certeza de la ley física que condiciona el fenómeno.

Nuestra experiencia — memoria — sabe que la lluvia cae hacia tierra, que moja, que el cielo está nublado cuando llueve, que truena, etc.

Y cada vez que empieza a llover o está nublado nuestra *experiencia* nos previene lo que va a ocurrir.

En todos los órdenes, aun en los más complejos, ocurre lo mismo. Es la *curiosidad* la puerta por donde han llegado a nuestro conocimiento los hechos.

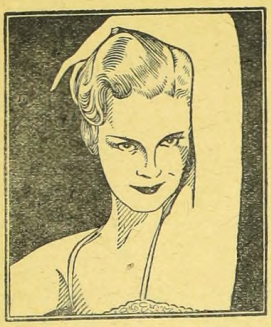
Sin ella, atenta a las lecciones del maestro, no habríamos aprendido a escribir; sin ella no sabríamos distinguir el pan del vino, y un techo que se nos viniera encima no lo evitaríamos, porque nuestra curiosidad, no advirtiendo la llegada del peligro, no pondría en juego el resto del mecanismo mental que nos lo haría rehuir.

Comprendido esto, se explica que la curiosidad, como los músculos, se desarrolle con el ejercicio, y que de su ejercicio más frecuente dependa la cantidad de nuestros conocimientos, la mayor agudeza de observación; todo esto que es *inteligencia*, que es agilidad mental, rapidez de percepción, lucidez de juicio, etcétera.

No importa que la curiosidad actúe sobre nimiedades, pequeñeces, pues el microscopio nos revela también todo un mundo, todo un infinito de pequeñez.

Esa "curiosidad viciosa" de la mujer le crea un microscopio mental que le permite advertir todo un mundo de ideas y detalles donde nosotros no vemos nada o hemos visto sólo el conjunto.

Estimen, pues, mis buenas amigas, la curiosidad como un alto timbre intelectual, y cuando alguien se la reproche díganle que digo yo que es un tonto de 18 kilates.



¡BONITA!... y sin la menor señal de olor a sudor

¡Qué tontería la de exponerse a perder el encanto de la personalidad y la de echar a perder el efecto atrayente de la toilette más bella, unicamente por nuestra indiferencia al ignorar la posibilidad de que podamos oler a sudor! ¡Qué tontería también la de permitir que los vestidos se estropéen con la transpiración!

Las mujeres escrupulosas y cuidadosas de su persona usan Odorono para no dar lugar a estas tragedias. El Odorono impide la transpiración de las axilas, evita que los vestidos se manchen con el sudor y nos proteje contra los desagradables efectos del olor que éste produce.

Usese el Odorono constantemente, como parte integral de la toilette. Es muy fácil de emplear. Aplíquese, déjese secar y lávese después.

El Odorono de fuerza regular proteje contra el sudor de las axilas durante varios días... Aplíquese al acostarse, una o dos veces por semana. El Odorono suave puede usarse en cualquier momento, cada dos o tres días. Está indicado para la piel delicada.



ODO-RO-NO

Distribuidor para Argentine: Palmer & Ca., 574 Calle Moreno, Buenos Aires
Distribuidores para Uruguay: Coates y Co., 469 Sarandí, Montevideo

THE ODO-RO-NO CO., Inc., Nueva York, E. U. A.

Escuche Radio

La alimentación de los niños durante el Verano

El alimento, es una de las principales cosas que debe cuidarse en los niños y en especial en esta época, pues los chicos más que los mayores son quienes sufren la alta temperatura.

Debe darse entonces substancias fáciles de asimilar y de mucho poder nutritivo, que reúnan todos los elementos capaces de fortalecer; evitar los excitantes como el café, reemplazándolo por un poco de Ovomaltina disuelta en leche. Los beneficios que con ella se obtienen, sobre todo, en los niños que necesitan desarrollarse y aumentar sus fuerzas, así como en aquellos que por el estudio deben reponer su desgaste cerebral, son muy notables y se advierten en breve tiempo.

Por sus componentes, la Ovomaltina es muy ventajosa en los niños débiles al llegar al desarrollo crítico, pues este alimento contribuye a darle las fuerzas necesarias para vencer las molestias de la pubertad.

Salvo indicación médica, no conviene darla a los niños menores de dos años, porque resultaría un alimento demasiado fuerte para esa edad.

Dr. Romberg.

La visita

(Continuación de la pág. 17)

Pelissot. — ¿Y Emilio?

Georgette. — Tuvo que salir hace un momento; nos encontraremos en lo de Chapuis, donde le ofrecen una comida.

Pelissot. — ¿En lo de Chapuis? ¡Pero si se les ha muerto la madre hace tres días!

Georgette. — *(Balbuceando.)* Pero usted sabe, el luto ya no está de moda...

Pelissot. — Ya lo veo..., ya lo veo...

Georgette. — Después se trata de una comida íntima, muy íntima...

Pelissot. — Para una comida tan íntima, llevas un descote bien grande...

Georgette. — Son tan snobs... ¿Y usted cómo se encuentra?

Pelissot. — Aburrido...

Georgette. — ¡Con su inteligencia!

Pelissot. — Es una compañera que ha envejecido.

Georgette. — Que no se diga. ¿Por qué no trabaja usted?

Pelissot. — Ya nadie me pide nada.

Georgette. — ¿No?

Pelissot. — ¡Sí! Sin embargo, tres o cuatro hombres, hace treinta años, creamos la arquitectura moderna... Trabajamos fuerte... Pero hay victorias que no significan nada. Yo vegeto. Desde que mi buena esposa murió, me levanto tarde... No es pereza... Es aburrimiento..., soledad... Además no me siento muy bien...

Georgette. — ¿Por qué no se hace ver con un médico?

Pelissot. — Esculapio no tiene balanza para la Imponderable. ¿Qué me diría el médico? Conozco mi caso: el corazón es un órgano que debe cuidarse; yo he abusado de él, y se venga... Pero no hablemos de mí... ¿Eres siempre feliz?

Georgette. — ¡Locamente!

Pelissot. — ¡Bravo! ¿Y Emilio?

Georgette. — Le cedo el placer de que sea él mismo quien en su próxima visita le anuncie las cosas maravillosas que tiene entre manos.

Pelissot. — ¡Muy bien, muy bien! Pero se te va a hacer tarde... ¿No quieres que te acompañe hasta lo de Chapuis?

Georgette. — Muchas gracias. Van a venir a buscarme. ¿Tiene un taxi en la puerta?

Pelissot. — Sí. Me cuesta caminar. Y ahora mismo, mira, el corazón me falla...

Georgette. — Siéntese...

Pelissot. — No es nada...

Georgette. — ¿Quiere tomar algo? ¿Té caliente? ¿Me oye?

Pelissot. — Ya va a pasar... Te ruego, únicamente, que no me hagas hablar por unos minutos...

Georgette. — Lo dejo un momento.

Pelissot. — No, no... Quédate..., quédate... *(Un largo silencio.)*

Emilio. — *(Entrando bruscamente.)* ¿Se fué?

Georgette. — Emilio..., tu padre está ahí.

Emilio. — ¡Ah!

Georgette. — No lo hagas hablar. Un pequeño desvanecimiento...

Pelissot. — Ya pasó..., ya pasó.

Emilio. — ¿Qué tal..., qué tal?

Pelissot. — Buenas tardes, hijo.

Emilio. — Pudieron decirme que eras tú... Es ridículo, Georgette, sencillamente ridículo.

Pelissot. — No le digas nada.

Emilio. — Yo estaba en la pieza de al lado. Creí que fuera una visita cualquiera..., y como advertí que habían dejado de hablar... Tenía un trabajo que terminar...

Pelissot. — Ya..., ya... Yo sé lo que eso..., mejor dicho... lo sabía.

Georgette. — Discúlpeme usted.

Pelissot. — Pero, hijita, no te preocupes.

Emilio. — Te voy a acompañar hasta tu casa.

Pelissot. — No vale la pena... Ya los he molestado bastante... Además, no como en casa. Mi sirvienta está hoy de salida y ya había resuelto tomar una taza de chocolate en la lechería del barrio.

Emilio. — Quédate con nosotros.

Pelissot. — Pero, ¡cómo! ¿No comen ustedes en lo de Chapuis?

Emilio. — Les avisaré por teléfono.

Pelissot. — No, no; ya estoy bien otra vez. Tranquilízate y dame las buenas noticias... ¿La fundación Selington?

Emilio. — ¡Ya está!

Pelissot. — ¡Magnífico. Deberás sobresalir... Ya sabes, si necesitas de mí...

Emilio. — No quisiera que te fatigaras.

Pelissot. — Tengo demasiado reposo. En fin, me propongo como un colaborador modesto y sumiso...

Emilio. — Cuando llegue el momento hablaremos.

Georgette. — También va a construir para el señor Desforchins un chalet normando en el Mediodía.

Emilio. — ¿Y tú trabajas?

Pelissot. — Nada... ¡Ah! Sí... Un imbécil que quiere un palacio medioeval en los Campos Elíseos... No le he ocultado mi manera de pensar y me ha respondido que encontrará un arquitecto más flexible. Ese elige su arquitecto como si fuera un par de tiradores.

Emilio. — Así como al descuido, pudiste darle mi dirección.

Pelissot. — No, porque le declaré que un verdadero artista no consentiría jamás en firmarle un mamarracho semejante.

Emilio. — ¡Oh! ¡La firma de un arquitecto! Sabes bien que ella cubre las tonterías de los otros.

Pelissot. — ¿Me permites?

Emilio. — Los más grandes pintores han hecho retratos de cretinos.

Pelissot. — Eso no tiene nada que ver.

Emilio. — Ya lo creo. Cuando yo haga mi propia casa, haré lo que me parezca.

Pelissot. — Se te habrá concluído el gusto...

Georgette. — No van ahora a discutir...

Pelissot. — Estoy jugando. *(Golpean.)*

Georgette. — Voy a ver.

Pelissot. — No se preocupen por mí... Que entre.

Carlos. — Señora...

Pelissot. — Hable...

Carlos. — El hombre que trae los helados... Y está también el señor de Phienard, con la señora y la niña.

Georgette. — Está bien. *(Cortada.)* ¿Me permite usted?

Pelissot. — Pero estás en tu casa.

Georgette. — ¿Lo veré luego?

Pelissot. — No; me voy en seguida.

Georgette. — ¿Cuándo quiere almorzar con nosotros?

Pelissot. — Uno de estos días.

Georgette. — Arregle con Emilio. Hasta pronto. *(Sale.)*

Pelissot. — ¿Tienes gente a comer?

Emilio. — Es decir...

Pelissot. — Es decir que tienes invitados... ¿Por qué... esas... digamos mentiritas?

Emilio. — Pero, papá...

Pelissot. — Me parece muy natural que recibas a personas que te son útiles.

Emilio. — Un invitado, nada más.

Pelissot. — ¿Sin interés? No te

Una DELICIA Más



BIZCOCHOS "MADRID"

Especiales para el TE, LECHE, CAFE, CHOCOLATE y VINOS generosos.

CREACION de la Fábrica EMPANADAS "REY".

En Latas para Familias y Paquetitos de 10 centavos.

Pídalos a su proveedor, y si él no los tuviese a: Perú 1646. U. T. 23-2812, B. O. — Buenos Aires.

Prueben los exquisitos Budines "OXFORD" y Alfajores "MADRID".

Los Sordos Oyen

Con el aparatito marca "Acousticon" último modelo, apenas lo aplique al oído, cualquiera sea la causa o grado de su sordera. Se hace invisible. Sea feliz. Oiga bien con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado al Representante: Julio Valle, Calle Carlos Pellegrini Nº 603, Buenos Aires, remitiendo 0.30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente folletos y pruebas gratis.



No tenemos agentes ni sucursales

El Receptor es del grandor de una avellana.
Fabricado en Norte América

ESTUDIE POR CORREO UNA PROFESION

Que nuestra enseñanza es eficaz, se lo probaremos con la remisión de folletos conteniendo millares de cartas de alumnos diplomados, de quienes podrá obtener una información imparcial y exacta. — Trabajo permanente y bien pagado tendrá si estudia, en su casa, una hora diaria uno de nuestros cursos profesionales, fáciles, completos y modernos. Basta saber leer y escribir. No importa la distancia que nos separa.

Enseñamos: Tenedor de Libros y Experto en Ventas y Propaganda. — Mecánico de Autos. — Profesora de Corte y Confección. — Técnico Electricista Mecánico. — Procurador. — Técnico en Radiotelefonía. — Constructor de Obras, Cloacas y Caminos. — Agrónomo. — Dibujante Comercial.

(Mande este cupón — Escriba claro)

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 — Buenos Aires

(Nombre) .....

(Dirección) .....

(Localidad) ..... E. H.

creo. En resumen, estás en plena acción... desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche... Te admiro y te compadezco.

Emilio. — He ganado seiscientos mil francos el último año.

Pelissot.—Quinientos mil más que yo.

Emilio.—Si por cualquier circunstancias necesitaras...

Pelissot. — Gracias. Me arreglo con lo que tengo. No tengo deudas.

Emilio. — Ni yo las permitiría. Espero que te cuides.

Pelissot. — Eso me ocurre cuando pienso en mí.

Emilio. — Quisiera preguntarte... ¿Estás siempre en buenos términos con Bocquard?

Pelissot. — No nos vemos nunca y tenemos remordimientos, lo que es una prueba de amistad.

Emilio. — Me sería muy agradable verlo.

Pelissot. — ¿Para qué?

Emilio. — ¡Hombre!

Pelissot. — El Instituto...

Emilio. — ¿Te sorprende?

Pelissot.—Hablaré con Bocquard, pero creo que algunas objeciones.

Emilio. — ¿La edad?

Pelissot. — Además, si te digo otra cosa, ¿no te enojarás?

Emilio. — No.

Pelissot. — Se me ocurre que este género de honores debe estar reservado a los que en el curso de su carrera se han señalado por un cierto desinterés...

Emilio. — Sea. ¿Tú eres miembro del instituto?

Pelissot. — No... Tienes respuesta para todo..., respuesta un poco seca, pero respuesta.

Emilio. — Me tomas por un mercantilizado.

Pelissot. — A Dios no place..., pero yo estoy contento de ti, Emilio. Un día llegará en que estaré orgulloso de ti... No... En efecto..., no he recibido nunca grandes distinciones... No las he solicitado... porque no las he merecido.

Emilio. — ¿Y la iglesia de Fourville?

Pelissot. — Un hermoso verso tartamudo.

Emilio.—Una pequeña obra maestra.

Pelissot.—No hay pequeñas obras maestras. Hay únicamente obras maestras...

Emilio. — Y los mamarrachos con los cuales se ganan 600.000 francos por año. ¿Qué quieres? Cuando no se tiene la seguridad de tener genio, ganar dinero es la manera más inteligente de abdicar.

Pelissot. — Tendrás posiblemente genio algún día. Yo me detuve en el camino. No supe explicarme.

Emilio. — ¿Por qué?

Pelissot. — ¿Te interesa saberlo?

Emilio. — Sí.

Pelissot. — Otro día. Es tarde y tus invitados llegan.

Emilio. — Te escucho.

Pelissot. — No vayas a ver en lo que voy a decirte ni la sombra de una amargura. Comprendo muy bien que los jóvenes vivan entre ellos, que tú ofrezcas banquetes prácticos, y aun que hagas decir que estás ausente cuando estás en tu casa. Pero ya que quieres saber lo que me ha impedido dar todo lo que yo pude dar, voy a decírtelo, hijo mío. Has sido tú.

Emilio. — No te entiendo.

Pelissot. — No tienes hijos y no puedes saberlo.

Emilio.—No me lo reproches. Bastante me aflige no tenerlos.

Pelissot. — No te lo reprocho. No tengas remordimientos... Tú eres lo que se llama un buen hijo... Yo he sido, en cambio, un padre estúpido...

Emilio. — Me asombras.

Pelissot. — Cuando se quiere ser útil a los suyos, hay que comenzar por cuidar su propia carrera... Yo he administrado mal la mía. Yo consideraba la arquitectura como la primera de las artes y el último de los oficios... Ideas del otro mundo. Yo soñaba con las cosas eternas y que todos los clientes pedían "Luis XV" en serie... Los más audaces llegaban hasta "Luis XVI". Fué necesario batirse... Me batí... La victoria estaba ahí, al alcance de mi mano. Pero llegaste tú.

Emilio. — ¿Debiste aceptar trabajos para educarme?

Pelissot. — Nada de eso. El trabajo no ha molestado nunca sino a los débiles... Es algo más complicado... Tú llegaste, y tanto me ocupé de ti, que mi labor profesional quedó relegada a segundo término. Yo estaba inquieto... Es cosa tan frágil un niño pequeño... Con tu madre pasamos horas inclinados sobre tu cuna... Cuando te quejabas, nosotros estábamos como enloquecidos... Como tú ves, hijo mío, no siempre estuviste como ahora resplandeciente... Eras, por el contrario, muy delicado... Hace veinticinco años..., en la época en que yo era casi un señor, que había llegado... e iba a hacer grandes cosas... Pero cada vez que tú tosías, yo no podía trabajar... Así se hubiera tratado de ganar millones o de entrar en el Instituto, no me hubieran arrancado de tu cuna. ¿Un arquitecto de talento? ¡Altro! Un padre ansioso, he ahí todo... Yo no vivía más... Y cuando tu madre partió, tú tenías cuatro años y te resfriabas fácilmente... Aguardaba la hora del termómetro, y cuando marcaba algunas décimas, mi mano temblaba y me hubiera sido imposible tirar una línea o escribir diez palabras... Luego, te atacan la viruela boba y la escarlatina. Pasé noches enteras espiando tu respiración, velando tu sueño. Por la mañana yo estaba rendido y no podía trabajar. Después, fué necesario llevarte a Suiza, y esto no me favoreció en mi labor. Más tarde, llegó el día en que tú estabas bien y yo era el enfermo. Creo que a fuerza de quererlo, te fuí dando mi salud... Observa bien que no me quejo. En estos asuntos no hay posibilidad de dividir en partes iguales... Y no pongas esa cara... Todo eso no tiene nada de trágico; está en el orden de las cosas, es lo más natural. He querido explicarte, simplemente, que yo pude ser alguien... Sí... Alguien en nuestro arte... ¡Eso es todo! Recibe a tus invitados, hijo mío... Ve..., ve... Y no pierdas tu tiempo acompañándome: yo encontraré solo mi camino...

TELON



RISA Y LLANTO

Por José Asunción Silva

Juntos los dos reímos cierto día,
¡Ay!, y reímos tanto
que toda aquella risa bulliciosa
se tornó pronto en llanto...

Después, juntos los dos, alguna noche
lloramos mucho, tanto,
que quedó como huella de las lágrimas
un misterioso encanto.

Nacen hondos suspiros de la orgia
entre las copas cálidas
y en el agua salobre de los mares
se forjan perlas pálidas.

REUMATISMO

¿Es Vd. Víctima de este Mal?

¡Oferta Gratis de ensayo de un tratamiento con 40 años de existencia!



Si Vd. padece día y noche dolores reumáticos, o si sólo siente los primeros síntomas de punzadas o dolores que pueden ser causados por desórdenes de los riñones, inicie *hoy mismo* este tratamiento recomendado por los médicos.

El reumatismo es una de las enfermedades más molestas. Comienza crispando los músculos, entorpeciendo las coyunturas, atacando la cintura, aumentando así hasta postrarlo en cama, o imposibilitarlo en sus ocupaciones diarias. Aparte de esto, el exceso de impurezas en la sangre, puede hacer sentir sus graves efectos en el corazón.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, tomadas con regularidad, pueden dar término a estos trastornos, pues son elaboradas especialmente para desórdenes de los riñones y debilidad de la vejiga. La fórmula está impresa en cada caja con toda claridad. Tómese una píldora antes de cada comida y dos antes de acostarse.

Probar no cuesta nada. ¿Para qué debilitar el cuerpo con sales purgantes si sólo se necesita estimular el buen funcionamiento de los riñones? No se trata de una preparación secreta: la fórmula está impresa sobre la caja y el producto se expende en todas las farmacias. Estamos convencidos que un corto tratamiento le demostrará la eficacia del producto.

GRATIS—Suministro para ensayo de PILDORAS DE WITT para los Riñones y la Vejiga

PILDORAS

DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo. Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO.

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd., (Depto. EH.17), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre .....

Dirección .....

Escriba con claridad .....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.

Labores Femeninas

Por MALISA

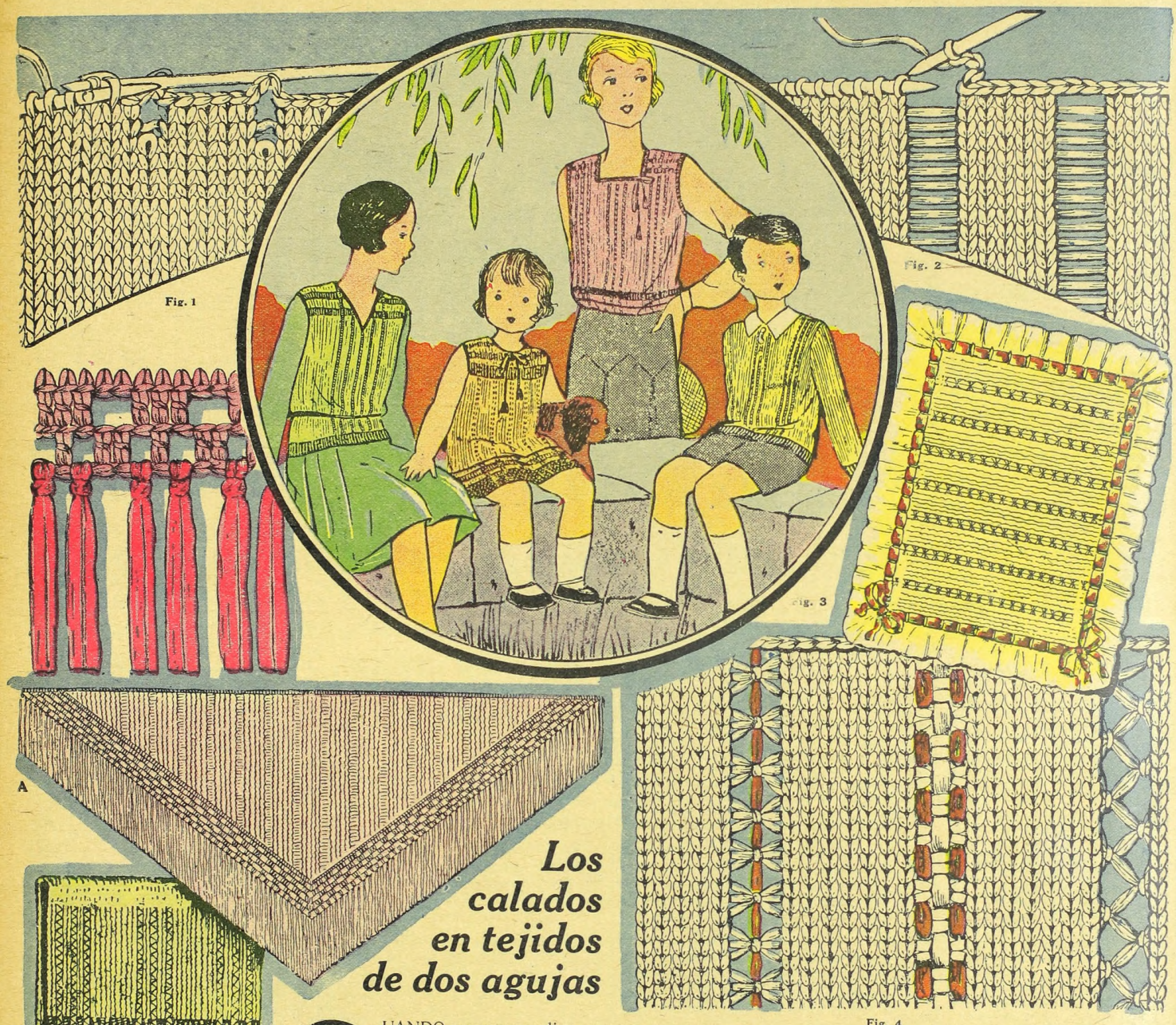


Fig. 1

Fig. 2

Fig. 3

A

Fig. 4

Los calados en tejidos de dos agujas

CUANDO usamos medias de seda, no es cosa rara el sucedernos que falle una malla, corriéndose el hilo en toda la pierna y dejando a la vista un desastroso calado.

Es, sin emargo, un procedimiento parecido el que vamos a emplear ahora, pero esta vez será con el fin de embellecer una labor, dándole una nota original a la vez que ahorrarnos tiempo.

He aquí la ejecución de la malla corrida: Téjase, por ejemplo, una blusa de lana o seda al punto jersey, tal cual es costumbre hacerlo, con lana de regular grosor, pero con agujas algo más finas que las que corresponden al grosor de la lana; esto con el fin de obtener una malla más ajustada.

Cuando ya está terminado el pedazo de la labor, ciérrense las mallas, dejando caer un punto por cada cinco. (Figura 1.)

Ese punto escapado se correrá entonces en todo el largo de la labor, dejando un espacio calado del ancho de unos tres puntos más o menos, lo cual ensanchará notablemente la labor una vez terminada, de manera que para una blusa que se quiera tejer en esa forma será necesario tomar muchos menos puntos sobre la aguja que los que se acostumbra tomar al empezar la labor.

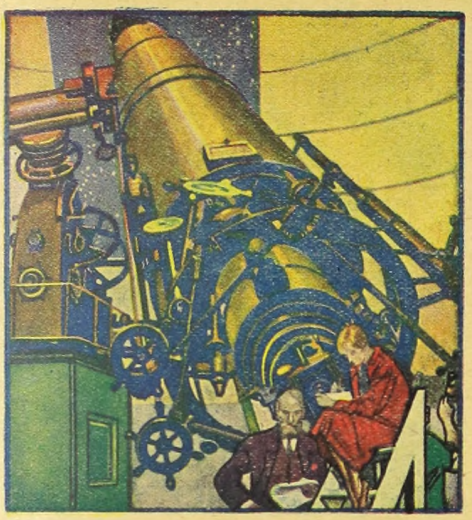
Para que el calado no se encoja en la parte de arriba, recomendamos al llegar aquí hacer tres puntos de cadena (figura 2) antes de continuar el cierre de las mallas.

Para darse cuenta de las dimensiones de la labor ejecutada en esa forma, aconsejamos tejer primero un pedacito de muestra, con el objeto de poder calcular las proporciones exactas de las partes caladas y de las partes sin calar.

Guiándose por este procedimiento se conseguirá hacer toda clase de labores, tales como mantones, echarpes, pull-over, vestiditos, frazadas, etc.

El mantón (A) está formado por un triángulo ejecutado con el punto (figura 2), agregándole, para terminarlo, un calado tejido al crochet y un tupido fleco.

Se pueden, además, utilizar estos calados como pasacinta, vainillas, o bien rellenándolos con un punto zurcido, ejecutado en seda de colores vistosos. Se obtendrá en esta forma un sinfín de pequeñas maravillas, que con toda seguridad atraerán la atención por su nota de novedad y buen gusto.



¿Puede transmitirse la vida de uno a otro planeta?

El descubrimiento sensacional del doctor Papp

LEEMOS en *Na Szerokim Swiecie* de Varsovia:

La humanidad terrestre aspira desde largo tiempo al descubrimiento de seres en los infinitos espacios del cosmos.

No quiere, a ningún precio, considerarse como huérfana en el vasto universo.

Y sin embargo, a medida que los adelantos de la ciencia moderna permiten estudios profundos y penetran el misterio de los astros, más se afirma la certeza de que la vida no es posible fuera de la Tierra.

¿Cómo podría ser de otro modo?

Sabemos, por ejemplo, que Mercurio, uno de los planetas del sistema, relativamente próximo al Sol, jamás expone a los rayos solares más que una faz, a semejanza de la Luna. Significa esto una temperatura tórrida en su parte soleada, en tanto el otro hemisferio se sumerge en un frío glacial impropio a toda manifestación de vida.

Respecto a Marte, cuyos problemáticos habitantes despertaron tantas esperanzas entre los astrónomos de pasadas décadas, nos torna hoy cada vez más pesimistas.

Si los fanáticos de la ciencia, aventurados en excursión interplanetaria hubieran llegado a Marte, es muy dudoso que encontraran una flora y una fauna en dicho planeta, es decir, una vida organizada como para permitirles subsistir en él por algún tiempo.

La Luna y Marte ¿realizarán el viejo sueño terrestre?

ULTIMAMENTE se han recogido ciertos indicios que conducen a creer en la presencia de vida en algunos planetas del sistema solar.

En la Luna, por ejemplo, ese globo de plata tan muerto, el profesor americano Pickering descubrió, no hace mucho, gracias al telescopio más poderoso del mundo, rocas cuya coloración hace sospechar la presencia de vegetación. Ubicó su hallazgo en el cráter del vasto volcán lunar llamado Eratesterio. Observó también unas manchas grises, de grandes proporciones, que supuso ser enjambres de insectos migratorios, tales como nuestras langostas.

Otras curiosidades astronómicas se sumaron a estas observaciones, pero todas ellas carecen de seria comprobación.

En los últimos tiempos, Marte, cuna de nuestros sueños de otrora, vuelve a estar a la actualidad.

Bien es verdad que abandonamos para siempre las pretendidas hipótesis sobre sus famosos canales, construídos por seres superiores al hombre en inteligencia, pero una posibilidad queda, si bien más modesta, no por ello menos sensacional:

"Trátase de la vida de organismos primitivos representados en la Tierra."

Cada día se hace más posible la idea de la "transmisión de la vida de un planeta a otro", sin necesitar para ello del cañón o del cohete viajero, de los fantásticos viajes a la Luna.

Ya con anterioridad a la guerra, el sabio sueco de fama mundial, S. Arrhenius, emitió una teoría sobre la emigración de la vida orgánica a través de los espacios cósmicos.

Los organismos en cuestión son, en efecto, absolutamente insensibles al frío interplanetario y tan minúsculos — por otra parte — que escapan a la atracción del Sol. Su tenuidad y ligereza les permite hallarse transportados, como sobre olas, por los rayos solares. Y su viaje no es tan largo como pudiera creerse.

Los microbios emigratorios interplanetarios

UN valiente sabio vienés, el doctor D. Papp, acaba de arriesgar una audaz hipótesis, basándose en tal teoría, aunque tomada en sentido inverso: no solamente la Tierra propagaría la vida sobre los otros planetas, sino que a su vez recibiría "specimens" de esa vida. Efectivamente, "el doctor Papp ha tenido pruebas de la presencia en nuestro planeta de huéspedes venidos desde muy lejos".

Ha encontrado microbios que proceden de otro mundo, según inequívocas apariencias, pues sus condiciones de vida son diametralmente opuestas a las nuestras.

El oxígeno, que para nosotros constituye una fuente de vida y condición indispensable de subsistencia, causa la muerte de esos organismos.

Por el contrario, el ácido carbónico, veneno poderoso para los seres terrestres, permite a los nombrados microbios vivir cómodamente sobre la Tierra.

(Continúa en la pág. 61)



¿Cómo será cuando llegue a grande?

¿SERA fuerte y activo, o débil y enfermizo? Ello depende en gran parte de su alimentación *actual.*

Millones de niños se han criado con Quaker Oats, llegando a grande sanos y robustos. Es un alimento perfectamente equilibrado que nutre todo el organismo—huesos, músculos, sangre, nervios, y dientes. Proporciona energías en abundancia. Contiene la vitamina B, indispensable para el crecimiento y la conservación de la salud, así como substancias fibrosas que facilitan grandemente la digestión.

El delicioso sabor y la consistencia cremosa de Quaker Oats deleitan a todo el mundo y jamás cansa. Es económico y fácil de preparar. Ahora que puede cocerse en 2½ minutos, debe servirse todos los días.



Busque el nombre QUAKER OATS *y la* IMAGEN *del* CUAQUERO *que lleva el legítimo*

DE COCIMIENTO RAPIDO

Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—si es preciso 3653

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

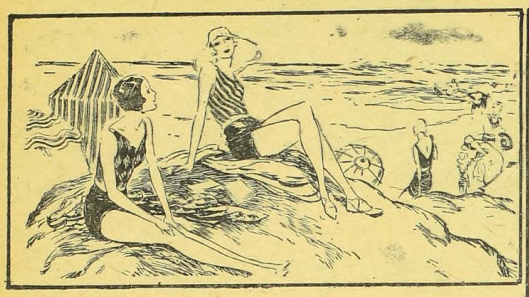
Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento; me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado."

La Poción Collazo - tónico depurativo - es el más perfecto de los ferruginosos y se toma como vermouth

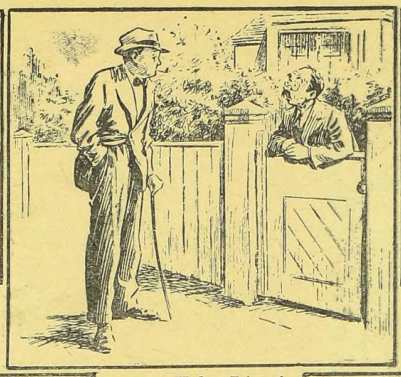
Pida folletos gratis a FARMACIA DEL CONDOR Rosario, o a MORENO 1027, Bs. Aires.

La caricatura en el extranjero



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

—Oye, Juana, ¿qué se hizo ese joven que acostumbraba a traerte tantas flores?
—Pues..., se casó con la florista.



—¡Hola, Pérez! ¿Ya volvió de las vacaciones? No está usted nada quemado por el sol.
—Es que, como tomamos una casita amueblada y no teníamos sirvienta, resultó que no tuve salida más que cada dos domingos.



—Soy empleado del teatro local, y vengo a intimarle que se vista.
—¿Por qué? ¿Es que acaso soy antiestética?
—No. Es que por verla a usted nadie quiere ir al teatro.



(DE "PUNCH", LONDRES)

Las nuevas modas veraniegas: noche de pijama de gala.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

La esposa.—¡Pero qué descuidado eres, Federico!
Él.—¿Por qué?
—Has traído una de tus corbatas viejas en lugar de mi traje de baño.



(DE "LE JOURNAL AMUSANT", PARÍS)

—Dime, Margarita, ¿está fría el agua?
—Ya lo creo. Le aseguro que no hubiese tomado el baño si mi marido no me lo hubiera prohibido.



—¿Adónde irá usted a pasar las vacaciones?
—Este año no espero tener vacaciones.
—¿Y su esposa tampoco?
—Sí; ella irá a Necochea con su mamá... y conmigo.



(DE "GUTIÉRREZ", MADRID)

—Me dijo Tomasón que llevaba cuatro días sin comer.
—¿Y tú que hiciste?
—Le puse verde.

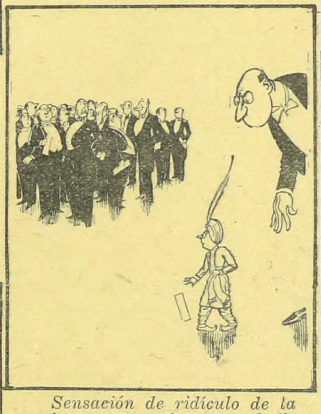


(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

La esposa.—Ya sabes, querido, que no me agrada nada verte expuesto a los peligros de las balsas en medio del mar.



—Ya mis amigos me llaman "Colón", porque dicen que siempre voy con la Pinta y la Niña.

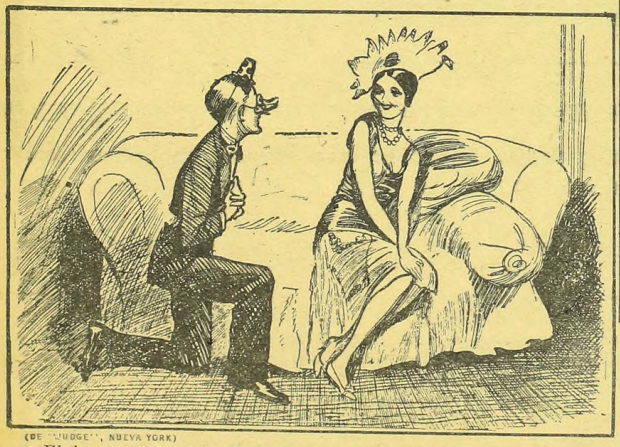


Sensación de ridículo de la máscara que asiste a un baile que no es de disfraz.



(DE "LE RIRE", PARÍS)

El pescador. — Voy a ver si puedo vender todo esto para comprarme un par de pejerreyes para la cena de esta noche.



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

El joven enamorado elige un momento particularmente inoportuno para declarar su pasión avasalladora.



El salvador.—Me considero muy feliz de haberle servido de algo. ¿Podríamos volver a encontrarnos en alguna parte?
Ella.—¿Por qué no? Sálveme aquí mismo mañana.



(DE "PUNCH", LONDRES)
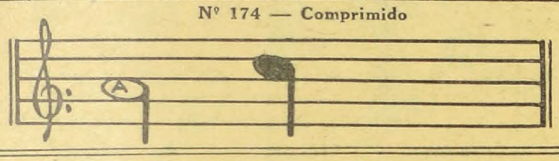
Él.—Pero, dígame, ¿cómo me ha reconocido?
Ella.—Por los pies. Nadie me pisa tanto como usted al bailar.

DESCIFRE USTED *Por* E. R. A. C.

Nº 173 — Comprimido

8 DUEÑO

Nº 174 — Comprimido



Nº 175 — Jeroglífico

G NOTA NOTA ∀LON

Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Nº 171. Intercalación jeroglífica: **DIDÁCTICA.**

Nº 172. Comprimido botánico: **EQUISETACEAS.**

Rosita Moreno nació al arte de nuestro teatro...

(Continuación de la pág. 40)

Con un contrato. Un día un director de estos de los estudios me vió en uno de los escenarios de Broadway, y a la semana ya me había traído con él aquí a Hollywood, para Artistas Unidos.

—¿Tanto lo había impresionado?

—Sí. Pero lo curioso es que me había contratado porque, según decía, me parecía una barbaridad a Dolores del Río... ¡Y lo notable es que a los seis meses me rescindieron el contrato porque... me parecía demasiado a Dolores del Río!...

"El secreto estaba en que, al contratarme, Dolores del Río, que pertenecía al elenco de Artistas Unidos, andaba haciéndose la interesante pidiendo aumentos de sueldo y con ganas de romper su contrato. Entonces, para prevenirse, la compañía, que no tenía actrices de tipo latino, me aseguró a mí, por si se quedaba sin Dolores. Pero como Dolores renovó al fin su contrato conformándose con el sueldo que tenía, me pusieron de patitas en la calle, porque con dos artistas tan parecidas una estaba de más...

"De todos modos, como no hay mal que por bien no venga, aquello sirvió para iniciarme en la pantalla. Y a poco de estar vacante me contrataron en la Paramount, con mucho mejor sueldo, por cierto, que el que tenía antes. ¡Y sin obligación de parecerme a nadie!...

—¿Y ahora?

—Pues aquí me tiene. En vísperas de irme a París, a los studios de la Paramount.

A PADULA Y A REY LOS PREFIERE COMO AMIGOS ANTES QUE COMO NOVIOS...

Y qué hay de amores?

Rosita se pone colorada como una colegiala, o mejor dicho, como un colegial, que suelen ser más vergonzosos que las colegialas, y me dice:

—Le juro que no tengo tiempo ni para pensar en eso.

—Sin embargo, se murmura...

—Pues le aseguro, entonces, que esos deben saber más que yo misma.

—Y hasta he oído nombres...

—¿Sí?... ¿Cuáles?...

—Vicente Padula... Roberto Rey...

—¡Bah!... Menos que menos... Los dos son unos excelentes chicos, demasiado buenos como amigos, de manera que no quiero complicar esta amistad.

—Pero se dice algo más. Se dice que mi compatriota Padula es muy del agrado de su señora mamá, Rosita...

—¿Y qué hay con eso?... ¿Acaso se cree usted que es a mi madre a quien he de pedirle que me case?... Cuando era artista, mis padres me hicieron bailarina, para mi bien. Pero ahora las cosas han cambiado. Ahora ya pienso y siento por mi cuenta. Mis padres pudieron cambiar de rumbo a mi carrera, pero no podrán orientar mi corazón...

Francamente, yo no comprendía bien qué tenía que ver eso del matrimonio y el amor con el corazón... Pero preferí callarme. Total, no valía la pena ponerse a discutir.

Y seguimos vengándonos del prohibicionismo con todo rencor.

¿Puede transmitirse la vida de uno a otro planeta?

— (Continuación de la pág. 59) —

He aquí la primordial diferencia entre nosotros y los organismos de origen misterioso.

El doctor Papp ha logrado hasta determinar la procedencia de cierto grupo de los extraños microbios.

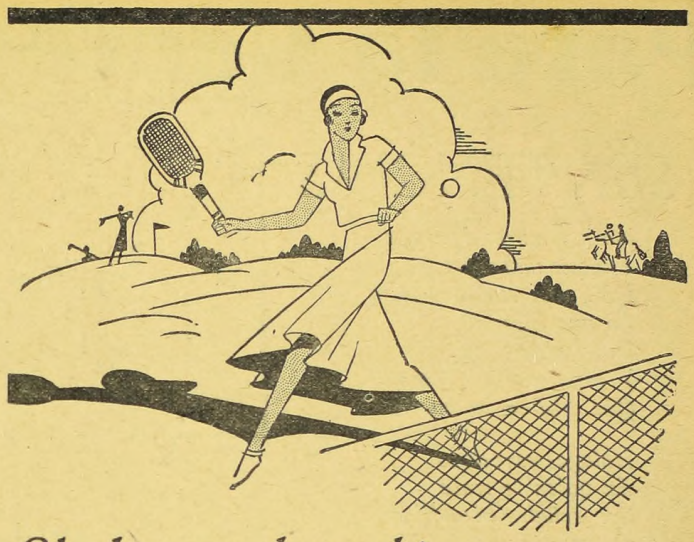
Trátase, especialmente de los "spirillum rubrum".

Llamó poderosamente la atención del sabio el hecho de que, visto al microscopio, dicho microbio presenta coloración roja, la misma observación sobre Marte cuando se la mira al telescopio.

El doctor Papp no ha logrado aún establecer la causa de esa tonalidad: pudiera ser que fueran las arenas de los desiertos de Marte, o el color propio de la vegetación en ese planeta, roja en lugar de verde como la nuestra.

Subsiste el "spirillum rubrum" sobre la Tierra, gracias a su poder de asimilar el carbono proveniente del ácido carbónico. Por otra parte, soporta una capa de aire muy ligera, equivalente a la que envuelve al planeta Marte.

Tiene además la virtud de vivir sin oxígeno, prueba irrefutable para convencernos de que llega de un mundo privado de atmósfera semejante a la de nuestro planeta.



El deporte hace bien...

pero NO las quemaduras de sol

Crema Hinds las alivia y evita...

Para la cara
las manos
los brazos
el cuello
el escote

Protege el cutis
lo hermosea
lo suaviza



Con aplicar suavemente un poco de Crema Hinds, y empolvarse luego abundantemente con el polvo favorito, puede usted estar al sol largo rato sin temor de quemaduras; ni tampoco de que el cutis se obscurezca o reseque por el aire cálido... Esta es la eficaz protección que se obtiene si antes de exponerse al sol, se aplica la Crema de miel y almendras Hinds. Su acción refrescante y suavizadora, permite al cutis conservarse lozano y juvenil.

CREMA

de miel y almendras

HINDS

ESTREÑIMIENTO
(Sequedad de vientre)

SE EXTIRPA EN POCO TIEMPO POR PERTINAZ QUE SEA

Basta tomar 2 o 3 veces por semana una dosis laxante de Azúcar Collazo. A dosis mayor purga a hombres, mujeres y niños sin que lo sepan ni exigirles dieta. El mejor laxante para sanos y enfermos, sea cual fuere su edad y padecimiento, exceptuando los diabéticos.

De efecto suave, seguro e inofensivo.

Pida folletos gratis a Moreno 1027 Bs. As. o a la Farmacia del Cóndor, Rosario

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas **2 ó 3**

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY
| y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

Para la Gente Menuda

Por La Abuelita

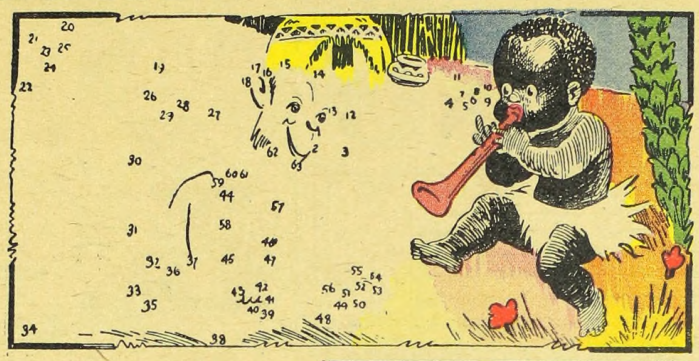
SENTENCIAS

No murmures de nadie,
Aunque mal vieres;
Date una vuelta y mira
Lo que tú eres.
Date una vuelta,
Y repara aquel charco
Que está en tu puerta.

Halagos excesivos
En quien te trata
Son señales bien fijas
De que te engaña.
Pues siempre lleva
La intención de burlarse
De tu inocencia.

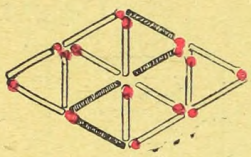
El que hace una promesa
Tenga presente
Que ha de cumplir sin falta
Lo que promete.
Que tanto obliga,
Que hasta los enemigos
Deben cumplirla.

Se lamentaba un sabio
De su miseria,
Y al campo ha salido
A comer hierbas.
Volvió la cara
Y vió que otro comía
Las que él dejaba.



¿QUIÉN BAILA?

La música del Negrito hace bailar con entusiasmo a un amigo invisible. Vamos a descubrirlo trazando con un lápiz la línea que nos dé su contorno. Empezaremos por el número (1) y sin levantarlo ni una vez tocaremos en orden todos los números. ¿Qué ha quedado dibujado?



FÓSFOROS MÁGICOS

Colocar 16 fósforos de manera que formen 8 triángulos iguales y pedir que se saquen 4 fósforos en forma tal que queden solamente 4 triángulos iguales.

El problema y su solución están bien claros en el grabado. Mis queridos nietecitos no hallarán ninguna dificultad en proponerlo a sus amiguitos, cuidando que no vean antes la figura.



RETRATO

Con tinta negra, o lápiz de carbón, tapar las líneas blancas que estén de sobra en este grabado a fin de retratar al "personaje" que se toma el peso tan seriamente, representado en el cuadrito de la parte superior.

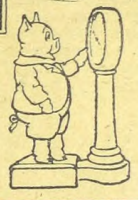


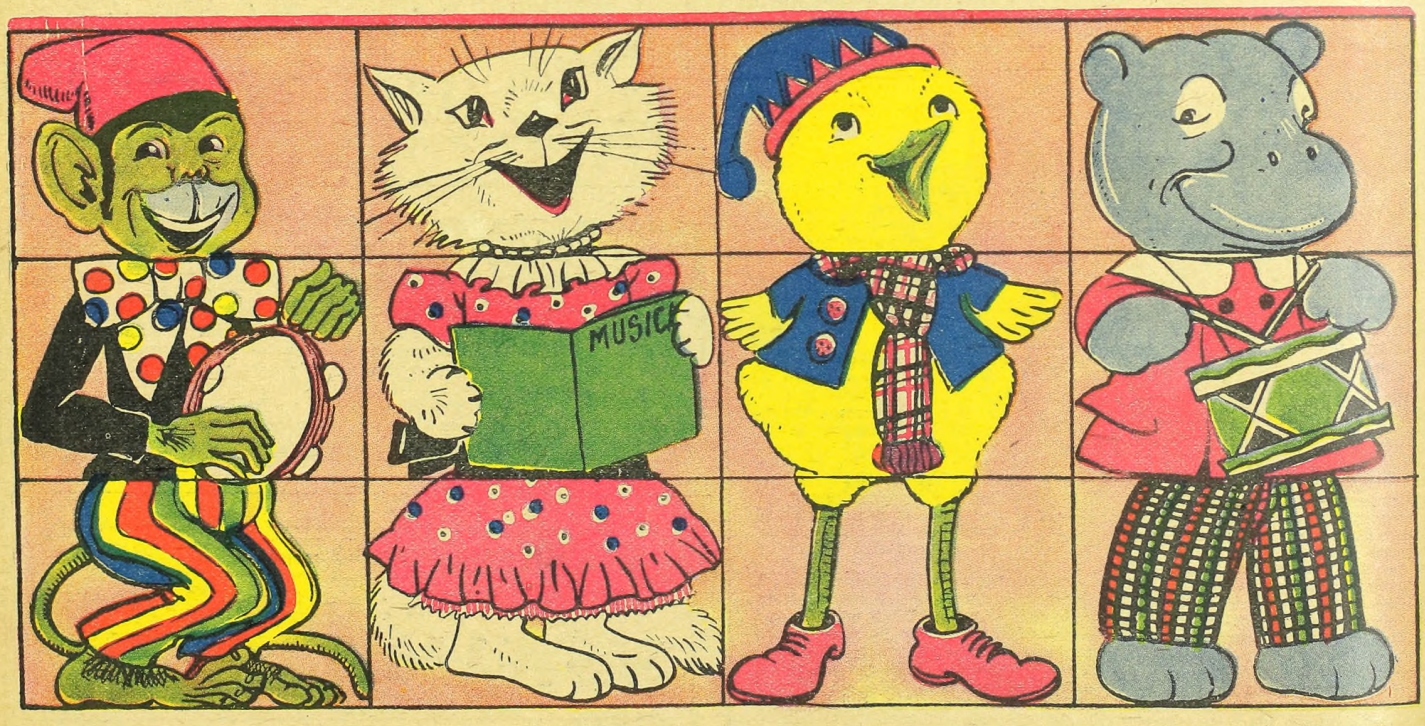
VOLCÁN DE JARDÍN

Se forma una pasta con limaduras de hierro, flor de azufre y agua. Se entierran algunos cientos de gramos de esta pasta a unos cincuenta centímetros de profundidad y se rellena el agujero, haciendo encima una montañita de tierra, bien apretada.

El hierro y el azufre se combinan rápidamente y originan calor. Al cabo de unos minutos, la tierra amontonada se levanta y proyecta a cierta distancia. Al mismo tiempo, por las grietas que la explosión causa, salen vapores cargados de azufre.

El volcán en miniatura hace erupción lo mismo que sus hermanos mayores.





CUATRO PERSONAJES

Si mis nietecitos pegan en una cartulina este grabado y recortan luego las 12 piezas en que está dividido, proporcionarán a sus hermanos menores una alegre diversión. Puestas luego las cabezas en diferentes cuerpos y cambiando las piernas, se conseguirán las más cómicas combinaciones.



El carnaval de los espíritus

Por

ALEJANDRO LARRUBIERA

EL dilatadísimo valle, rincón del mundo ignorado de los geógrafos, era un jardín de ensueño donde esplendía la flora de todos los continentes. Sobre el policromo y fragante valle caía en aquella noche de antruejo, cual intangible lluvia de plata, la luz de la luna que asomaba su faz de muerta en un cielo azulino, diáfano como el cristal.

El jardín de encanto envolvíase en solemne misterio: tal su apacible silencio y quietud. Y sin embargo, en él palpitaba, en parecida noche, una vida alocada y entablábase una lucha tremenda, pues habéis de saber que aquellos millones de flores servían de albergue a otros tantos millones de almas de los que fueron sobre la haz terrestre.

Aposentábanse las almas tiernas en las impresionables corolas de las mimosas púdicas; las apasionadas, en el encendido clavel, flor divina; las soberbias, en los movibles girasoles; encerrábanse en la purpúrea cárcel de los geranios o en las pálidas rosas de té, las de las mujeres que hicieron de su vida una perpetua fiesta de amor y voluptuosidad; albergábanse las de los que padecieron mal de amores, sed de justicia, ingratitudes y desencantos, en las benditas pasionarias; los espíritus ingenuos refugiábanse en las humildes margaritas; los de los ricos, en las flores de oro o crisantemos; en los cinco simbólicos y aterciopelados pétalos de los pensamientos, las almas de los escritores, artistas y sabios; acurrucábanse las que triunfaron de Cupido, en las clásicas verbenas o venas de Venus, propicias para estrechar los lazos amorosos; las de los desventurados, en alelíes de un amarillo fuerte; las de los ensoñadores e ilusos, en los miosotis; el soplo vital de los que, nuevos Diógenes, buscaron, sin hallarlo, el pan del cuerpo y del alma, en las rojas amapolas; y las camelias, cantadas por los poetas; las peonias, de flores anchas y colores vivos; las azulinas hortensias, las rosas color de fuego, todas las especies, en fin, que registra la fitología, servían de aposento a las incontables de los espíritus.

En aquella noche, las almas agitábanse violentamente, haciendo temblar sus débiles y perfumadas viviendas: querían huir, escapar de su cárcel.

Estremecidas de ansia, evocaban el recuerdo del mundano carnaval, la conjunción de Afrodita y Dionisios, el coro tumultuoso de voces y risas, el torbellino de un baile frenético.

Sí; las almas, aun cuando parezca harto paradójico, querían también celebrar sus carnavales, disfrazarse como "in illo témpore", disfrazaron sus cuerpos de un modo más o menos vistoso o grotesco.

¡Qué cosa tan inaudita y deliciosa verse los espíritus-flores con el puntiagudo gorro del clown, o luciendo el rojo traje de Mefistófeles; la negra túnica del nigromante; la plateada armadura de Lohengrin!... ¡Qué placer librarse de las floridas prisiones y danzar en el espacio, cual fuegos fatuos en noches de estío!... La orquesta tendría por único instrumental los tallos, las ramas y las hojas, y el viento marcaría el ritmo. ¡El carnaval de los espíritus!...

¿Y por qué no? ¿No habían ellos animado otros muchos mundanales, cuando en vez de estar encerrados en las flores, regían un cuerpo humano?

. . . . . .

EN el valle hubo una mágica transformación: las almas-flores aparecieron súbitamente disfrazadas.

¡Pero, cuán irónicos sus disfraces! Los espíritus timoratos viéronse dentro de férreas armaduras; los egoístas, trocados en Quijotes; los idealistas, en Sancho Panzas; en

(Continúa en la pág. 68)

Para un cutis suave y transparente use

JABON LUX de TOCADOR

como hace esta estrella famosa



Sin un cutis atrayente ninguna estrella puede causar admiración. Como 9 de cada 10 estrellas de cine Nancy Carrol usa Jabón "Lux de Tocador," esa pastilla blanca y pura recomendada por su suavidad sedosa en todo el mundo. Ella dice: *"Jabón "Lux de Tocador" es una gran ayuda para conservar el cutis suave y sin defectos, tan necesario para el lente implacable de la cámara"*

Todas las señoritas pueden tener el encanto de un cutis hermoso. Permita que la espuma de este exquisito jabón blanco tan suave, purifique y embellezca siempre su cutis. *35 ctvs. la pastilla*

LT. 60-12 LEVER HERMANOS LIMITADA – ESMERALDA 70 -- BUENOS AIRES

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:

(Para la Capital Federal se atienden pedidos de Subscripciones por teléfono. U. T. 6 Caballito 1020 al 1029)

Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 262 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista **"MUNDO ARGENTINO"**, por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

Precios de Subscripción

Capital - Interior: 1 año (52 números) .. $ 9.— m/n
6 meses (26 números) . „ 5.— „

Exterior: 1 año (52 números) ..... $ 15.— m/n
6 meses (26 números) ..... „ 8.— „

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.





Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes
a los
ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y
RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES



Consultorio de

Por la DOCTORA

PARA BORRAR LAS ARRUGAS DEBAJO DE LOS OJOS, aplíquese, de noche, pequeños trozos de tela fina humedecida con agua de rosas y glicerina mezcladas en partes iguales. A la mañana se retiran con agua tibia. Terminada la "toilette" matinal se pasa debajo de los párpados la mezcla siguiente:

Jugo de limón, 1 cucharada de café; agua de Colonia tibia, 1 cucharada grande.

Se deja secar y empolve con polvos de iris de Florencia. No friccione nunca la piel de esa región que es fragilísima.

Noche por medio, unte las arruguitas con manteca de cacao derretida. — *Lectora de* EL HOGAR.

* *

LAS MANCHAS OBSCURAS DEL ROSTRO obedecen a veces a mal funcionamiento del hígado. Sería prudente se hiciera examinar con el médico. Ensaye entretanto dos lociones diarias sobre las mismas empleando este líquido:

Aceite de almendras amargas, 100 gramos; polvo de bórax, 10; tintura de mirra, 2; agua de azahar, 20; agua de rosas, 30.

Conviene que se lave la cara con infusión de saúco. — *Una afligida (Atalaya.)*

* *

PARA CORREGIR EL CUTIS POROSO E IRRITABLE debe empezarse por vigilar el régimen alimenticio. Deben reducirse los alimentos grasos y tomar mucha fruta. El jugo de naranja tomado en ayunas es de gran eficacia. Dos manzanas, dos naranjas y una verdura en ensalada al día es el tratamiento más indicado para remediarlo.

Quincenalmente se dará una baño facial de vapor con agua de malvavisco, aplicando a continuación el astringente que sigue:

Alcohol alcanforado...	40	gramos
Agua de rosas.....	40	„
Tintura de benjuí....	40	„

Chelita V.

* *

1º **CUANDO EL CABELLO HA SIDO DECOLORADO** no queda otro recurso que teñirlo si se quiere darle el color apetecido. Le aconsejo recurra a un buen profesional en tinturas.

2º **LA PIEL MAS REBELDE SE BRONCEA** si se expone al sol todos los días, previa untura con aceite de coco. Se comienza por unos minutos de exposición directa a los rayos solares y se aumenta progresivamente el tiempo a medida que la epidermis se hace resistente. El aire de sierra contribuye también a ese fin.

3º **LAS PIERNAS ADQUIEREN DESARROLLO** friccionándolas todas las noches con aceite de olivas tibio. De mañana, después del baño, se les da un enérgico masaje con agua de Colonia. — *Lectora confianzuda (Córdoba.)*



1º Dos buenos ejercicios abdominales son los que el grabado ilustra.

2º Revise usted los anuncios de "El Hogar" y hallará el producto que su consulta requiere.

"Lena B." (Montevideo.)

1º **LOS OJOS SE AGRANDAN** aparentemente, sombreando los párpados. Si usted es rubia, use un "koll" azul, y si es morena, castaño o negro. No le aconsejo alargarlos con lápiz, pues esas líneas son demasiado visibles de día.

2º **LAS CEJAS DEBEN SER FINAS** y bien arqueadas, sin caer en exageraciones. Si hace correr la sombra del párpado superior hacia ellas, obtendrá el efecto que busca.

3º El "koll" verde o azul es el indicado para esa coloración. — *Admiradora de la Doctora Equis.*

* *

TENIENDO 1.60 METROS DE ALTO debe pesar de 56 a 57 kilos, de manera que está usted en su peso normal y solamente debe preocuparse de conservarlo. — *A. Z. (Buenos Aires.)*

* *

SE REDUCE PARCIALMENTE una región del cuerpo con masaje diario empleando rodillo de goma y esta crema disolvente:

Lanolina, 20 gramos; vaselina, 20; yoduro de potasio, 4; yodo puro, 1.

2º Sírvase revisar su colección de EL HOGAR donde encontrará detallados los ejercicios que desea. — *Una lectora asidua del Consultorio (Monteros.)*

* *

LAS UÑAS FRAGILES SE HACEN FUERTES Y RESISTENTES empleando la siguiente pasta:

Se disuelven en bañomaría 10 gramos de cera blanca, 10 gramos de aceite de nueces. Se añade 1 gramo de alumbre y se mezcla bien. Cuando la pasta empieza a solidificarse se agregan 5 gotas de cloroformo. Debe conservarse en frasco bien tapado. Se usa de noche después de haber limpiado las uñas con limón. — *Una admiradora J. B. (Buenos Aires.)*

* *

EL CABELLO SE OBSCURECE BIEN peinándose todos los días con decocción de hojas de nogal. — *Lectora afligida (Capital.)*

* *

PARA SUAVIZAR LAS MANOS se aconseja el uso de esta preparación:

Bórax	10	gramos
Benjuí.....	20	„
Miel de Narbona....	100	„
Polvos de jabón.....	100	„
Acido bórico.....	15	„

Se mezcla todo en bañomaría agregando una cucharada de aceite de almendras dulces y dos de agua de azahar.

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

belleza femenina

QUIS

2º Entre los avisos de EL HOGAR está el producto que su caso requiere. — *Campeona (Montevideo.)*

* *

EL AGUA DE ALUMBRE se prepara disolviendo una cucharada grande de este producto pulverizado en un litro de agua hirviente, que luego se deja enfriar totalmente antes de usarla.—*Una tucumanita (Tucumán.)*

* *

1º **EL MAL ALIENTO OBEDECE** en ocasiones a enfermedades en las vías digestivas o respiratorias. Mucho se disminuye usando como dentífrico una mezcla de carbón en polvo, con ácido bórico. Igualmente se aconseja masticar con frecuencia pedacitos de cáscara fresca de limón.

2º **SI SU CUTIS ES GRASO** se corrige con agua boricada caliente y espuma de jabón blanco. Aplique luego agua de Colonia y por la noche use esta pomadita sobre los barritos:

Azufre, 10 gramos; glicerina, 3; alcohol alcanforado, 20; agua destilada, 100.—*María Teresa (Lanús.)*

* *

1º **CONTRA LAS MANCHAS AMARILLENTAS DEL ROSTRO** da excelente resultado esta crema:

Resorcina	1	gramo
Almidón	1	„
Oxido de cinc	1	„
Vaselina	2	„

2º **UNA CREMA PARA MASAJE FACIAL** que tonifica al propio tiempo los tejidos, se obtiene mezclando:

Aceite de almendras dulces	100	gramos
Bálsamo de Tolú	1	„
Aceite de almendras amargas	10	„
Benjuí	2	„
Esencia de limón	5	„

Ricurita (Capital.)

* *

1º **LA HINCHAZON DEL PARPADO INFERIOR** se trata aplicando de noche:

Lanolina, agua de Pagliari, sulfato de aluminio y jugo de limón en partes iguales. Luego se aplican fomentitos calientes con agua de rosas.

2º **EL CUTIS SECO REQUIERE ESTE TRATAMIENTO:** Por la noche se quita el polvo con esta mezcla:

Cera virgen, 2 ½ gramos; blanco de ballena, 2; aceite de almendras dulces, 40; esencia de rosas, 5 gotas.

Luego de bien limpio el cutis se recubre durante el sueño con crema de almendras o de pepinos. A la mañana siguiente se lava con decocción de hojas de malvavisco y usa una crema adherente para el polvo.

3º Si se molesta en revisar los anuncios de EL HOGAR, encontrará el producto que su caso necesita. — *M. E. G. (San Fernando.)*

* *

PARA DISMINUIR EL VOLUMEN DEL SENO y levantar el busto se aconseja friccionarlo dos veces por día usando:

Agua de alumbre, 20 gramos; esencia de menta 25 gramos; vinagre aromático 25 gramos; yoduro de cinc 2 gramos; esencia de cedrón, 15 gotas.

Es preciso llevar continuamente un corpiño de forma adecuada. — *Agradecida.*

* *

LOS PUNTOS NEGROS Y POROS DILATADOS que tanto afean el rostro deben tratarse así:

Primeramente se lava la parte afectada con este jabón que se prepara en bañomaría:

Jabón de Marsella, 60 gramos; aceite de tártaro, 30; aceite de almendras amargas, 30.

Luego se sacan los puntos negros con el "extractor" o a simple presión y se lociona la región con este líquido:

Alcohol alcanforado, 40 gramos; agua de rosas, 40; tintura de benjuí, 40. — *Pronta respuesta (Montevideo.)*

* *

1º **EL TE NO SOLAMENTE OBSCURECE** el cabello canoso, sino que contribuye a tonificarlo. Naturalmente que puede usarse todos los días al peinarse. Su segunda consulta no corresponde a esta sección. Agradezco y retribuyo sus gentiles augurios de felicidad. — *Huérfana (Buenos Aires.)*

* *

1º **CUANDO LOS OJOS ESTAN INYECTADOS DE SANGRE** se cuece una manzana, se machaca y se forma con la pasta una cataplasma sobre un trozo de muselina, que se aplica a la vista. Lavándolos con una mezcla por partes iguales de agua de azahar y agua de rosas (con el vasito higiénico) desaparece el color amarillento de la córnea.

2º Sírvase leer las indicaciones que se dan a "Pronta Respuesta" en su segunda consulta. — *Mimí (Rosario.)*

* *

PARA SUAVIZAR EL CABELLO y devolverle su elasticidad, no podrá emplear nada más eficaz que el aceite de almendras dulces ligeramente perfumado.

2º La electrólisis es el único procedimiento para extirpar el vello de raíz. *Mignon (Mar del Plata.)*

PARA BLANQUEAR BRAZOS Y MANOS, se recomienda esta preparación:

Miel pura	1	cucharadita
Crema de leche	1	„
Aceite de almendras	2	„
Agua de rosas	3	„
Hammamelis de Virginia	1	„

Batir todo junto y agregar una cucharada de vinagre blanco. — "Cuidadosa" (Buenos Aires.)

EL CRECIMIENTO Y AUMENTO DE PESTAÑAS se obtiene con el uso diario de:

Aceite de ricino	10	gramos
Aceite de almendras	10	„
Vaselina pura	1	„
Tintura de quina	5	„

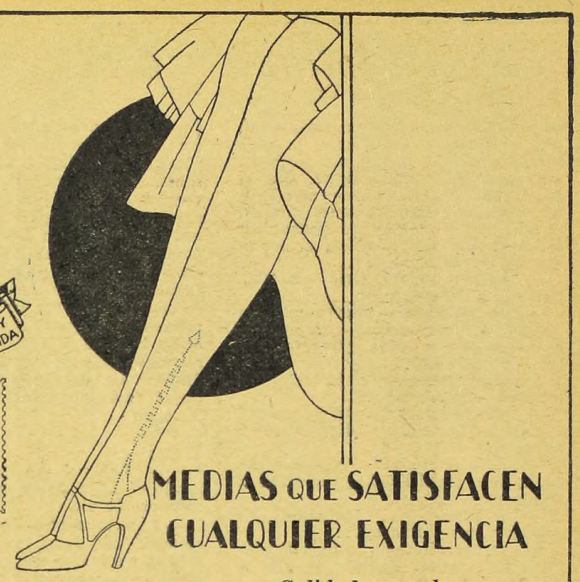
Se lavan los párpados previamente con infusión de té caliente.

2º **Sí, señorita, puede confiar en la bondad de los productos anunciados en "El Hogar". Todos llevan absoluta garantía de seriedad. — "Nata coqueta" (Buenos Aires.)**

CUANDO LA CARA TRANSPIRA EXCESIVAMENTE, conviene aplicarle noche y mañana esta loción refrescante:

Agua de rosas	200	gramos
Glicerina	150	„
Bórax	10	„
Alcohol	20	„

Se hace disolver el bórax en agua de rosas, se agrega la glicerina y finalmente el alcohol.— "Japonesita".



MEDIAS QUE SATISFACEN CUALQUIER EXIGENCIA

Calidad y moda —
Duración y economía —

Por más que usted busque, no encontrará medias que, como las París, le ofrezcan las tonalidades y modelos de moda más delicados, y lo que no es menos importante una duración extraordinaria y precios realmente asombrosos.

MEDIAS PARIS
PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS

Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN

DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR:

LOPEZ GOYA & Cía., Alsina 1273 - Bs. As.

No pida Rubinat
Exija...
RUBINAT LLORACH



para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide Pida Rubinat Llorach

Sea Vd. la más bella

USE PEPINOX JUGO DE PEPINOS Y ALMENDRAS

Lo mejor para refrescar y blanquear el cutis. Evita arrugas, pecas y manchas. Muy indicado para los baños de mar y aires fuertes. Premiado en la Exposición de Bolonia (Italia) con Gran Premio, Medalla de Oro y Diploma, en Mayo de 1931.

Leche Pepinox, frasco grande	$ 3.50	Crema purisima de almendras, en pomos.	$ 2.50
Leche Pepinox, frasco de prueba	$ 0.70	Jugo puro de pepinos.	$ 2.20

Solicítelo en cualquier farmacia o a sus fabricantes: M. RESTELLI y Cía., Constitución 3550-58, Bs. Aires. U. T. (95) Loria 0348. Representantes en Montevideo: Cía. Uruguaya de Rep. e Imp., Paraguay 1393 Para el interior, agregar $ 0.50 para franqueo.

BACIGALUPI - PARTERA
ESPECIALISTA CON DIPLOMA DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD DE Bs. AIRES. — Atiende casos urgentes. Gran comodidad para pensionistas, casa bien acreditada, esmerada, higiene y confort. Médico permanente. Precios módicos. Consultas gratuitas de 9 a 18 horas.
RIVADAVIA 2368, primer piso, Dep. 1 (sin chapas) — Teléfono 47 Cuyo 5056

Un pobre infeliz

— (Continuación de la pág. 7) —

do jugó una suma que tampoco tenía. Que el honor, cuando mata, lo hace serenamente, fríamente, sin titubear, convencido del camino único. Que el miedo cuando mata, lo hace entre llantos, temblores, claudicaciones y rezos, llevado por el terror de pensar en afrontar las consecuencias, el acreedor, los comentarios, la...

— ¡Basta! — gritó Eric — Basta... ¡Yo voy a demostrarle!...

— ¡Un momento!—interrumpió con decisión el desconocido. — Yo me hago cargo de esa deuda. ¿Cuánto debe usted y a quién?...

Schleyer quedó perplejo. ¿Qué se proponía aquel hombre?...

— Vamos, pues. ¿Cuánto y a quién? Olvide lo anterior, y dígame como amigo...

"¡Qué le importa!", iba a responderle, pero aquel hombre empezaba a dominarle.

— La suma es... fantástica. El ganador James Rudson...

El desconocido tomó la guía telefónica, e instantes después le dijo a Eric.

— Voy a ver a ese señor. Es cerca y volveré en seguida. ¿Firmó usted algo?...

— Sí..., señor..., pero...

— Hasta luego. El revólver me lo llevo.

LARGO rato permaneció Eric Schleyer mirando hacia la puerta por donde había salido su misterioso visitante. ¿Quién era? Pero, ¿él estaba vivo? Sí, y ¡qué lejos de la muerte se sentía! Y ¿era posible que aquel hombre desconocido le arreglase tan espantosa situación? ¿Tendría dinero como para eso? Lo que no tenía eran canas. Lo recordaba bien ahora, cuando se agachó a buscar en la guía, ni canas ni arrugas. No cabía duda, ¡se había burlado de él! Iba a llamar al sirviente para preguntarle algo, pero desistió. Le parecía estar bajo un misterioso mandato, obligado a esperar. Y esperó.

ERIC!...

— ¡James! — gritó Schleyer, girando el sillón de su escritorio y poniéndose de pie.

— ¡Amigo mío! — dijo Rudson tendiéndole una mano mientras la otra secaba su frente con un pañuelo. — ¡Qué desesperación he sentido a la idea de llegar tarde!...

— Rudson...

— ¡Nada!, su documento ya no existe. ¡Ha dado usted buena prueba de su honor y de su gran corazón!

— Rudson..., no comprendo...

— ¡Bah!, acaba de estar conmigo el señor..., no recuerdo el nombre, en fin, ese caballero, padre del niño enfermo, a quien usted entregó el dinero que me tenía destinado, para costearle los gastos de la operación. ¡Y pensar que lo hizo sabiendo que para su honor no quedaba más que un camino!..., ¡amigo mío!

— Francamente...

— El relato de aquel desgraciado padre me destrozaba el corazón. ¡Jamás me habría perdonado el haber llegado tarde!... No se preocupe más... Su nobleza me ha obligado a romper el papel que usted firmó...

CUANDO Eric Schleyer quedó solo, se sintió realmente de nuevo en la vida, con su honor y todo. Con desesperación empezó a tocar el timbre.

— ¿Llamó el señor?

— ¡Sí!, dime, ¿quién era ese hombre que me esperaba hoy aquí?...

— ¿Hace mucho rato?...

— Sí, pues, que me estaba esperando cuando yo llegué...

— ¡Ah!, sí..., y ¿no se lo dijo en tanto que habló con usted?

— ¿Quién era?, ¡pronto!...

— Y, era el cobrador del gas, un pobre infeliz.

El amor, las mujeres y los literatos

— (Continuación de la pág. 9) —

do tan cruelmente todo mi ser, como aquel "¿Usted?" pronunciado en un tono risueño, de insolente extrañeza.

Al oírlo, en un segundo desaparecieron en mí las sensaciones de golosa admiración e ilusionada esperanza por aquella mujer, y me sentí apabullado, deprimido, con una depresión fulminante y panorámica. Y a aquel asombrado "¿Usted?" contesté en seguida, mirándola con fijeza al rostro, casi desafiante:

— Sí, yo. ¿Qué hay?

Ella debió comprender que me había lastimado, porque agregó de inmediato:

— Pero, entonces, el retrato de la portada...

— Es mío — le dije casi sin dejarla concluir.

— Pues ha salido usted muy mal. No se parece nada.

Sus nuevas palabras disolvieron mi naciente optimismo y relativo sosiego. Ella continuó:

— ¡Y yo que me lo imaginaba un tipo rubio de inglés, y como de cincuenta años!

— Es que... ¡los tengo! — le respondí, echándome, generoso, catorce.

— ¿Usted, cincuenta? — exclamó ella, rompiendo en una fresca carcajada que me apuñaló el corazón. — ¡Ni cuarenta!

Yo no supe qué decir. Y mientras, desvié la vista hacia la nenita y me puse a contemplarla con estúpida atención.

Mi rostro debía tener una expresión muy poco afable, porque la chiquilla, al cabo de unos instantes, sin cesar de mirarme también, se precipitó hacia la mujer, y agarrándosele a la pollera, gritó, asustada:

— ¡Tiíta!

Aquello era ya el colmo, y para terminar de arreglarlo añadí, sonriente, con fatal oportunidad:

— ¿Ha visto? Me tiene miedo...

Ella me miró sonriente, con irritante indulgencia, y yo sostuve su mirada callado e impávido.

La espléndida criatura debió comprenderlo así, porque echando una rápida mirada a su reloj-pulsera, se dispuso a marcharse. Yo, maquinalmente, casi saco a mi vez el mío. Lo impidió el gesto de ella, alargándome, suave, una mano, que yo oprimí con fuerza, en un desmañado movimiento.

— Bien, señor...

— Tanto gusto en conocerla.

¡En conocerla!

En fin, un horror. Al verla doblar en la esquina y desaparecer, caí en un profundo desconsuelo, notando como un vago deseo de echarme a llorar de vergüenza...

.....

CUANDO llegué a mi casa me estaba esperando Urdampilleta.

— ¡Eh, tú, hombre de suerte! ¿Qué tal la conquista?

Por toda contestación entreabrí los labios en una leve sonrisa, que él debió interpretar como efecto de alguna divina languidez, porque me dijo, abrazándome con admirativo respeto:

— Te envidio, amigo. ¡Te envidio de veras!

Yo tuve la desfachatez de aprovechar la oportunidad para infligirle una pequeña humillación.

— ¡Qué quieres! — le dije. — Ya ves cómo los que hacemos "macanitas" tenemos ciertos privilegios... Tú, en cambio, tienes que conformarte con lo que compres, caro y malo...

Mi buen amigo no respondió, y, ruborizado, bajó la vista.

Yo, cuando él no me miraba ya, también.

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA



"¡Los cojinetes fundidos! ¡y Ud. creía que el aceite inferior no era caro!"

ESTO es lo que ocurre cuando se compra aceite lubrificante inferior. *Cree Ud.* economizar dinero cuando, en realidad, está gastando muchísimo más de lo que le costaría un buen lubrificante como el "Standard" Motor Oil.

Los aceites baratos, inferiores, no resisten al terrible calor y los esfuerzos creados por el motor. Pronto se debilitan y desintegran. Las superficies metálicas de dentro del motor se frotan entre sí—aumenta la fricción —y como resultado salen los cilindros rayados, los cojinetes fundidos y los émbolos y sus anillos dañados. *Cualquiera* de estas averías cuesta más para reparar que una provisión anual de "Standard" Motor Oil

Resulta mucho menos caro usar "Standard" Motor Oil. El "Standard" Motor Oil devolverá más de su costo en el tiempo que hace ganar y en las reparaciones que evita. Renueve su "Standard" Motor Oil cada 1000 kilómetros.

"Un peso un litro"



Use Wico "Standard"—la nafta preferida

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

West India Oil Company

La historia de Arlequín

ARLEQUÍN es la personificación más completa y acertada del carnaval bullicioso y multicolor, así como Pierrot lo es del carnaval trágico o triste. Aunque su figura, tal como hoy la conocemos, y su nombre son de origen indiscutiblemente italiano, en realidad Arlequín es una mera modificación del antiguo sátiro o bufón que amenizaba el teatro griego presentándose en escena con un traje de retazos de pieles de diversos animales, un bastoncillo en la mano, un sombrerete blanco o negro y el rostro cubierto de una máscara achocolatada, que quería imitar la tez tostada por el aire del campo. Representación del rústico heleno, a la vez ingenioso e ignorante, ridículo y burlón, este personaje pasó luego al teatro romano, tomando el nombre simplemente un criado patán y zafio, comilón y bellaco, por el estilo del clown de la antigua comedia inglesa y del Hans Wurst alemán. Después, y principalmente al pasarse de Italia a Francia, varió el tipo, convirtiéndose en un gracioso injerto en rufián, con cierta dosis de astucia y sus toques de ignorancia y simplicidad. Con su tipo gallardo, su abigarrada indumentaria y su carácter alegre, se ríe de todo y de todos, corteja a Colombina, suplanta a Pantalón, y al surgir en la universal mascarada el tipo de Pierrot, lo hace objeto principal de sus más crueles burlas.

Al decaer la antigua comedia italiana, la figura de Arlequín renace en hermosas obras dramáticas de autores franceses, italianos y aun españoles. Sólo en el teatro francés del siglo XVIII pasan de cuarenta las



de Macco y más tarde el de Sannio (de "sanna", burla, mueca), y adoptando un traje de retazos de colores chillones y los planipedios, o zapatos sin tacón, indumentaria que completaba tiñéndose el rostro con hollín.

Indudablemente, estos tipos, introducidos en la comedia italiana, dieron origen a Arlequín, que ha conservado el traje de colorines y el palo, la máscara y hasta el sombrerillo del antiguo bufón ateniense. Generalmente, el sombrero es negro y de dos picos. En cuanto al nombre, hay muy diversas opiniones. Pretenden unos que procede de "il lecchino", el comilón, el lameplatos; otros, que del travieso y bullicioso diablo Alichino, de quien Dante habla en el trigésimo capítulo de su "Infierno"; otros, en fin, que es palabra alemana, derivada de "Hoellenkind", hijo del diablo. Sea como fuere, lo que parece averiguado es que el moderno Arlequín apareció por vez primera en escena en Bérgamo, en el siglo XVII. En un principio representaba obras en cuyos títulos figura el nombre del regocijado personaje, entre ellas "Arlequín-Deucalión", de Pirón; "Arlequín salvaje", de Delisle; "Arlequín, sultana favorita", de Letellier; "Arlequín enamorado por encantamiento", de Beauchamp; "Arlequín en el Parnaso", del abate Nadal; "Arlequín en el serrallo", de Sainte-Foix, etc. Los chistes y ocurrencias del protagonista en esas obras, corrían de boca en boca y llegaron a veces a la celebridad. Algunos de ellos se recuerdan todavía.

En una de aquellas comedias, Arlequín encuentra a Leandro que lleva algo escondido bajo la capa. "¿Qué escondes ahí?", le pregunta, y Leandro responde: "Una daga". Arlequín, sabiendo que lo que esconde es una botella de vino, le aconseja: "Dámela; andan por ahí recogiendo armas y te la quitarán; yo te devolveré la vaina."

En otra obra, Arlequín decía muy serio: "Es falso que el buen vino dé fuerzas; yo acabo de beberme cuarenta vasos y no puedo tenerme en pie."

A los actores que representaban este tipo en el teatro, éranles permitidas todas las libertades. Uno de ellos, cierto día en que apenas había público en la sala, al llegar a una escena en que Colombina tenía que contarle un secreto, le dijo: "Habla alto, querida; nadie nos oye."

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso



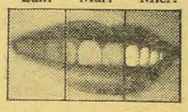
YO NO PUEDO DECIRSELO...

Muchas horas felices destruidas, muchas esperanzas rotas por un defecto que nadie deja de notar. Lo vemos en otros, pero jamás se menciona. Los científicos lo llaman "Boca Bactérica," pues es la causa de los dientes feos, amarillos y manchados, y las enfermedades de las encías.



Cuando Desaparece la Desagradable "Boca Bactérica"

Lun. Mar. Mier.

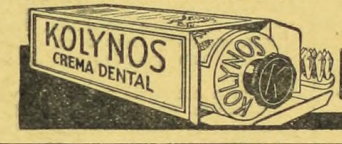
Los Dientes  **Blanquean**

3 Matices en 3 Días

LOS dientes pueden ser blancos, brillantes y sanos, si se usa la crema dental que mata los microbios que causan la "Boca Bactérica." Esa crema dental es el Kolynos.

Use la Técnica de Kolynos del Cepillo-Seco, durante tres días—un centímetro de Kolynos en el cepillo seco mañana y noche. Luego mírese sus dientes: los verá tres matices más blancos.

Los dentistas han aconsejado la Técnica de Kolynos del Cepillo-Seco como el único medio de emplear una crema dental en toda su fuerza y de conservar las cerdas del cepillo lo bastante rígidas para limpiar todas las caras de los dientes y dar masaje a las encías adecuadamente. Solo el Kolynos permite emplear esta técnica aprobada. Cuando el Kolynos penetra en la boca, se le siente en cada hueco, cada rincón, cada hendedura. Los microbios que causan la "Boca Bactérica" y producen las manchas, la ruina y las enfermedades de las encías, mueren rápidamente. Si quiere Vd. dientes más blancos, más sanos y encías firmes y sonrosadas, comience a usar el Kolynos. 113H



LA CREMA DENTAL
Antiséptica
KOLYNOS

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:

RIO DE JANEIRO, 262-300

Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n	Año	$ 22.70 m/n
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 13.60 „
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 9.10 „
Núm. suelto	„ 0.20 „		
„ atrasado	„ 0.40 „		

EN EL INTERIOR	
Año	$ 13.60 m/n
Semestre	„ 7.— „
Trimestre	„ 4.— „
Núm. suelto	„ 0.30 „
„ atrasado	„ 0.60 „

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd., Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London.

ESTADOS UNIDOS. — S. S. Koppe & Co. Inc. 500-5 th Avenue, New York City.

FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

URUGUAY. — A. S. Adami, Avenida 18 de Julio, 968, Montevideo.



La opinión femenina favorece la Anilina PARIS

Las Señoras y Señoritas que usaron las anilinas "PARIS", OPINAN que son las que proporcionan los más perfectos teñidos, tanto por sus notables resultados como por los hermosos colores que da a las telas.

Si Vd. no la usa, pruébela con una cajita chica y se convencerá que ninguna otra tiñe con tanta perfección.

"PARIS" ES LA UNICA ANILINA PREPARADA EXCLUSIVAMENTE PARA EL TEÑIDO CASERO.

PREMIADA EXPOSICION SEVILLA 1929.
LA QUE TIÑE MAYOR CANTIDAD DE GENERO

En todas las farmacias de la República

CAJAS DE: 0.20 y 0.80



AUMENTE SU BELLEZA CON LOS PRODUCTOS

ROSAFLOR

POLVO ROSAFLOR

en cajas de 50, 20, 30 y 70 ctvs., que cuesta poco pero es un excelente polvo de tocador.

TALCO ROSAFLOR

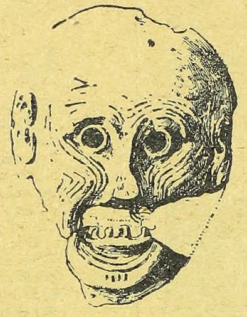
en tarros de 500 gramos y que está compuesto de ingredientes de la más alta calidad. Tarro de medio kilo 0.70 ctvs. Venta en Farmacias.

ESCUCHE NUESTRAS AUDICIONES DEL "LAFF - CONCERT" por LR 2 RADIO PRIETO los Martes y Viernes de 19.30 a 20 hs.

Máscaras de la antigua Esparta

LOS arqueólogos no dan paz a las piquetas que, en muchas circunstancias, dejan de ser demoledoras para precisamente, sacar a la luz lo que el tiempo inexorable ha cubierto de tierra y de olvido. Esparta, la antigua metrópoli griega rival de Atenas, que está considerada, acaso injustamente, absolutamente desprovista de tendencias artísticas, ha sido objeto de excavaciones que tenían por objeto dar con la antigua ciudad.

Durante varios años antes de la guerra, la Escuela Inglesa de Atenas realizó investigaciones en Esparta, llevando a cabo una completa inspección de su emplazamiento y de sus alrededores y realizando excavaciones aisladas. Su más sensacional descubrimiento fué el del templo de Artemis Ortia, en la villa occidental del Eurotas, monumento que fué aislado convenientemente. Los hallazgos que tuvieron lugar en este monumento revolucionaron, por sí solos, las previas ideas que se tenían acerca del arte espartano.



Amontonados entre los guijarros del pavimento de los alrededores del templo y del gran altar, fueron halladas innumerables ofrendas votivas, que databan la mayoría de la novena a la décimoquinta centuria antes de Cristo. En realidad, nunca se había hallado hasta entonces tesoro de ofrendas votivas tan grandes en el suelo griego.

Entre masas de quebrados vasos, muchos de los cuales han sido reconstruídos, había centenares de pequeñas figurinas aplomadas, unas representando la diosa, generalmente figurada con encorvadas alas; otras, soldados; las de más allá caballos, leones, cabras y otros animales. Juntamente con estas figulinas había muchos miles de delgadas coronas aplomadas, muchísimos ejemplares de imitación de joyas, pequeñas rodelas o escudos votivos y un número de otros objetos que no pudieron ser identificados. Fueron hallados igualmente marfiles tallados y pequeñas estatuillas, sellos de varios tipos y tamaños y algunas fíbulas o imperdibles que estaban decorados con delicadas placas talladas.

Pero, bajo muchos aspectos, el hallazgo más interesante lo constituyó un cierto número de máscaras de tierra cocida, algunas de ellas de una expresión humana perfectamente realista, otras de un aspecto terriblemente grotesco. Este hallazgo es único en su género, y aunque sin duda se relacionan con algún ceremonial religioso, su empleo preciso es desconocido.

En muchas de dichas máscaras su superficie no es sino una masa de arrugas. Las líneas que las forman son más bien cicatrices que arrugas propiamente dichas, y representan, probablemente, tatuajes que pudieron haber sobrevivido entre los Helotes o bien haber sido vistos por él o los artistas que confeccionaron dichas máscaras en los rostros de los esclavos importados.

Entre las muchas máscaras halladas, hay una que representa el tipo fisonómico de un espartano. Es un trozo de magnífico realismo, de un modelado tan admirable, que constituye por sí solo una obra maestra: tipo facial caracterizado por lo fuertemente acusado de sus rasgos, de sus facciones, la barbilla saliente, la boca fina y una gran nariz de formación correcta, con tendencia a caerse por la punta.

Un tipo único, por lo patológico de su realismo, está constituído por otra; la máscara de un cretino con su expresión terrible, su descompuesta, torcida, deformada boca y mejillas, y la papera del cuello, todo ello observado e interpretado con gran verismo de los detalles y perfecta expresión del conjunto.

Las obras de excavación y de investigación de Esparta, si bien hoy abandonadas, no es difícil que un día se prosigan con verdadero afán, pues por lo descubierto en la ya referida ocasión podemos colegir los tesoros que pueden encerrar los demás monumentos de la antigua ciudad.

En la descripción que de Grecia hace Pausanias — una guía escrita 170 años antes de nuestra era — hay una detallada, si no lucida, referencia de los principales edificios de la ciudad espartana. Dedúcese de esta descripción que una de las principales calles de la ciudad pasaba al lado del teatro, "de piedra blanca y digno de admiración".

La identificación de esta calle simplificaría mucho las investigaciones de los arqueólogos, llevándolos como de la mano camino de los descubrimientos más interesantes que, sin duda, podemos esperar de la gloriosa ciudad.

El carnaval de los espíritus

(Continuación de la pág. 63)

príncipes, los menesterosos; los graves y austeros, en payasos; en Sénecas, los ignorantes; los poetastros, en Homeros, y así, por este orden, un contraste estrambótico.

Las almas, a las que los disfraces metamorfoseaban tan arbitrariamente, dispusiérose a parodiar la danza carnavalesca de antaño, al compás de las notas que el viento arrancaba al indescifrable pentagrama de lo infinito.

¡Qué gozo el de las flores enmascaradas al mezclarse en el torbellino del baile, mudas como sombras!

La faz de muerta asomada al cristal de los cielos, parecía sonreírse con mueca irónica, al contemplar silenciosa mascarada danzando sobre la maravilla del jardín.

.....

DESPERTÉ azorado, presa de la angustiosa indecisión con que se vuelve a la realidad después de una pesadilla.

Miré en torno mío: estaba solo, tendido en el diván de un palco; la débil y tristona luz del amanecer entraba por los ventanales de la gradería; la atmósfera hallábase todavía impregnada de humo y de perfumes diversos; la alfombra que cubría el tablado veíase recubierta a su vez de montoncitos multicolores de confetti; de los palcos colgaban tiras rotas de serpentinas; algunas de éstas cruzaban de parte a parte el hemiciclo; cerca del escenario vislumbrábase una porción de flores, deshechas, pisoteadas.

Al verlas, recordé aquellas otras de mi ensueño, que servían de morada a los espíritus.

Salí del teatro deslizándome por sus pasillos como una sombra, pensando melancólicamente que en la vida real también los espíritus tienen un carnaval parecido al que ideó mi fantasía.

Pero este carnaval es eterno...



Muy finas galletitas inglesas, producto de una de las mejores fábricas de la Gran Bretaña. Las galletitas que están de moda para el té de la tarde.

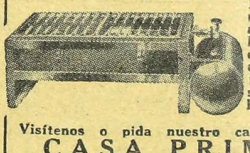
JACOB

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía. Soc. Anón.
BUENOS AIRES: 302 Balcarce 326
ROSARIO: 653 Gral. Mitre 659

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y por consiguiente, éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con la manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado; tiene sobre el vello una acción más intensa a la par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

Señora:
Aquí hay comodidad y economía.



Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.

Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 155 - Bs. Aires

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

Pescatore di Perle

DEL abultado correo que me llega, tomo al azar esta carta:

"¿Cómo debe llamarse *esa cosa* que para resguardo y *elevación* de los vigilantes están colocando en casi todas las esquinas de Buenos Aires? Al primer agente que pregunté, lo encontré un tanto perplejo:

—*Casillas*... nomás, señor, las llamamos nosotros.

El segundo me respondió sin vacilación alguna:

—¡Plataformas!

Un tercero entró en explicaciones:

—Le decimos *quitasol*, pero su verdadero nombre es *pílpato* (claro está que quiso decir *púlpito*, y que parece el nombre mejor puesto).

Olvidé el asunto, pero hete aquí que *La Nación*, del otro día, salió con aquello de *quiosquecillo*, lo cual es tan relamido como poco feliz.

Acabo de preguntárselo a otro agente. Y me asegura que el nombre auténtico es

—*Garita del tráfico.*

Bueno, che, Pescatore: ¿Cómo debe llamarse eso? ¿Qué dicen los sabios?"

En estos casos, es mejor que los sabios no digan nada. Recuerdo que cuando se inauguró el primer subterráneo, allá por 1913, los periodistas nos preguntábamos cómo había de llamarse el nuevo medio de locomoción, si *metró*, como en París, o *tub*, como en Londres... Y vino el soberano pueblo, que es quien hace ley en materia de lenguaje, y lo llamó *sute*.

Cuando se libraron al público en Palermo los magníficos jardines de rosas, los periodistas nos sentimos, como de costumbre, galicursis, y nos empeñamos en llamarles *rosserie*, lo cual hacía reír a los franceses, porque el término exacto en su idioma es *roseraie*. Y el pueblo, haciendo caso omiso de nuestras tonterías, los llamó *rosedal*. A mí me hubiera gustado más *rosaleda*, pero soy demócrata, y acato el fallo de la muchedumbre hasta cuando elige al doctor Giacobini.

Otros lectores me escriben para que le pida a nuestra Academia que bautice con una palabra nueva a *esa cosa* para los vigilantes. ¡Dios me libre! Las Academias son muy buenas para registrar las palabras en uso, clasificarlas y hacer diccionarios. Pero para crear vocablos... tienen un mal gusto exquisito. La Republicana Española, por ejemplo, está empeñada desde hace más de treinta años en que no digamos *repórter*, sino *reportero*. Y nadie le hace caso, naturalmente. Un académico español, don Mariano de Cavia, se enojó con nosotros porque llamábamos a España *madre patria*. Quería que le dijéramos *matria*, es decir, una especie de femenino de *patria*...

Y es que los filólogos y los lexicógrafos cuando se equivocan, se equivocan de veras. Vaya como ejemplo el señor André Thérive, que en la interesante publicación parisiense *Les Nouvelles Littéraires* firma una sección titulada *Querelles de Langage*. Lo leí con mucho interés hasta el año pasado. Pero me desencantó el día 8 de agosto último, en que dijo: "Quant à *champoreau* est censé venir d'un mot argentin *chappurado* (bariolé) passé par l'Amérique du Nord..." Figuraos: una palabra argentina que llega a Francia después de pasar por América del Norte... Además, la palabra argentina *chappurado* (abigarrado, de colores vivos y encontrados) no ha existido jamás. En todo caso sería *champurreado* (de *champurrear* o *champurriar*, que significa desfigurar el discurso con mezcla de elementos extraños). Y aun así, el argentinismo no es muy puro, pues apenas si es una leve variante de la voz española *champurrar*, que tiene el mismo significado.

Pero volvamos a nuestra Academia. No para pedirle la creación de neologismos, cuya invención, siempre feliz, corresponde al pueblo. Sino para solicitarle que no abandone su buen propósito inicial de corregir fraternalmente a los periódicos que, como Sancho, son los eternos prevaricadores del lenguaje. Ahí sí que tiene trabajo para rato.

Por aquí hemos llamado hasta ahora *paracaidista* al tipo que se lanza al espacio, desde un globo o desde un aeroplano, provisto de un aparato *paracaídas*. Y decíamos muy bien. Pero en España se les ocurrió decir *parachutista*, tomándolo directamente del francés *parachutiste* (de *parachute*, nombre dado al aparato por Blanchard, su inventor), y ya los nuestros siguen el detestable ejemplo.

Otro caso: Los diarios y las revistas porteñas suelen titular *monogramas* a unos dibujos muy complicados o a unos garabatos que ostentan íntegros nombres tales como *Encarnación, María Teresa*, y hasta he visto uno en el cual se leía *María Angélica Fernández*. Y *monograma* no es eso. *Monograma* es el enlace de las letras iniciales de un nombre y apellido, simplemente.

También la voz *malogrado* suele emplearla nuestra prensa diaria muy caprichosamente. Así leo en una carta publicada en *La Razón*, del 30 de diciembre último, a propósito del fallecimiento de un prócer ilustre:

> ...con motivo del nombramiento del *malogrado* doctor Figueroa Alcorta para juez de la Suprema Corte.

Malograr es no llegar una persona a su natural desarrollo o perfeccionamiento. El Maestro Correas dice en su *Vocabulario*: "*Murió mal logrado. (Del que murió mozo.)*"

Otro ejemplo de un vocablo que generalmente se emplea mal nos lo ofrece esta misma carta de *La Razón*. Dice:

> ...el presidente de la Plaza, que no *trepidó* en sacrificar... Etcétera.

Trepidar es templar, estremecerse. A este propósito dice don Ricardo Monner Sans en su libro *Disparates usuales en la conversación diaria*, (pág. 81):

"—Dígame, maestro, ¿tiene usted mucho que hacer esta tarde?

"—No mucho. ¿Por qué?

"—Para invitarle a dar un paseo en auto.

"—Muchas gracias, pero...

"—No, maestro, no *trepide*.

"—Por Dios y los santos, yo no trepido; vacilo sí, porque tengo "algo que hacer. Y a propósito: se está indeciso, se vacila, pero no se trepida."

Tan corriente como *trepidar* y *malograr* en nuestros papeles impresos es esta palabra que encuentro en unos títulos de cierto telegrama publicado en *La Nación*, del 14 de diciembre último:

> LLEVOSE A EFECTO LA VISITA RADICAL A LOS *EXILADOS*

Y decir *exilado* es como afirmar que esta expresión está muy *repandida* en los *jornales* porteños.

Cierto es que allá, en los tiempos de Mari Castaña, cuando a la tarde se la llamaba *serano* y *modurria* a la *bobería*, los poetas latinizantes decían *exilio* por destierro. Pero ello no nos autoriza a decir hoy *exilio*, ni *serano*, ni *modurria*.

He aquí otro disparate vulgar. Lo encuentro en el periódico montevideano *El Ideal*, del 6 de diciembre:

> **SALTO, 5.—(Exclusivo de "El Ideal"). En Concordia hay alrededor de cien detenidos, entre los cuales se encuentran algunos *súbditos* uruguayos.**

Súbditos se llaman a quienes dependen de un príncipe o monarca. En realidad, *súbdito* quiere decir *sometido*. Y todos los sudamericanos nos envanecemos de ser, al menos teóricamente, ciudadanos libres.

Y ya que estamos en esto del valor de las palabras, voy a citar un comentario que, bajo el título de *Una conquista idiomática*, publica *El Suplemento*, del 6 de enero:

> **En uno de mis comentarios anteriores hablé del modismo *argentino*, mono, monísimo, monada, para expresar que algo que se lleva encima, traje, vestido, sombrero, cartera, corbata, queda bien o sienta a maravillas. Pues el asunto tenía más proyecciones de las que yo supuse en broma. ¡De cómo ciertos juegos de índole alegre salen, al fin, en serio! Acabo de leer una comunicación solemne de la Academia Española, que anuncia que da entrada y ciudadanía oficial a la palabra mono en un sentido de vestimenta.**
>
> **Hete aquí lo que yo mismo no soñé, pues no supuse que los augustos lingüistas hicieran esta monada, concediendo los honores de la inmortalidad a un vocablo *que nació en Buenos Aires* y ha saltado al meollo de los sabios hasta incrustarse en los anaqueles definitivos de la historia idiomática.**
>
> **Darwin puede estar satisfecho, desde su actual residencia sideral, con esta victoria monísima, sinónimo de elegancia y de "chic". El simio, un ser feo y cuadrumano... Etc.**

Ante todo, decir que la voz *mono*, en su sentido de pulido, delicado, gracioso o lindo (con sus derivados *monada, monería*, etc.), nació en Buenos Aires, y debe considerarse como *modismo argentino*, equivale a afirmar que *hermoso*, o *cabeza*, o *sillón* son otros tantos

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Enrique, de esta capital; *Un burrito*, sin indicación de lugar; *Marcelino Cruz*, de Corrientes; *Rancho*, de esta capital, y *M. E. Turoz*, sin indicación de lugar.

argentinismos, nacidos en esta orilla del anchuroso Plata. *Mono, monada* y *monería*, en el sentido figurado y familiar, son tan castellanos como el Cid Campeador o doña Urraca de Castilla. Recordad los versos de Samaniego:

Vaya que estáis donoso,
mono, lindo en extremo.

Y recordad a cualquiera señora española que nos aburre lo indecible con lo *monísimo* que es su niño.

Pero lo más grave no es esto, sino la confusión entre *mono* (lindo), *mono* (el cuadrumano), y *mono* (voz aplicada recientemente por la Academia al *overalls*, traje de mecánico). Los dos primeros *monos* tienen un origen común: provienen del turco o del persa *maimón* (nombre del cuadrumano). Y el nuevo mono de la Academia, el del traje de mecánico, es el griego *mónos*, que significa uno, y entra en la composición de numerosas voces de uso corriente: *monótono, monógamo, monopolio, monograma, monólogo, monomanía, monosílabo*, etc., etc.

Como veis por este ejemplo, aquí tenemos otro caso de la infelicidad de los académicos para crear neologismos. La palabra *mono* aplicada al traje de mecánico es una desdichadísima invención que el pueblo no adoptará jamás. Lo repito: los sabios no tienen gusto para enriquecer el léxico usual. En Francia, por ejemplo, fracasaron ruidosamente los siguientes neologismos: *clasofono* (por *discoteca*, que ya hemos admitido para designar el mueble donde guardamos o clasificamos los discos del grafófono), *anticrobio* (nombre inventado ¡para una escoba contra los microbios!), *taxigas* (el medidor del gas), *hidrocura* (¡para designar a los anticlericales, por lo de *hidrófobo*!), *carnipan* (a los comedores de pan... ¡por lo de *carnívoro*!)... Etc., etc.

¿Y cuando los periódicos intentan enseñarnos sobre el uso correcto de las palabras? Ved, por ejemplo, lo que nos recomienda *La Prensa*, del 1° de enero, en su sección *Gramaticales y filológicas*:

—Los compuestos del verbo "decir", como "contradecir" y "desdecir", son regulares en el futuro imperfecto de indicativo y en el potencial simple. En dichos tiempos tienen, pues, estas formas: "contradeciré", "contradecirás", "contradecirá", "contradeciremos", "contradeciréis" y "contradecirán", "contradecería", "contradecerías", "contradecería", "contradeceríamos", "contradeceríais", "contradecerían", "desdeciré", "desdecirás", "desdecirá", "desdeciremos", "desdeciréis", "desdecirán", "desdecería", "desdecerías", etcétera. Sin embargo, algunos preceptos demuestran con bastante copia de ejemplos que muchos clásicos españoles emplearon las formas irregulares "contradiré" y "contradiría", "desdiré" y "desdiría".

¿A quién habéis oído decir, o qué autor se anima a escribir *contradecería, contradecerías, contradeceríamos, contradeceríais, desdecería*, etc.?

Salvá y Bello dicen con toda razón en sus respectivas gramáticas que los verbos *contradecir, desdecir* y *predecir* siguen en todo la misma irregularidad de *decir*, excepto en el imperativo.

Al llegar aquí, oigo varias voces que me interrumpen:

RIVAROL. — Las palabras, como los hombres, sólo valen si están en su lugar.

VOLTAIRE. — Al hombre se le ha concedido la palabra para que disfrace su pensamiento.

HORACIO. — No: lo que está bien concebido se expresa claramente, y las palabras para enunciarlo acuden a los labios sin dificultad.

SÉNECA. — Cierto es. Cuando las ideas imprimen su huella en el espíritu, las palabras surgen copiosamente.

A. GODIN. — En realidad, las palabras son clavitos en los que colgamos las ideas.

CERVANTES. — Pícome algún tanto de decir mi razón con palabras claras, llanas y significantes.

ARCIPRESTE DE HITA. — Las palabras sirven a la intención e non la intención a las palabras.

A. BERTHET. — Es posible. Pero las tonterías que se hacen pueden a veces repararse: las que se dicen son irremediables.

ORTEGA Y GASSET. — Entender una palabra es substituirla en nuestra mente por la percepción de las realidades mismas a que hace referencia.

SHAKESPEARE.—*(Desdeñosamente.)* ¡Palabras, palabras, palabras!

EL LECTOR. — Che, Pescatore: ¡que sea esta la última vez que, a propósito de palabras o lo que sea, nos endilga usted semejante lata! ¡No sabe usted lo aburrido que se pone cuando se pilla las cosas en serio!...

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio.*
Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca.
Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*
Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Bizcochos Madrid" ..... pág. 56
"Fosfatina" ..... „ 64
"Galletitas Jacobs" ..... „ 68
"Ovomaltina", para los niños ..... „ 56
"Quaker Oats", avena aplastada ... „ 59

BEBIDAS

"Malta Palermo" ..... pág. 28

PRODUCTOS DE BELLEZA

"La Carmela", tintura para el cabello ..... pág. 54
"Manzanilla Verum", para el cabello „ 68
"Mulsified Champoo", para el cabello ..... „ 21
"Racé", contra el vello ..... „ 25

ARTÍCULOS PARA LA CASA

"Cocinas Primus" ..... pág. 68
"Flit", insecticida ..... „ 20
"General Electric" ..... „ 49

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Anilina París", para teñir ..... pág. 68
"Anilina Venus", para teñir ..... „ 54
"Fábrica Nacional de Calzado" ... „ 54
"Medias París" ..... „ 65

"Píldoras Orientales", para los senos ..... pág. 26
"Rosedal", para teñir ..... „ 54
"Sunset", para teñir ..... „ 53
"Travis Oro", crêpe mongol ..... „ 23
"Vestal", fajas ..... „ 27

DENTÍFRICOS

"Colgate" ..... pág. 47
"Kolynos" ..... „ 67
"Listerine" ..... „ 24
"Odol" ..... „ 54
"Pepsodent" ..... „ 22
"Pro-phy-lac-tic" ..... „ 24

JOYERÍAS

"Montseny" ..... pág. 43

LUBRIFICANTES

"Standard" ..... pág. 66

PRODUCTOS MEDICINALES

"Antibacter", desinfectante ..... pág. 64
"Azúcar Collazo", laxante ..... „ 61
"Hierba Rora", para diabéticos .... „ 23
"Odorono", antisudoral ..... „ 56
"Pastillas Valda", para la garganta, asma, etc. ..... „ 20
"Pastillas Vichy", laxante ..... „ 61
"Píldoras De Witt", para riñones y vejiga ..... „ 57
"Poción Collazo", tónico-depurativo pág. 59
"Rubinat Llorach", laxante ..... „ 65
"Tarborats", para los pies ..... „ 19
"Vasenol", antisudoral ..... „ 26

PERFUMERÍAS

"Griet" ..... Contratapa

PRODUCTOS DE TOCADOR

"Cera mercolizada", para el cutis ... pág. 54
"Crema Bella Aurora", para las pecas ..... „ 26
"Crema Hinds", para el cutis ..... „ 61
"Heno de Pravia", jabón ..... „ 30
"Lever", jabón ..... „ 53
"Lux", jabón ..... „ 63
"Mennen", talco ..... „ 51
"Palmolive", jabón ..... „ 45
"Pepinox", para el cutis ..... „ 65
"Rugol", para el cutis ..... „ 23

VARIOS

"Acousticon", aparato para sordos pág. 56
"Bacigalupi", partera ..... „ 65
"Cía. Swift de La Plata" ... Ret. Contratapa
"Dr. Dillón" ..... „ 67
"Escuche Radio" ..... „ 56
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza ..... „ 56

YERBAS Y TÉS

"Té Sol" ..... Ret. Tapa

EMPANADAS SANTIAGUEÑAS

Caliéntese en la sartén Oleo Margarina El Gaucho; échense cebollas cortadas, cuando están un poco cocidas agréguese 1 kg. de lomo picado. Se le da unas vueltas, no debe cocerse. Retírese del fuego y póngase sal, pimienta, salsa de tomate, 2 pimientos morrones, aceitunas y huevos duros. Para la masa tómese 1 kg. de harina, salmuera fría, 400 gr. de Oleo Margarina El Gaucho y 2 yemas; se soba la masa y luego se hacen unos bollos, que se estiran en redondel, algo gruesos; se les pone el relleno, se cierran pegándolas con salmuera, se les hace el repulgo y se ponen a horno fuerte.



Haga desde Hoy *una* NUEVA ECONOMIA

En estos días ¿ha pensado usted que necesita una ayuda para su cocina? Algo que sea rico — ya que todos queremos comer bien — pero que a la vez cueste menos que lo que estábamos gastando.

En la Oleo Margarina de Swift está la solución. Pruébela, cocinando con ella estofados, guisos, buñuelos, empanadas, pastelitos o tortas.

Haga una prueba. Convénzase por usted misma que puede conseguir el mismo sabor con menos gasto...

La Oleo-Margarina "El Gaucho" es un producto Swift, la famosa organización que prepara manjares de renombre en todo el mundo.

Pida usted hoy Oleo-Margarina "El Gaucho", de Swift, en el almacén de su barrio.



Todas las operaciones, desde la extracción hasta el envase de la Oleo-Margarina "El Gaucho", son controladas por los celosos inspectores del Gobierno Nacional.

Preparada por la Industria Nacional con Productos Argentinos

LOS MISMOS BUENOS RESULTADOS, PERO MAS BARATO

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

Tres creaciones Griet

El perfume del año



PERFUME
1932
GRIET

Frasco grande	$ 3.90
„ medio	„ 2.50
Talco	„ 0.70
Brillantina	„ 0.70

(Sólida o liquida)

Se venden en todas las casas del ramo.



Los perfumes de Moda

CHELA
OJOS NEGROS
DIME QVE SI
MUÑEQUITA
PRIMER BESO



LOCIONES

Frasco grande	$ 3.70
„ medio	„ 2.—

POLVOS

Caja grande	$ 1.90
„ media	„ 0.70

Exquisita AGUA COLONIA GRIET

Frasco tamaño chico $ 0.70



PERFUMERIA
GRIET
Girardot 1618-40 Bs. Aires

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior 30 centavos
En el Uruguay: 18 centésimos